El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



SEÑORITA ELENA GRAMAJO, BROMÓLEO DE FRANS VAN RIEL

GOODYEAR
AKRON



LA DURABILIDAD DE LOS NEUMATICOS "GOODYEAR"

estriba en la excelente calidad de la lona. Si ésta no es suficientemente fuerte y flexible, puede compararse el neumático con una casa cuyos cimientos sean de arena.

Hace varios años nos convencimos de que la calidad de la mejor lona que se podia obtener en aquel tiempo, dejaba mucho que desear. Exigimos a los fabricantes que mejoraran la calidad de la lona que les comprábamos en tan grandes cantidades, pero como la demanda era muy grande y los telares trabajaban sin descanso para dar abasto, los ensayos progresaban muy lentamente.

Por fin compramos una fábrica de lona y nuestros técnicos, después de muchos experimentos, lograron fabricar lona muy superior a la que habíamos estado usando. Esta lona llenaba todos los requisitos que la experiencia nos ha demostrado son indispensables, y ahora, **toda** la lona que empleamos en la fabricación de neumáticos "**GOODYEAR**" tiene que ser de extraordinaria buena calidad, comprobada por nuestros peritos en el ramo.

Piense, por un momento, en lo que la lona del neumático tiene que soportar. Sin tomar en cuenta el peso del coche, el estiramiento ni los esfuerzos de la marcha al doblar, al arrancar repentinamente y al aplicar el freno con violencia. Fíjese solamente en las dos grandes fuerzas que luchan incesantemente por destruir la lona.

La presión interna del aire comprimido... y, por fuera, centenares de enemigos que la acechan en cada centímetro del camino.

Agujeros en el piso de la calle y en los caminos, piedras puntiagudas, clavos, vidrios, ladrillos, alambre de púa, huellas, el roce continuo, el hielo y la nieve... todos unidos en ataque furioso y sin tregua.

La extraordinaria fuerza de la lona **GOODYEAR** resiste victoriosamente todas estas embestidas, muchísimo tiempo después de que han deshecho neumáticos construídos con lona común y corriente.

Esta es una de las múltiples razones por la cual los automovilistas manifiestan su predilección por los neumáticos "**GOODYEAR**". No olvidarse, tampoco, de que la cara "Anti-Intemperie", de grosor extraordinario, los protege eficazmente contra los "pinchazos".

Pídanos el folleto N.º 9, en el cual explicamos la manera de aumentar la durabilidad de sus neumáticos.

Tenemos en existencia: neumáticos "GOODYEAR" en todas las medidas. MANGUERA DE RIEGO. LLANTA MACIZA PARA CARRUAJES. BOMBAS DE AIRE. ACCESORIOS.

▼ ▼ ▼ ▼ ▼ ▼

THE GOODYEAR TIRE & RUBBER CO. OF SOUTH AMERICA

ESMERALDA, 601; esquina TUCUMAN — Buenos Aires

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora J. LAYNEZ Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año.	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre. . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto .	„ 0.20 „	Núm. suelto.	„ 0.25 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

CHILE, BOLIVIA } Mario Centore, Bandera 236, Santiago de Chile.

URUGUAY. — M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo.
PARAGUAY. — R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIII | Buenos Aires, 2 de Junio de 1916 | Núm. 348

Curiosidades, rarezas y extravagancias



Niños indígenas junto a los barcos pesqueros

La pesca de esponjas en Trípoli.—Una de las riquezas locales de Trípoli, que a decir verdad no son muchas, la constituyen las pesquerías de esponjas. En algún tiempo, esta industria ha tenido tanta importancia como la pesca de perlas en Ceilán. Las embarcaciones empleadas en ella son caiques de proa muy alta, que suelen llevar como adorno un ojo toscamente pintado. Entre los pescadores hay muchos negros; los hijos de uno de llos se ven aquí jugando en la playa, bajo la típica proa del bote paterno.

* * *

Un tribuno romano.—Livio Druso se hacía construir una casa en el monte Palatino, en el mismo sitio que ocupaba la que en otro tiempo perteneció a Cicerón y luego a Censorino. Al asegurarale el arquitecto que la dispondría de tal suerte que sería impenetrable a todas las miradas, Druso le dijo:

—Al contrario, si tenéis habilidad para ello conviene que la construyáis de manera que todas mis acciones puedan ser vistas por todo el mundo.

* * *

Combates de animales.—El hombre ha disfrutado siempre viendo luchar a los animales entre sí. Es un espectáculo cruel, sin duda, pero que ha tenido aficionados en todas partes desde aquellos remotos tiempos en que alternaban en el circo con los combates de gladiadores las luchas de tigres con leones, de rinocerontes con elefantes, de búfalos con osos. Hace seis años se celebró un espectáculo de este género en Marsella: un toro debía luchar con dos tigres, que desde el primer momento se dieron por vencidos, y la fiesta acabó llevándose la policía a la cárcel a los organizadores de la lucha y a algunos espectadores recalcitrantes.



Lucha de un toro y un tigre, en Marsella

* * *



Felipe II, por Pantoja

Una anécdota del rey Felipe II.—Felipe II de España, jugaba interminables partidos de ajedrez con su maestro, el célebre Ruy López. Los dos pelearon, en una partida de excepcional amor propio, contra Il Puttino, caballero calabrés, amigo de Gregorio XIII, el cual los venció, pero por la noche, al entrar en su casa, fué asesinado.

Aquel rey sombrío, receloso y cruel ponía la fatalidad en quien miraba.

* * *

Un alumbrado original.—Los habitantes del Canadá septentrional han encontrado un sistema muy curioso de alumbrado. Pescan unos pececillos muy comunes en los ríos de la región, los atraviesan desde la cola hasta la cabeza con una mecha de algodón y como están saturados de materias grasas, al secarse se enciende la mecha y lucen como una bujía.

Un reino de opereta.—Las islas Tonga o de los Amigos constituyen una monarquía. Su rey goza de todas las dignidades propias de tan alto puesto, y los súbditos se consideran como el pueblo más importante de la tierra, y a su nación como la más poderosa potencia.

Nada da tan excelente idea del alto concepto que el rey Jorge de Tonga tiene de sí mismo, como lo ocurrido cuando quiso casarse. Empezó por dirigirse al emperador de Alemania preguntándole si habría alguna princesa de su familia en estado de merecer. El kaiser contestó, como era de esperar, negativamente. Después de varias otras propuestas, igualmente descaminadas, que terminaron en tristes fracasos, el buen monarca se vió reducido a buscar reina entre sus propios súbditos.

* * *

Los murciélagos más grandes del mundo.—En Filipinas existen unos murciélagos gigantescos llamados "paniques", por los aborígenes.

Los paniques, que también han sido llamados zorros volantes por la forma de su cabeza, que efectivamente parece la de una raposa, difieren de los demás murciélagos por muchos conceptos. Vuelan de día con tanta soltura como de noche, duermen colgados de las ramas de los árboles, y no en las cuevas o en los troncos huecos, y en vez de comer insectos comen frutas. Se calcula que uno de estos murciélagos devora diariamente medio kilo de fruta.



Bandada de murciélagos gigantes

* * *

Ciudad sepultada. — La ciudad de Zuydcote, cerca de Dunkerke, quedó sumergida en la arena en 1777. Solamente quedó fuera la veleta del campanario de la iglesia, que todavía puede verse.

* * *

Una réplica.—Un espartano respondió negativamente a una pregunta que se le había hecho.

—Mentís—le replicó el que le había interrogado; a lo que repuso el primero:

—Hacéis mal en preguntarme cosas que ya sabéis.

* * *



El espejismo de Waterloo, en Verviers

Las ilusiones de la atmósfera. — La refracción, causa única del espejismo, produce en la atmósfera fenómenos muy curiosos.

En Verviers, por ejemplo, hay una tradición según la cual en junio del año 1815 se vió en el cielo un ejército en movimiento. Hacia la una de la tarde, los habitantes de dicha población presenciaron en el firmamento la marcha precipitada de una columna de artillería. Veían los caballos a galope, los sables que brillaban al sol, y hasta asistieron a un accidente: una rueda de un cañón se rompió, y la pieza cayó al suelo, mientras los caballos se encabritaban impacientes.

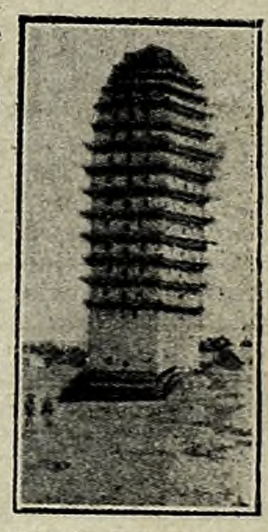
Esto ocurría precisamente el día y a la hora de la célebre batalla de Waterloo; pero probablemente allí no hubo espejismo ninguno; el prestigio de Napoleón era suficiente para hacer ver visiones a sus contemporáneos.

* * *

Telas con materiales raros.—Con la fibra de una piedra filamentosa de las minas de Siberia fabrican los rusos una tela tan duradera que puede decirse que es indestructible. Dicho tejido es muy flexible y muy suave al tacto, y cuando se mancha basta exponerlo al fuego para que se quede completamente limpio.

* * *

Los monumentos de una población china. — La ciudad de Yun-Nan-Sen es una vasta población encerrada en un recinto de murallas con torres colosales en los cuatro puntos cardinales. Hay también interesantes pagodas como la de Yen-Tong-Ssen y dos torres, una de ellas muy famosa, que mandó construir el emperador para conmemorar las victorias que esperaba ganar a los franceses, con quienes estaba en guerra. Por desgracia fué vencido, pero quiso que se conservase la susodicha columna llamada "de las victorias" que aparece en la fotografía y que como se ve es muy bonita.



La torre "de las victorias", de Yun-Nan-Sen

* * *

Respuesta ingeniosa. — Servía Jácome de Trezo a Felipe II en muchas ocupaciones, y debíale el rey más de 40 ducados, que no se los pagaba. Quiso que le aderezase unos relojes, y envióle a decir que le viese a las tres de la tarde. No fué Jácome aquel día, ni el siguiente, y el rey mandó a un criado que fuese por él y no lo dejase de la mano hasta traerlo. Hízolo así, y cuando entró díjole Su Majestad:

—¿Qué merece el criado que no viene cuando le llama su señor?

A lo cual respondió Jácome:

—Señor, que se le pague y se le despida.

* * *

Cien mil francos por un papel quemado.—Un negro que trabajaba en cierto "music-hall" de París, entró a comprar tabaco y el tabaquero le ofreció en broma un billete de lotería medio quemado que acababa de tirar después de haber encendido el cigarro otro parroquiano, diciéndole que iba a salir premiado.

El negro se guardó el billete sonriéndose y dando las gracias al rumboso donante. A los pocos días miró la lista y se encontró con que el billete estaba premiado con cien mil francos, los cuales cobró y se guardó gracias a la generosidad del cigarrero.

* * *



Jóvenes moras remontando sus cometas

Cometas proféticas. — Por encima de Tánger y de otras poblaciones marroquíes se ven con frecuencia flotar innumerables cometas, adornadas de estrellas, de manos abiertas y de otras figuras emblemáticas, cometas que al morir el día lanzan jóvenes marroquíes desde lo alto de sus terrazas. Por supuesto que las moras no tienen esos vistosos cubiletes como simples juguetes, pero procuran con ellos, averiguar el porvenir. La teoría de esta "cometomancia" se explica en dos palabras. La cometa que sube y se mantiene largo rato en el aire, profetiza un porvenir dichoso; la que cae o no llega a elevarse, predice irremisiblemente mala suerte.

¿Se debe beber comiendo?

¿Se debe beber comiendo? Quizás parezca algo ridícula esta pregunta, porque desde que el mundo existe se acostumbra en todos los climas y en todas las regiones, a remojar las comidas con cierta cantidad de líquido, y en las comidas de cierta importancia, en los banquetes, existe la costumbre, muy agradable por cierto, cuando se pone en los continentes un contenido de buena calidad, de colocar cinco o seis copas de formas variadas para degustar vinos y licores de diversas procedencias. Pero hace años empezó a señalarse la dilatación de estómago como causa única de todos los trastornos digestivos y de todas las dispepsias, y se recomendó el régimen seco, método terapéutico que durante algún tiempo "hizo furor". Para curar la enteritis había que comer pastas y harinas, y reducir la bebida al último límite. Pero el régimen seco pasó de moda. Como ocurre con todas las medicaciones y con todos los sistemas terapéuticos, se llegó a caer en la exageración sistemática, y semejante régimen, sostenido abusivamente por personas que no lo necesitaban o que les era preciso nada más que pasajeramente, concluía por agravar al paciente en vez de curarle como esperaba.

Germán Seé se burló hace tiempo de la famosa dispepsia de los líquidos, admitida por el antiguo clínico Chomel, y tenía razón de burlarse cuando la teoría y sus consecuencias terapéuticas se aplicaban a tontas y a locas; pero a los verdaderos dilatados del estómago les es a veces nociva la absorción de líquidos durante las comidas, aunque sea en cantidades pequeñas.

El doctor Fabre, de Commentry, llama la atención sobre casos interesanttes de sujetos que comen sin beber nada, o excesivamente poco. Esta adipsia, que él llama con más justicia oligopotismo, se encuentra con bastante frecuencia en



personas de diversas condiciones, que han tomado la costumbre, sin saber cómo ni por qué, de no beber nada o reducir a dosis insignificantes la cantidad de líquido, y que, sin embargo, no se encuentran peor que los demás.

Entre la restricción casi completa de bebida, y la ingurgitación de grandes cantidades de líquido, hay un término medio que debe ser el bueno. En general se recomienda beber poco comiendo, para no diluir demasiado los alimentos y los jugos digestivos, pero no dejar de beber entre comidas. ¿Qué fundamento tienen estos preceptos higiénicos? Cuestión es ésta que han tratado de resolver experimentalmente dos americanos, los señores Nattill y Hanck. Para ello empezaron por observar el grado de utilización de las substancias alimenticias ingeridas, azoadas, grasas y azucaradas en el régimen seco, en individuos perfectamente sanos, y luego a los mismos individuos, y con iguales alimentos, se les administró una dosis variable de líquido. Y estos experimentos constituyen una prueba en contra del régimen seco. Cuando se les administraban al mismo tiempo que los alimentos un litro de agua pura, se observaba en los productos eliminados una notable disminución de grasa, ázoe y materias hidro-carbonadas, disminución que prueba que la parte más considerable había sido utilizada por el organismo, o lo que es igual, que la digestión, o mejor dicho la digestibilidad de los alimentos había sido favorecida por la introducción de agua en el estómago. Con la mitad menos de líquido, o sea con medio litro, el resultado era casi el mismo, aparte de que las grasas y los azúcares fueron absorbidos en menor proporción. ¿Se produce bajo la influencia del líquido un aumento de secreción de los jugos digestivos, o se produce sencillamente una dilución más completa de las partículas alimenticias, y una absorción más fácil? Estas son puras hipótesis, pero sea como fuere, los resultados son patentes, y prueban que no sólo no debe contrariarse la necesidad de beber comiendo, sino que, por el contrario, hay que beber de un modo razonable, sin olvidar que los alimentos que tomamos contienen todos de 75 a 90 por 100 de agua, sin contar los caldos.

En resumen, como no hay que ser exclusivista, y cada cual tiene su modo de vivir y sus costumbres, siempre que no haya un padecimiento que exija régimen, bébase moderadamente al comer, sin tomar esas drogas funestas que se llaman aperitivos, y déjese todo el mundo de regímenes secos o semisecos, mientras no exista una indicación formal y absoluta.

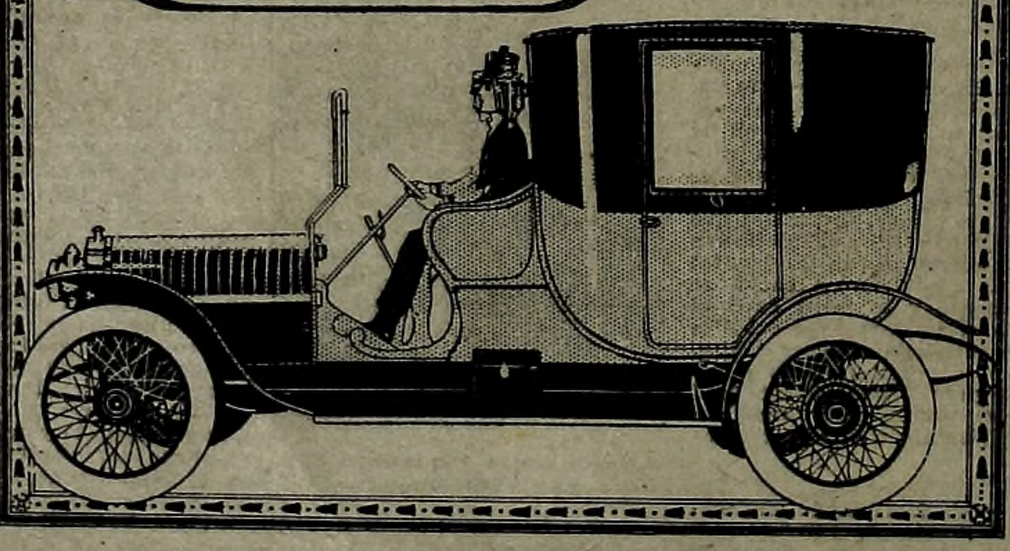
Un paso más hacia el confort dentro de la economía

Esta casa, siguiendo siempre de cerca la evolución del progreso en bien de las necesidades del público, ha resuelto transformar su tren rodante, cambiando las berlinas de duelo por espaciosos y confortables **AUTO BERLINAS.**

Con la indiscutible ventaja del AUTO sobre la tracción a sangre, se habrá resuelto el gran inconveniente de las distancias.

Esta innovación de remarcables beneficios **NO ALTERARÁ NUESTROS PRECIOS,** estando por lo tanto al alcance de todos los bolsillos.

Mirás Hnos. & Cía.
Balcarce 212





LANA PARA TEJER
MARCA
"PEACOCK"

Señoras:

Una prueba del insuperable mérito de la lana "Peacock", es el hecho de que todos los inviernos aumenta su venta.

La lana "Peacock" es a la vez la más fina y duradera.

Le rogamos que antes de hacer su compra examine nuestro stock.

Tenemos lana "Peacock" en todos los colores y los precios son módicos teniendo en cuenta su excelente calidad.

AULD'S

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ. 56
BUENOS AIRES

De la vida nacional

El problema de la paz

Es innegable que todas las naciones, así las que están en guerra como las que disfrutan—es un decir—de paz, desean ardientemente el advenimiento de una nueva era en que las armas sean restituídas a los parques y arsenales para que se cubran de herrumbre por falta de uso. Y, sin embargo, la paz no es tan inminente como de desear fuera. Se habla, sí, se escribe, circulan rumores que son el deseo de todos, pero no se llega a nada concreto. Y la guerra empieza a ser un gravísimo problema; un año más que dure y la ruina del mundo será no un tópico de los pesimistas, sino una terrible realidad, de la que parece que no nos diéramos cuenta.

Todos los artículos encarecen en progresión ascendente de tal modo, que a seguir así la desproporción entre el precio del objeto que se quiere adquirir y los medios adquisitivos será tal, que haga imposible la obtención de aquellas cosas de más apremiante necesidad para la vida. Además, la paralización de la industria—excluyendo la de relación bélica,—de la agricultura, traerá aparejado consigo la equis, horrenda representación de esa incógnita del tremendo problema. Los pueblos neutrales, donde se empieza a carecer de todo, menos de numerario que ha entrado a espuertas, como se dice vulgarmente, por efecto de la guerra, semeja que no quieren comprender la inminencia de la catástrofe, tal es su estúpida actitud, absteniéndose de hacer entrar en razón a los beligerantes, que por un puntillo de honra están labrando la ruina de varias generaciones. ¿Seguirán así las cosas? Hagamos todos votos porque no, si no, ¡medrados de nosotros y de nuestros hijos!

El cine y la vagancia

Ecos favorables de la opinión pública nos mueven a reincidir sobre el grave daño que entraña el libre funcionamiento de los cines en cuyos programas se exhiben de ordinario cintas poco edificantes, siendo la perspectiva más peligrosa de la libertad que gozan esas salas de espectáculos, el libre acceso de menores que encuentran allí cátedra de costumbres licenciosas y de hábitos poco morales.



Persuadidos de que el pertinaz machaqueo labra su huella aunque él se verifique sobre hierro frío, no trepidamos en abordar cuantas veces sea preciso, este tema que afecta a la buena sociedad y está llamado a influir sobre las actuales costumbres, lamentando de paso que no obstante la opinión que sostenemos, que es la de todos los hombres honestos y discretos que han reparado sobre el caso, tengamos que advertir la inconveniente complicidad de la prensa en general, que poco o nada se ocupa de un tópico tan notorio que ha tenido la virtud de alarmar ya a los padres de familia.

Lo grave del caso no se halla precisamente en el espectáculo mismo, sino más bien en lo generalizado que está y en las facilidades que brinda. Las matinées, por ejemplo, sirven, como es notado, para fomentar la vagancia en grandes y chicos, sustrayéndolos a más útiles ocupaciones, a atenciones domésticas o de otro carácter más útiles y provechosas para la sociedad. Basta recorrer en días laborables los salones más concurridos, para darse cuenta como ellos son un peligroso estímulo a la más inmoderada molicie.

Los niños que suelen invadir esos salones son las víctimas que más amargura nos suscitan. Por ellos es que nos permitimos insistir sobre la necesidad de poner un freno a la poco escrupulosa preparación de los programas, creyendo que se impone con rigor la necesidad de prohibir las matinées, o por lo menos limitar el número de las mismas, imponiendo la censura severa para la exhibición de cintas, y reglamentando, como se ha resuelto en otras cultas capitales, el acceso de los menores a un espectáculo donde se exhiben con apariencias de arte, los más contradictorios defectos sociales.

Un problema urgente

Lo excesivamente comentado y conocido del hecho a que vamos a referirnos no lo desprovee de la gran trascendencia que le atribuímos y que nos induce a comentarlo una vez más con el entusiasmo que nos merecen los más delicados problemas de nuestro apetecido perfeccionamiento y progreso.

Trátase de las reiteradas protestas que se hacen llegar a nuestro conocimiento por la acentuada falta de capacidad de las escuelas comunales de la capital para dar cabida a los niños que se encuentran en edad escolar. No hay, seguramente, escuela que no haya tenido que rechazar un considerable número de niños matriculados, por falta de asiento, y esto es, sencillamente, algo que debe ruborizarnos, no tanto por el hecho en sí, sino, más bien, porque a pesar de omisión tan grave y notoria, no hay perspectiva alguna de un remedio que tienda a conjurarla.

Infinidad de niños, en esta metrópoli y en toda la república, carecen de instrucción primaria; mejor dicho, no pueden recibirla, aunque la desean y solicitan, por falta de escuelas. Basta enunciar el hecho así, escuetamente, para que resalte la enormidad que de él se deriva.

Es este de la enseñanza un problema delicadísimo que no puede postergarse, si pretendemos vernos incluídos en el núcleo de las naciones progresistas y civilizadas. Debemos ruborizarnos de que haya de admitirse que el analfabetismo, en nuestra república, se perpetúa por falta de elementos para combatirlo.

Hay problemas urgentes cuya solución no admite excusa: el de la educación común es de ese carácter. A él deben quedar postergados todos los problemas políticos y otros de menor cuantía que parecen ser los predilectos de nuestros hombres públicos.

Resolver de una manera decisiva y en las proporciones que la grave falta lo requiere, el apremiante conflicto de la falta de escuelas, es abordar hoy el más transcendental y urgente problema nacional.

El censo revelado

Un periódico de esta capital, acreditando su espíritu travieso y emulando al "Diablo cojuelo", al que todos ustedes tienen, seguramente, el gusto de conocer, ha descorrido el velo del misterio que envolvía la labor censaria, cuya oficina era una especie de Tabernáculo donde eran pocos los llamados a penetrar. Y por este periódico nos hemos enterado de ciertos sustanciosos pormenores. De que la República Argentina tiene siete millones y pico de habitantes. Nosotros creíamos que eran por lo menos setecientos millones, dado el trabajo que, por las apariencias, daban para ser censados y el número pingüe de oficinistas empleados en las operaciones censarias, oficinistas entre los que abundan las dactilógrafas a cuya belleza quisiéramos dedicar una loa. Nos hemos enterado también de que la mitad de la población de Buenos Aires es extranjera, de que los nacidos fuera del país abundan en las regiones más progresivas y ricas y, sobre todo, de que el censo no sirve para nada, cosa que veníamos sospechando hace bastante tiempo. Porque el censo levantado con anterioridad a la guerra arroja unas cifras respecto a nuestra industria, nuestro comercio y particularmente sobre nuestras riquezas agropecuarias, que indudablemente tienen que haber variado mucho desde que la épica contienda europea empezó, modificando la vida de todas las naciones y particularmente la nuestra, tan ligada por diversos vínculos a la de los países más importantes del viejo continente. Este hecho nos explica también el enojo con que fué recibida por el director del censo la primicia del rotativo aludido, el cual, por su diligencia y perspicacia, merece una seria intervención en esa original oficina, cuyo trabajo es a todas luces exorbitante.

Premios a la virtud

El día 26, con la solemnidad acostumbrada en estos casos,—como decimos los gacetilleros cuando tenemos que redondear la frase,—se celebró esa fiesta tan simpática y tan habitual—para tormento de los que reniegan de estos tiempos por nefandos y pecaminosos—en que se premia a la virtud. Como siempre, pues así como la historia se repite, la mayoría de los sucesos se "bisan", los premiados, en su mayor parte mujeres, no tienen nada que agradecer a la madre Venus. Un ironista diría, comentando la carencia de venustidad de las premiadas, que hay para desconfiar de las bonitas en cuanto a sus respetos a la ética; pero nosotros no somos ironistas y creemos que si no pueden ostentar ninguno de estos premios, obedece el hecho a causas que ahora no vamos a examinar.

Lo que al cronista le extraña no es que las bonitas y las gentiles mujeres no sean premiadas en su virtud, sino que se hallen en el mismo caso todos esos respetables señores que tienen casi como profesión el ser virtuosos, tales como los empleados de policía, los inspectores de moralidad y otros. Nosotros que, como todo el mundo, conocemos a muchos de esos caballeros, echamos de menos sus veras efigies entre la galería de los virtuosos oficiales, es decir, con patente oficial de tales. Quizás sea que la virtud consuetudinaria no se eche de ver, lo mismo que no se nota el crecimiento de un muchacho que vemos todos los días, pero por parecer bien y para quitar argumentos a los mal pensados, así como para que en el extranjero no se sospeche de nuestras respetables instituciones, en lo sucesivo se debe dar algún premio a alguna de esas personas, con lo cual, además de hacer un acto de propaganda en favor de la burocracia, se puede rendir culto a la estética.

ABANICO 1850

Abanico que en su seda muestra rostros seductores
de marquesas que recuerdan entre risas y entre flores,
bajo un cielo donde brilla fulgurante sol de abril,
los románticos idilios y los rústicos amores
con los mozos campesinos de Versalles y Trouville.

¿Por qué causa, tu señora, tan hermosa, tan divina,
hoy te encierra entre los vidrios de una cómoda vitrina,
junto a un cofre engalanado con moñitos de "moiré",
y no luce tus encajes en su mano nacarina,
entre giros y saludos reverentes de minué?...

¿Ya no deja tu señora la caricia de sus ojos
en tu fino varillaje? ¿Ya sus dulces labios rojos
como flores de amaranto, no recitan el rondel
que aquel tímido poeta, tembloroso y con sonrojos,
le brindara en una fiesta por un beso y un clavel?

"Tus preguntas me dan pena—me responde el abanico;—
tus preguntas, mal poeta, yo por cierto no me explico,
pues bien sabes que los tiempos han cambiado, y con dolor
este mundo que antes era para amores harto chico
me parece hoy más estrecho para el verso y el amor."

"Y mi dueña, la que fuera tan hermosa y seductora,
en su alcoba solitaria nunca ríe, siempre llora
por los tiempos que se fueron para nunca más volver,
y por eso se conserva: ¡porque siempre rememora
mi paisaje de acuarela los encantos del ayer!...

Eugenio J. IGLESIAS.

* * * Los antiguos daban el nombre de mal sagrado a la epilepsia y como el muérdago es bueno para combatirla, lo consideraban también como una planta sagrada.

* * * Según una antigua superstición romana, cada mujer tenía un cabello consagrado a Proserpina, reina de los infiernos, y no podía morir hasta que se le caía este cabello.

* * * Cien kilos de capullos de seda dan ocho y medio de seda hilada.

Allende la ilusión

(El pequeño jardín se va cubriendo de sombras. De vez en vez se escucha el piar de algún pájaro rezagado y el ruido del agua al caer sobre la taza del surtidor. Es la hora del te y de los versos sentimentales. Carmela habla con la inocente despreocupación de los 20 años. Pablo sueña con la vista fija en los ojos de Carmela. ¿Sueña?...)

PABLO.—¿De qué te ríes, niña?

CARMELA.—Extraña pregunta. Me río de esa contemplación a mis ojos a los que tantos poetas dedicaron sus romanticismos.

PABLO.—Yo que no hago versos ni puedo gustar la música evocadora de un soneto me complazco en mirarte y pienso tristemente en este carácter mío que no sabe glosar la belleza si no es para entristecerla.

CARMELA.—La verdad que eres raro. Recluído en un convento se te pasaría la neurastenia y opinarías de distinta forma.

PABLO.—O pensaré más espiritualmente. ¡Quién sabe!

CARMELA.—Entonces no te conviene la vida connubial. Pero créeme; en estas cosas del cariño todo es problemático.

PABLO.—El cariño podrá ser todo lo problemático que tú quieras pero el amor es una mentira.

CARMELA.—Lo dices tú...

PABLO.—Lo dice el raro, el neurasténico, lo dice el triste, pero falta saber si mi rareza no es una razón más justa que vuestra coquetería y si la tristeza que ha hecho de mí un ser contemplativo no es una satisfacción incompatible con la materialidad y el sensualismo del amor.

CARMELA.—Conformes. Yo no te niego el deleite de soñar, pero lo que me extraña es que puedas imaginarte lo desconocido. Si, como es del dominio público,—al menos tú lo has asegurado,—no hablaste a ninguna mujer de cariño, fuerza es confesar que vives en el limbo, y en tal caso, supongo yo, estás perdiendo el tiempo forjando imágenes falsas puesto que para querer de verdad, o dicho mejor, para estudiar el espíritu de las mujeres debe antes bucearse en busca de sutilezas.

PABLO.—Es que yo no busco sutilezas artificiales.

CARMELA.—¡A todos los ogros os ocurre lo mismo! ¡Sutilezas artificiales! La coquetería es una sutileza como lo es la música, la pintura, una flor, un pájaro, todo lo bello, en fin. ¿Y quién, aun no siendo poeta, no ama la belleza?

PAABLO.—La belleza del amor se disipa cuando hemos amado intensamente. No me has comprendido y tú, niña aún, mientras corres tras una mariposa en ese jardín donde todo ríe, donde has visto florecer los rosales y oído cantar el surtidor, no podrás apreciar mi escépticismo que es dolor y es miedo de despertar mis fantasías.

CARMELA.—Quizás tengas razón. ¿Seré yo una de esas muñecas de ojos azules y trenzas rubias que dicen papá y mamá mecánicamente?

PABLO.—No, Carmela. Las muñecas con sus ojos de cristal parecen niñas ciegas, sin alma, que al espíritu menos observador hacen reir por su falta de expresión, por su ñoñería...

CARMELA.—Entonces, ¿cuál es tu tipo de mujer? Anda, explícame eso.

PABLO.—Ni busco la perfección de la línea, ni la simpatía de una sonrisa ni el color verde de unos ojos, eterna quimera de los glaucos. Yo voy tras esa sutileza que antes confundiste con el arte y que las mujeres disfrazáis con un gesto estudiado como el desnudo de la modelo obedece a la caprichosa fantasía del artista. Mi caravana marcha hacia el amor, y cuando ha encontrado la fuente inagotable, cuando ha humedecido sus labios en el cristal áureo, muere



...Yo no te niego el deleite de soñar; lo que me extraña es que puedas imaginarte lo desconocido

escuchando la música del agua y es la muerte tal inmensamente agradable como es triste el vivir de esos otros peregrinos que abandonaron el oasis en busca de otras sensaciones.

CARMELA.—Me extraña no hagas versos hablando como hablas.

PABLO.—La poesía que duerme en mí despertará cuando mis labios besen otros labios.

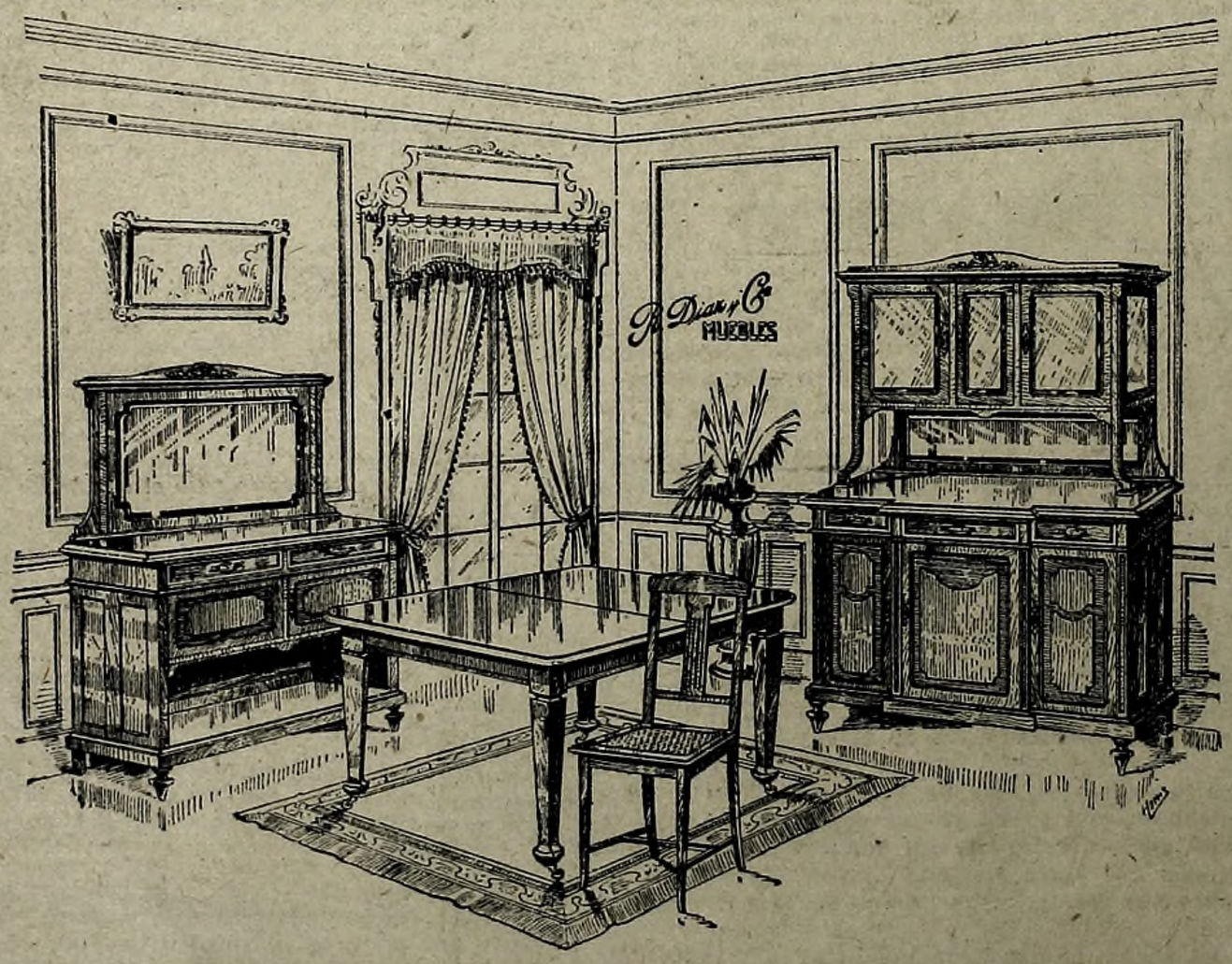
CARMELA.—Esa es la vida tal como nos la brinda la naturaleza. Así, la realidad rompería el sortilegio mostrándonos las lacras del placer y del dolor, pero, para tener derecho a llorar, para vivir en belleza, es menester haber apurado antes las heces del sufrimiento.

PABLO.—No, no. Sois unas egoístas. El corazón es inescrutable. Déjame mirarme en tus ojos; déjame soñar.

CARMELA.—Sueña, poeta.

D. G. de HERRERA.

SIN PRECEDENTE!



COMEDOR ROBLE AMERICANO

Aparador
Mesa de trinchar
Mesa comedor
Seis sillas

$ 325

ACORDAMOS CRÉDITO

R. DIAZ y Cía.
EXPOSICIÓN INGLESA

636 - SARMIENTO - 636
entre MAIPÚ y FLORIDA
PIDAN CATÁLOGO

La raza latina

Su pasado, su presente y su futuro

"L Paix latine" se titula un libro del ilustre estadista francés M. Gabriel Hanotaux. Con la maestría de sus conocimientos múltiples y la claridad de su talento privilegiado, trata el autor los grandes problemas legados a nuestro siglo por el conflicto de civilizaciones sucesivas y su marcha por la tradición.

"Escribo estas líneas—dice—en Palermo, mi ventana abierta al Mediterráneo. El cielo aparece blancuzco y el mar de color lechoso: las dos extensiones se pierden y confunden en el horizonte, envueltas por latente reflejo de sol, velado todavía por la bruma de la mañana. La voz de un niño entona sobre el desierto muelle uno de esos cantos nasales, una de esas llamadas atractivas y quejumbrosas, siempre las mismas, que los pueblos costeros cambian entre sí de una a otra orilla, utilizando la sonoridad de las aguas.

Vuelvo de Africa. He querido una vez más dar la vuelta a este mar luminoso, y he llegado, por último, a esta Sicilia tan deseada, testigo, durante siglos, de decisivas citas que se han dado la historia del Mediterráneo y la historia de la civilización. Incomparablemente bella la isla y magníficamente situada, ha sido bloqueada y tomada por todos los conquistadores: su grandeza y sus desdichas tienen el mismo origen.

El Etna lanza constantemente sus columnas de humo sobre esta tierra, que así parece no alejarse nunca de los comienzos de su creación. Entre los más antiguos monumentos esparcidos sobre este suelo, quedan en pie los más bellos: Segesta y Selinonte coronan aún con sus templos las escarpadas colinas; Agrigento y Siracusa, dominando el mar a lo lejos, siguen protegiendo los valles, hoy desiertos, con la fuerza de sus murallas y la autoridad de sus ciudades. Una gran historia aparece escrita por todas partes. Por todas partes se encuentran fases animadas del duelo del Mediterráneo: Africa contra Europa, Cartago contra Roma, Mahoma contra Cristo, Barbarroja contra Carlos V.

Ayer me encontraba en Cartago, y, desde la punta extrema veía deslizarse en el golfo barcos de vela, los mismos de hace siglos, que conducen, como en la antigüedad, a los hijos de Europa durante mucho tiempo rivales. El trasbordo de uno a otro continente no ha cesado. El barco que me condujo estaba lleno de una multitud de esos nómadas de los mares que emigran sin cesar de una a otra orilla y que encuentran siempre, doquiera que van, la misma lengua, las mismas costumbres, y si no los mismos dioses, las mismas supersticiones al menos.

Sicilia es todavía el centro de todo este movimiento. Guarda, más que ningún otro país, fidelidad a su pasado. Como lección suprema dada al trascurso de los tiempos, se ven aquí mezclarse y confundirse en los mismos monumentos, todas las épocas y todos los gustos: los artistas normandos han revestido con suntuoso manto de oro y pedrería el interior de las viejas mezquitas, que no han perdido sus rústicas cúpulas rojas al convertirse en iglesias; el arte antiguo, el bizantino, el árabe, el gótico, el español y el detestable "barroco" han agotado sus esfuerzos para adornar estos santuarios sucesivamente usurpados. En una palabra: aquí se encuentra un magnífico tesoro de historia; aunque, en conclusión, la realidad sea mezquina. La vivacidad y el "savoir faire" de la vida moderna no pueden disimular un gran disgusto que nos hace preguntarnos si el pasado no es obstáculo para el porvenir, si la ruina no entorpecerá el trabajo del campo.

Ante semejante espectáculo, sentí apoderarse de mí, poco a poco, la angustia mediterránea: estas cotas tan bellas me contagiaron su melancolía áspera y seca. Pero comprendí también, con más fuerza que nunca, la fatalidad que oprime a estos pueblos: ví perfectamente en estas horas de claridad, la gravedad de la parte que desempeñan, casi a ciegas, cuando se pone en tela de juicio su legítima herencia, de la que brutalmente se pretende desposeerlos en nombre de la civilización, ¡siendo ellos los hijos mayores de esa civilización!"

"El Mediterráneo ha vivido vida desbordante desde el origen del mundo. Sus pueblos existían ya cuando se abrieron las puertas de la historia: habían construído templos sobre las colinas y habían levantado magníficas murallas mirando a Levante. Esos pueblos dieron forma al pensamiento humano; hasta el punto de que no existió una doctrina, no hubo sueño, ni se imaginó un ideal cuyos gérmenes no brotaran de aquellos nobles cerebros. La vida de la humanidad durante diez mil años es la propia existencia de la familia mediterránea. Roma recuperó en su unidad final la herencia de toda la antigüedad, y, con su espíritu abierto, recibió también la herencia latina. La segunda Roma fué católica, como la primera había sido imperial; ha evangelizado el mundo, como la primera lo conquistó. Aquí es, pues, donde todo se ha preparado, y de aquí ha partido todo: el mundo es tributario de tan grande esfuerzo material.

Este noble ciclo, ¿ha terminado, quizás? Este aire tan puro, estas aguas tan bellas, estas tierras tan fecundas, ¿han de considerarse agotadas? ¿Han de ceder los mayores el sitio a los menores? Dejemos la plaza al discernimiento, y consideremos los primeros indicios de un admirable despertar, de una de esas nerviosas sacudidas de sueño que tienen los pueblos y que les reconquistan el lugar de sus glorias antiguas. Esa claridad que aparece, ese sol que taladra la bruma, ¿no son, acaso, una aurora? Y mientras otros pueblos, celosos de aquel pasado incomparable, celebran el "crepúsculo de los dioses", ¿no asistiremos nosotros, por el contrario, a un renacimiento latino?

Tal es la pregunta que este libro viene a plantear. En todo mi largo viaje no la he olvidado. Y la solución se alejaba de mí en tanto que navegaba por el mar que era precisamente asunto de mi preocupación. He aquí, sin embargo, que a fuerza de dar vueltas en mi imaginación este problema, se apoderaron de mí la confianza y la seguridad. ¿Es una ilusión? ¿Seré juguete de un sueño!

"Me parece que la prosperidad futura de los países latinos puede marchar de nuevo por las vías que les llevaron a su antigua prosperidad y que abandonaron después. Los tres grandes hechos que cambiaron los destinos del Mediterráneo fueron: la invasión de los bárbaros y, en particular, la conquista musulmana; el descubrimiento de América; la expansión industrial y colonial de los pueblos del Norte. Estudiemos cada uno de estos hechos.

Los bárbaros destruyeron la unidad romana; pero los musulmanes, sobre todo, fueron los que arruinaron la prosperidad mediterránea. Hasta ellos, Bizancio había subsistido. Los musulmanes saquearon las ciudades, incendiaron los árboles, arrasaron el suelo: la destrucción les acompañó a todas partes a donde llegaron. El período más o menos largo de su ocupación tuvo consecuencias ruinosas para regiones que vieron desaparecer en algunos años el trabajo de siglos.

El descubrimiento de América fué un nuevo desastre. Repentinamente, cambiáronse las vías comerciales del mundo: Venecia, Génova, Pisa, habían heredado de Bizancio el monopolio del comercio oriental; mas perecieron el día en que fué doblado el Cabo de Bueno Esperanza y cuando el Nuevo Mundo ofreció atractivos desconocidos al atrevimiento de los navegantes. Entonces, las potencias occidentales, las que formaban en línea en las costas del Océano y de los mares del Norte, se comunicaron unas a otras la herencia de riqueza y de gloria: en primer término Portugal; luego, España; después Francia. Al cabo, Inglaterra, Holanda, los pueblos germanos, y, en fin, los que pertenecen a la gran familia eslava, la más nueva y la más remota de las tierras; pueblos enérgicos, obligados por su clima a una actividad constante y a una iniciativa audaz, no han descuidado nada para asegurarse el imperio del mundo: han conseguido hacerse maestros en el arte de la navegación y han poblado de colonias el Universo; impuestos de nuevas necesidades por el sentido y el gusto del bienestar y de lo confortable, han desenvuelto, en colosales proporciones, una forma nueva de la actividad humana, que el mundo antiguo apenas conocía: la industria. Y favorecidos por la presencia en su suelo de substancias poderosas, como la hulla y el mineral de hierro, han desarrollado el uso de estas materias y han recorrido el globo con rapidez sin igual, pretendiendo no dejar un rincón que escape a su vigilancia y a su espíritu emprendedor.

En este universal movimiento, los pueblos mediterráneos, habituados a una manera más dulce de vivir, quedáronse atrás bien pronto. Arruinados primero, descuidados después, han comprometido su propia existencia.

Pero, al comprenderlo, se han rehecho y han visto aparecer los primeros indicios de un nuevo cambio. Se ha hecho evidente, desde luego, que las tierras abandonadas por mucho tiempo a la dominación musulmana necesitaban rápida transformación. Africa era el último refugio: ha sido recorrida de parte a parte. El Africa del Norte, en particular, verá volver muy pronto los días hermosos en que era el "granero de Roma" y en que con la escuela de Alejandría y con los Tertulianos y los Agustinos constituía el supremo laboratorio del pensamiento antiguo.

Geográficamente, un hecho nuevo, no menos digno de consideración, ha llegado a realizarse. El hombre ha modificado la figura del globo: abrió el canal de Suez para que el comercio del mundo recobrara el camino que había abandonado. Así fué corregido el efecto del descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza, y de esta manera se hizo un llamamiento a los puertos mediterráneos para que recobraran su antigua actividad. Fácil es ver que Europa, desde entonces, ha llevado a cabo, no importa la manera de haberlo realizado, un movimiento regresivo, y que abandona su marcha hacia el Oeste para dirigirse al Este. Todas las grandes obras modernas hánse realizado en tal sentido. Después de la apertura del Canal de Suez, vienen los ferrocarriles de San Gotardo y del Simplón, la canalización del Danu- línea férrea que pasará por Constantinopla, franqueará bio, el istmo de Corinto, la construcción del transcaspiano y del transiberiano; y ahora se prepara la nueva el Helesponto y se dirigirá hacia el Golfo Pérsico, para llegar a regiones si por largo tiempo abandonadas, matrices una época de la civilización humana: la antigua Mesopotamia pertenece ya de nuevo a la actualidad.

Otros sucesos favorables a la grandeza latina aparecen, o más bien se desarrollan en apartado continente. No en vano fué descubierto el Nuevo Mundo por un ilustre hijo del Mediterráneo, Colón, ni tontamente ha recibido el nombre de otro hijo del mismo mar, Américo Vespucio; no en vano los reyes de España extendieron sus dominios hasta regiones "donde el sol no se ocultaba". Una gran raza afiliada a la raza mediterránea se engrandece después de siglos, y toma, a su vez, importante parte en el desarrollo de aquellas lejanas regiones. Desde Méjico hasta la Tierra del Fuego, todos los pueblos son de origen y lenguaje latinos. Esos pueblos realizan ahora otra conquista, más duradera que la del hierro y del fuego. Y es casi imposible adivinar cuál será el porvenir de esas repúblicas nacientes cuando una obra, no menos decisiva que la apertura del Canal de Suez, es decir, la apertura inevitable del istmo de Panamá, haya puesto todos los pueblos del occidente americano en relación inmediata con Europa por una parte, y por la otra con las potencias asiáticas regeneradas, transformadas y civilizadas.

Así, mientras que la raza anglosajona cubre las islas del Norte de Europa y dirige la vasta civilización cosmopolita de la América septentrional; mientras que la raza eslava se remonta hacia sus orígenes y se encarga de hacer utilizables en plazo próximo las fuerzas depositadas en el inmenso país asiático; mientras que la raza germana busca su camino hacia la Europa oriental y hacia el Asia central, creo que los pueblos latinos, o si se quiere los pueblos mediterráneos, tienen reservada una parte, asaz bella y hermosa, en este desarrollo de la civilización y del progreso de la humanidad."

"Considerad, si no, dos penínsulas magníficas, colocadas una y otra bajo el Ecuador, afectando ambas la forma triangular y dirigiéndose las dos hacia el polo: la América del Sur y el Africa. El hemisferio en que están colocadas constituye la parte luminosa y cálida del globo, mientras que el otro hemisferio no conoce más que tierras compactas y frías. Yo creo que se puede afirmar desde luego que las dos penínsulas están abiertas y probablemente reservadas al esfuerzo de las razas mediterráneas.

Una razón determinante lo decide así. En efecto, las razas mediterráneas únicamente pueden desarrollarse y prosperar bajo un sol brillante y en climas mortíferos para todas las demás razas concurrentes. Ellas solamente pueden aclimatarse, multiplicarse en esas tierras inmensas y fértiles que su iniciativa ha transformado ya.

Africa es latina por Argelia, Túnez, todos los establecimientos franceses del Sudán y de la Costa de Marfil y, en fin, por el magnífico Congo belga. El trabajo italiano, la robustez española, el vigor francés, encuentran allí campo adecuado para su fertilización, mejor que los pueblos del Norte, que parecían excluídos naturalmente de estas tierras y, sin embargo, tienen en ellas sus dominios. En cuanto a la América del Sur, la demostración no es necesaria; vigorosas ramas han brotado del viejo tronco y preparan un brillante porvenir.

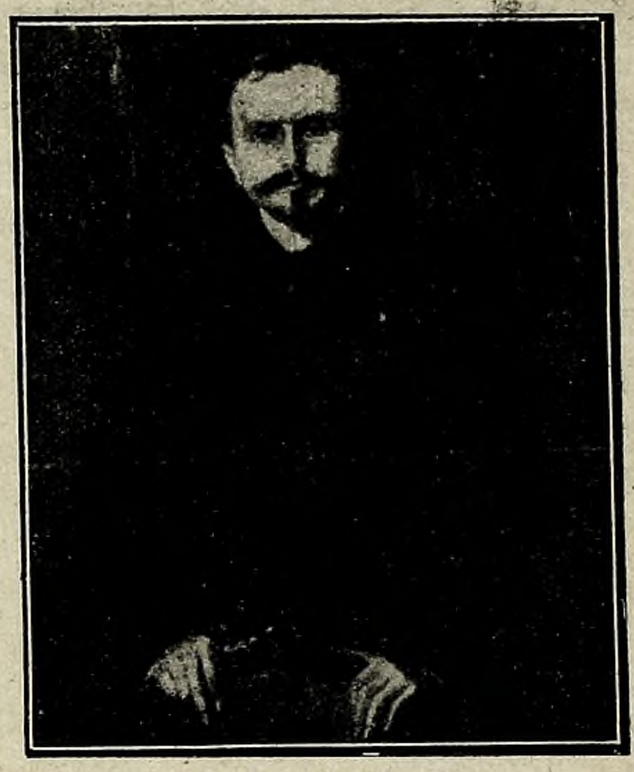
Así se ve, que Naturaleza e Historia han trabajado por acuerdo tácito para preparar a los pueblos del Mediterráneo una tarea grande, hermosa, con importantes deberes que cumplir. Un imperio mayor que el Romano se les devuelve. Colocados otra vez en las grandes vías del mundo; dueños, no solamente de sus antiguos dominios, sino de nuevas y fértiles tierras, podrán emplear sus aptitudes en el comercio y en la cultura.

En el instante en que el trabajo industrial va a encontrar, en sí mismo, su límite y quizás su ruina por la protesta de la mano de obra agobiada, el trabajo individual del agricultor y del comerciante recobrarán, probablemente, sus ventajas. La limitación de las necesidades, la dulzura de la vida bajo cielos más clementes, la sencillez de costumbres ennoblecida por el amor a lo bello y el gusto de las artes, devolverán a la civilización una figura nueva, más cercana que la actual a la concepción de la existencia humana conocida por la antigüedad.

Tales sociedades futuras renunciarán, quizás, a esa frialdad altanera de la que han pretendido hacer un ideal universal los pueblos tristes. El mundo dejará de parecer una prisión lúgubre que el hombre recorre como la fiera en su jaula, con el secreto deseo de escapar de ella en cuanto puede. Habrá lugares en el globo en los que se vivirá bien, sin preocuparse del lujo tirano impuesto por las necesidades actuales. La bondad natural de los pueblos meridionales mantendrá sus dulces y sencillas reglas sobre una parte de la humanidad, que no será la menos numerosa y que tal vez sea la más dichosa, porque no será tan inquieta ni tan adusta...

Si esta esperanza sólo es un sueño, permítaseme al menos entreverlo y acariciarlo. Querer es poder: que las razas latinas quieran, y podrán realizarlo. Todo está preparado. No es bastante decir que les aguardan países nuevos, puesto que ya ocupan esos países. Bástales saber organizar y defender la parte que el Tiempo les devuelve, y tener conciencia de la unión, de la fraternidad que debe reinar en todos los Estados latinos para conservar, reunidos, una herencia que les es común.

Gabriel HANOTAUX.



M. Gabriel Hanotaux

Nació este insigne estadista francés en 1853 en Beaurevoir (Aisne). Profesor de las Conferencias de la Escuela de estudios superiores de París, archivero, paleógrafo, diplomático, historiador erudito y concienzudo, miembro de la Academia Francesa y ministro de R. E. en 1894-95 y 1896-98.

Todos los sports

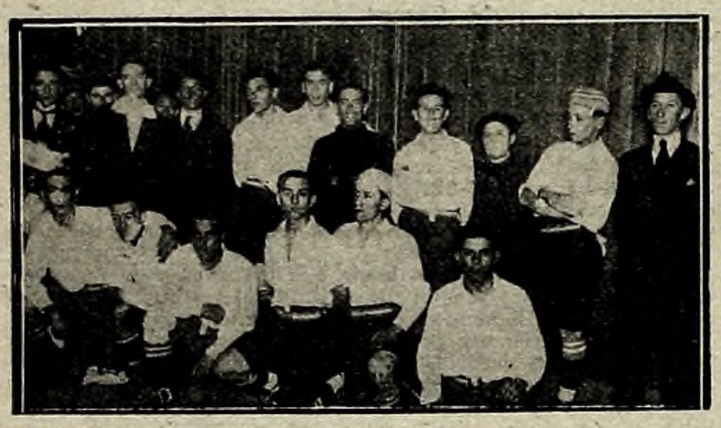
PARTIDOS REALIZADOS

DOMINGO 28

Campeonato

* Racing. . . . . 3 Boca Juniors. 0
(Vivaldi 2, Olazar)
Referee: L. Gil, buena actuación.
* Porteño. . . . . 4 Estud. (La Plata). . . 1
(C. Galup Lanús, Schweizer 2, Vázquez) (Lamas)
Referee: S. Roselló, buena actuación.
G. y Esgrima. . . . . 2 * Columbian. 2
(Morgan) (Dannaher 2)
Referee: N. Oury, buena actuación.
* Estudiantes. . . . . 3 Lanfield. 3
(Allende 2, Ochandio) (Burton 2, Roscoe)
Referee: C. Gardi, correcto.
Belgrano. . . . . 3 * Atlanta. 1
(Martín 2, Cullerme) (Votta)
Referee: M. Cooke, buena actuación.
* Platense. . . . . 1 Est. Porteño. 1
(Sinigalia) (Costas)
Referee: E. Rolón, buena actuación.
San Lorenzo. . . . . 0 * Indeendiente. . . . 1
(Galeano)
Referee: J. Cursach, correcto.

Rosario



Team Platense de Buenos Aires, que venció a Provincial por 1 a 0

(*Fot. Martín.*)

G. y Esgr. (La Plata) 0 * San Isidro. 0
Referee: J. Barbera, correcto.
* River Plate. . . . . 3 Tigre. 0
(Rofrano, Fraga, Peruzzi)
Referee: Almeida Guzmán, correcto.
F. C. Oeste. . . . . 0 * Huracán. 1
(Caldera)
Referee: P. Mac Carthy, correcto.
Quilmes. . . . . 1 * Arg. Quilmes. . . . 1
(Raggi) (Leonardi)
Referee: G. Guassone, buena actuación.
Nota: Los anotados en primer término, han sido locales; los marcados con asteriscos, los preferidos de "El Hogar".

ENCUENTROS A REALIZARSE

Breves comentarios

COMPETENCIA (PRIMERA RUEDA)

Ocho encuentros de primera división se jugarán el domingo por la primera rueda de Competencia, sobresaliendo de ellos los que sostendrán Racing-Columbia y River-San Isidro.

Los dos primeros se han medido ya en match por Campeonato, venciendo **Racing** con algún esfuerzo por sólo un goal. Como Columbian viene actuando con regularidad, es lógico presumir que la lucha volverá a ser reñida, aunque creemos como en aquella ocasión, que los de Avellaneda lograrán imponerse. Se jugará en field de estos últimos.

—Las falsas perfomances de San Isidro son explicables a nuestro entender si se tiene en cuenta que el cuadro ha sido integrado con elementos nuevos para la división superior, que si carecen de suficiente experiencia, tienen en cambio un saludable entusiasmo capaz de darle triunfos inesperados. **River Plate**, que es un excelente equipo, tiene ocasión de vencer a su contrincante. Se jugará en Dársena.

—**Independiente** recibirá en su cancha a Belgrano, el cual ha sufrido igual transformación que San Isidro, demostrándonos que puede ser enemigo incómodo. Los locales debieran imponerse; hay en el conjunto armonía y entusiasmo.

—En Núñez se encontrarán **Platense** y G. y Esgrima, match que puede ser agradable por las características de ambos teams.

El pronóstico es difícil, pero nos inclinamos por Platense, que de dos temporadas a esta parte hace honorables partidos.

—Banfield y **Arg. de Quilmes** son elevens de fuerzas muy parejas; la lucha será, pues, reñida, gustándonos más el último por la excelencia de su defensa, ya que el ataque de ambos es equivalente.

—En Golf se medirá **Porteño** contra San Lorenzo de Almagro. Los locales deben vencer, ya que conocida es su superioridad con respecto al adversario que le ha correspondido.

—Quilmes recibirá en su field a **Estudiantes de La Plata**. A la verdad que es dificultoso justificar preferencias, pues uno y otro han tenido hasta ahora una mediocre actuación.

—Atlanta tratará de desquitarse frente a **G. y Esgrima (La Plata)** de la derrota que éste le infligiera en el encuentro de campeonato, por mínima diferencia en el score.

Será match reñido y quizá agradable.

Campeonato

Dos encuentros solamente nos proporciona el fixture de campeonato, siendo ambos de interés por la posición que los teams ocupan.

—En Palermo se medirá **Estudiantes**, cuya irregularidad es notoria, pero que lógicamente debiera obtener una nueva victoria, y F. C. Oeste, que ha organizado su team después de un momento de desorientación, volviéndose un conjunto de temerse.

Será match reñido.

—En el nuevo field de Boca Juniors se encontrará el equipo local y el de **Huracán**. Aunque éste mantiene una de las últimas posiciones de la tabla, es indudable que cuenta con un cuadro excelente y de relativo valer. Boca, por su parte, ha mejorado en forma evidente que justifica el agrado de sus numerosos partidarios.

Nota.—Los teams anotados en letras negritas son los preferidos de "El Hogar" en los encuentros a realizarse el domingo.

José C. SUSAN.

Mercedes (San Luis)



Team Aviador Origone, que venció a Justo Daract por 3 a 1

(*Fot. Rodríguez.*)

ALFOMBRAS • TAPICERIA • LINOLEUM

ALFOMBRAS de una pieza y por metros.
GÉNEROS para cortinados y tapizado de muebles.
CAMINOS de Esmirna, tripe cortado y rizado.

CORTINADOS - CARPETAS

LA EXPOSICIÓN

322 - FLORIDA - 326

LOS DOS TELÉFONOS

Para los pedidos del interior tenemos montado un servicio especial que nos permite despacharlos rápidamente

Ecos de sociedad



Estoy en mi platea del Colón en noche de abono al primer turno. Me duele el cuello de tanto saludar caras amigas y de mirar a los palcos. Da gusto, en verdad, recorrerlos con la vista y extasiarse ante el conjunto de belleza que cada uno significa. Tal vez se pretenda criticar el hecho que yo misma sea la encargada de exaltar la bondad de las de mi sexo, pero pienso que si no lo hiciera, incurriría en un egoismo del que no soy capaz. Creo y afirmo en voz alta, que nosotras formamos un tipo de mujer atrayente, distinguido y perspicaz, que sabe con habilidad y acierto suplir sin esfuerzo la falta de erudición demasiado profunda. Pero... me salgo ya de mi platea y no es ese mi objeto. Volvamos a ella, aprovechando que el entreacto ha terminado. La sala ha quedado sumida en una densa penumbra y la escena débilmente iluminada, diseña en tonos verdes un jardín; la orquesta inicia un "pianissimo" que ordena Saint-Saëns y yo cierro mis ojos, reconcentrando mi espíritu para mejor percibir la suave melodía de las notas.

Ignoro si por algunos instantes me quedé dormida, pues ausente mi imaginación de cuanto me rodeaba, tuve una extraña visión, que pienso ha de haber sido un sueño.

Estaba en el Colón en la misma platea que ocupaba en la realidad. Pero todo era para mí desconocido. En vano buscaba alguna cara amiga para saludar. Debía ser el año 2000 a juzgar por la extravagancia de aquellas modas y la exageración de los escotes. Los peinados tirantes concluían en un ridículo rodete, hecho a tirones. ¿En qué tratado de estética se habían inspirado los modistos para presentar tales figuras? El talle se mantenía, como ahora, muy alto. El vestido se usaba con mayor vuelo y mucho más corto. No había una señora con mangas. Tampoco se adivinaba un corsé a través de aquellos vestidos.

En un momento, se me ocurrrió mirar mi propia indumentaria, y mi asombro no tuvo límites, cuando comprobé que yo estaba vestida como todas las demás. En el palco del presidente, había un núcleo de damas, que formaba sin duda el círculo de un gobierno socialista; imperaba el rojo, y aun cuando no conservo muy nítida la figura del que ocupaba el puesto de D. Victorino, deduzco por los rasgos de su cara que había de ser algún descendiente del diputado Mario Bravo, pero algo más gordo, bonachón, aburguesado y rico. Las damas oficiales eran más o menos lo mismo que las del resto de la sala, y salvo una que otra, que debía ser la esposa del ministro del interior, salteño como todos los ministros de esta cartera en los cien últimos años, daba la nota con una "toilette" imposible, que hubiera puesto en apuros a Jorgito Cabral en sus tiempos de cronista mundano. El cuadro se completaba con fuertes golpes de carmín en las mejillas y en los labios, aparte de enérgicas pasadas de lápiz en los ojos, que se asemejaban así a dos linternas. Si hasta yo estaba pintada, pues recuerdo que en el sueño pasé mi pañuelo por los ojos y salió negro de tizne. Vivía a la moda y con el tiempo y apenas si me sorprendí, temerosa de que mi vecino se diera cuenta de lo que acababa de ocurrirme. Conviene saber, para lo que después me ocurrió, que mi vecino era un crítico de arte, que pertenecía a una familia de intelectuales, pues sus antepasados habían ocupado aquel asiento que él había heredado como cualquier título nobiliario. Vestía con severa elegancia; era alto y arrogante, lo que le permitía disimular sin esfuerzo su exagerado abdomen. Como su bisabuelo, caminaba a grandes pasos y una coqueta onda de cabellos caía sobre su frente.

Era mi vecino un observador del ambiente y me extrañó no verlo indignado ante el cuadro de aquella sala del Colón en el año 2000.

Llegó un momento en que no pude dominar mis nervios y a pesar de la poca confianza y de las miradas de mi marido, comencé a criticar la moda, los hábitos sociales, las señoras, las niñas y los jóvenes que estaban ahí por los pasillos, como en un escaparate...

—No me explico su indignación, ni su asombro—me contestó el crítico.—Nuestra época, comparada con las anteriores, gana muchísimo. No crea usted en los profetas de nuestra decadencia. Son unos anémicos del pensamiento. No hay nada que me irrite más que aquellos viejos que viven de sus recuerdos, diciendo a cada instante: "¡Ah! mis tiempos"... Locuras, señora. Quienes piensan de esta manera son esas venerables matronas, reducidas a mirar la vida desde su amplio sillón, donde junto con el reuma, sufren los dolores que le producen el lujo, la moda, las tinturas de las que tanto se sirven las damas de nuestro tiempo. Sin llevar, señora, nuestro espíritu de crítica a intrincadas profundidades, ¿usted cree que las damas de la época sean positivamente artificiosas? Claro es que leyendo los refinados anuncios de las perfumerías modernas o de los bazares de la coquetería femenina, se ha de pensar que nuestra sociedad aspira a poseer los secretos de la eterna juventud. Yo no creo, como usted, que las damas están muy pintadas en la actualidad. Todo el mundo se pinta; esto es indiscutible y hasta más de algún viejo prestigioso de los que aquí vemos, lo hace sin disimulo. ¿Que la moda quiere, como ahora, los colores vivos? Pues a darle duro con el carmín. ¿Que un color anémico conviene a nuestra idealidad simbólica y los matices pálidos tienen encanto? Pues a usar lociones refrescantes, velutinas, polvos de arroz y nevadas cremas a base de óxido de zinc. No se hace sino una simple cuestión de color. Los labios de ahora reclaman el rojo sangriento y la viveza de los ojos, antimonio, khol y lápiz negro. Es natural, que cuando todas estas cosas las utiliza una dama obstinada en no deponer las armas de la juventud, resulta risible; otro tanto ocurre con esas bellezas impasibles, esmaltadas como porcelanas, que, semejantes a divinidades de cera, pasean su efigie rígida por teatros y salones. ¿Que son ahora la mayoría? ¡Bah! mañana serán la minoría. Estamos ahora en el reinado del color; mañana estaremos abogando por el blanco perla. Recuerdo a este respecto, una anécdota que leí hace casi un siglo, cuando era presidente un tal de la Plaza, el que, dentro de su aparente bondad, ocultaba la agudeza de un espíritu cáustico, según narran los historiadores de aquellos tiempos.

Se hablaba de política en el palco oficial. El advenimiento radical preocupaba a damas y caballeros y una de aquéllas, de avanzada edad y muy pintada, increpaba amablemente al doctor de la Plaza su actitud de espectador en el desarrollo de los acontecimientos políticos.

—¿Cómo es eso, presidente, que a su edad y con su experiencia política, rechaza usted la "política del acuerdo", negándose a designar un sucesor? ¿Lo hace, acaso con el inocente propósito de conquistar nuevas glorias en el pueblo?

—¡Ah! señora—respondió el mandatario—¿cómo es que usted, habiendo sido tan bella, se pone todavía carmín en las mejillas...?

.....

Sobresaltada por la risa, desperté. Ignoro lo que duran los sueños, pero el mío ha de haber sido rapidísimo, pues cuando abrí los ojos, aún estaba la sala a obscuras, la misma escena del jardín y a mi lado el crítico Jean Paul.

No hay duda que mi rápida ausencia, en la que creí soñar, no fué sino una involuntaria concentración imaginativa, que tiene sus puntos de contacto con la realidad. ¿Quién me asegura a mí que la sociedad futura, no ha de ser tal cual yo la he analizado en mi fugaz visión?



Los defectos y las cualidades se suceden a través de los años y una característica suele perdurar insistentemente en todas las sociedades, sin que se nos ocurra deshacernos de ella. Tal acontece con los artificios que usamos nosotras como un indispensable aditamento a nuestra coquetería. Si somos nosotras las mantenedoras de la belleza, ¿cómo asombrarse que empleemos todas las estratagemas para agradar?

¿Existe, acaso, un hombre, que se atrevería a condenar a una mujer por esta causa?

Pero... por favor, no abusemos. Que aquella triste visión no sea nunca una realidad.

Se dice ahora, que la guerra ha modificado las costumbres y ha impuesto al carácter de las mujeres modalidades nuevas. Ojalá, sea cierto, si hemos de salir ganando en sencillez y en belleza. El afán de evolución, que suele llevarnos a extremos que no conviene, hace de la mujer un ser frívolo y coqueto, que incurre en errores tan exagerados como el de pintarse la cara, los labios y los ojos, cargando en cada caso la mano, con verdadera presión.

Sería injusta, si ocupándome en términos generales de la época actual, afirmara que la moda ha llegado en este aspecto de los artificios a constituir un atentado al buen gusto. Hay un justo término medio, que en mi sueño he visto grandemente exagerado. Ni los vestidos, de ancho ruedo, ni los escotes amplios, ni los colores vivos, forman por fortuna el cuadro de nuestro conjunto social. Pero, deseo repetirlo, debemos despojarnos un poco de ese raro afán de transformar costumbres y modas, pervirtiendo nuestros gustos. No conocemos el recato cuando pretendemos innovar en materia de vestidos, y confundimos muy fácilmente la originalidad con la excentricidad. Esto último es de mal gusto y aun cuando, como sucede en casos por demás conocidos, sea la dama de una extraordinaria belleza, ha de exponerse al comentario de las demás.

Acá, como en Inglaterra y en Francia, el espíritu de la moda debe de estar inspirado en la moderación que la ha caracterizado en estos últimos tiempos con rasgos inconfundibles.

Iba a continuar solemnizando el tema, cuando hizo irrupción en mi cuarto una de mis íntimas.

Vestía con discreta elegancia, y aun cuando su cara era perfecta, se había esmerado en aplicar sobre ella los necesarios artificios.

Temerosa de que se diera cuenta de lo que contenían mis carillas, las escondí apresuradamente en uno de los cajones.

—¿Se puede saber qué escribías?

—¡Pavadas! Confidencias...

—Alguien me dijo que estabas algo enferma. ¡Qué pálida estás!...

—Es mi color natural...

Nuestra charla siguió así, ocupándose de cosas pueriles hasta que mi amiga, observando la hora en su reloj pulsera, me preguntó:

—¿Vas al té del Conde Minotto?

—Es algo tarde—respondí.

—¡Qué tarde, ni tarde! Antes de las seis no va nadie... arréglate y vamos.

Cuando me situé frente al espejo para levantarme el pelo, noté que mi palidez resaltaba al lado de los colores de mi amiga. Hesité un momento antes de "arreglarme", pensando en cuanto había escrito en contra de los afeites.

Por último, en esta actitud llegué a la siguiente conclusión:

—Si no me "arreglo", estaré mal e indirectamente contribuiré a que la figura de mi amiga se destaque sobre la mía.

No hubo más, y fingiendo distracción la interrogué:

—¿Me notas pálida, verdad?

—Te lo he dicho ya; así no puedes salir a la calle.

Bastaron estas palabras para decidirme y pocos minutos más tarde mis mejillas aparecían rosadas y frescas...

—Dale un poco de negro a los ojos y quedarás preciosa... Pero no tanto; no cargues la mano...

—¿Estoy bien?

—¡Divina!

.....

Desde el fondo del cajón de mi escritorio parecía surgir una voz:

—¡Oh! ¡les femmes!...

CHIA.

La grand'mère

''Grand'mère, d'où vient donc que tes cheveux son blancs?
—Mon enfant, c'est l'hiver, c'est la neige des ans.

—Grand'mère, d'où vient donc que vous avez des rides?
—Le chagrin a creusé tous ces sillons arides.

—Grand'mère, qui vous fait branler la tête ainsi?
—Un vent qui vient du ciel. Je ne tiens plus ici.

—Pourquois vos yeux sont-ils cernés de noir, grand'mère?
—C'est pour avoir plus d'une larme amère.

—Pourquoi tenir si bas, si courbé votre front?
—C'est pour mieux voir la terre où mes os blanchiront.

—Et que murmurez-vous toujours, mère chérie,
même quand votre enfant vous embrasse?—Je prie!''

L. RATISBONNE.

La cocina práctica

Crema tostada con manzana.—

2 tazas de manzana rallada
¾ de azúcar granulado
½ cucharadita de nuez moscada
2 huevos
½ taza de leche

Añada el azúcar a la manzana, reservando sólo una cucharada. Separe los blancos de los huevos y bátalos. Júntelos entonces a la manzana y añada la nuez moscada. Ponga el todo en un tazón de vidrio. Prepare las yemas del mismo modo, añada el azúcar que resta, media taza de leche y un poco de sal. Ponga el postre en una fuente incombustible pequeña y hierva. Enfríe y añada la crema tostada.

Tostada de banana.—

4 bananas maduras
2 tajadas delgadas de pa
4 cucharaditas de azúcar
1 cucharadita de sal
2 cucharaditas de manteca

Pele las babanas, póngalas una a una a la vez en un asador. Extienda luego la mezcla sobre las tajadas de pan, añada manteca y salpique con sal y una cucharadita de azúcar. Cocine al horno con fuego moderado durante seis u ocho minutos. Sirva con crema, mientras esté caliente.

Tostada de manzana.—

4 tajadas delgadas de pan
4 manzanas de tamaño regular
4 cucharadas de azúcar moreno
½ cucharadita de sal
½ cucharadita de canela
2 cucharaditas de manteca

Limpie y prepare las manzánas y páselas por el amasador. Ponga un poco de manteca en una fuente metálica y derrítala sobre el fuego, coloque entonces las tajadas de pan sin la corteza, y las manzanas. Salpique con sal, canela y el azúcar moreno. Cocine al horno durante cinco minutos, sirva caliente.

Crema de queso y manteca de maní.—

1 crema de queso
½ taza de manteca de maní
½ cucharadita de sal
1 manzana roja, grande
Hojas de lechuga

Ponga el queso, la manteca de maní y sal en un tazón pequeño, mezcle bien; eche unas pocas gotas de aceite de oliva y con media cucharadita de queso y manteca de maní haga una bolilla. Tome luego la manzana, pélela y córtela en cuatro, coloque cada uno de los pedazos sobre una hoja de lechuga, y ponga el queso y la manteca de maní en el centro. Sirva adornando a la francesa. Puede usarse, si se prefiere, apio en vez de lechuga.

Bananas con jugo de limón.—

6 bananas muy maduras
3 cucharadas de limón
1 cucharadita de limón rallado
1 huevo
¾ taza de azúcar
1 cucharada de harina
1 taza de agua caliente
Un poco de sal

Pele y quite las fibras de la banana, córtelas en tajadas finas, échelas en un tazón de vidrio y cubra con salsa hecha como sigue:

Mezcle la harina con un poco de agua fría, limón, limón rallado, azúcar, un poco de sal y un huevo batido, eche el todo en agua caliente y hierva durante tres minutos hasta que espese. Cubra las bananas con esta salsa mientras esté caliente y deje luego enfriar para servir.

Tapioca con naranja.—

½ taza de jugo de naranja
1 taza de azúcar
1 ½ taza de agua caliente
4 cucharadas de tapioca
1 cucharada de jugo de limón
Un poco de sal

Ponga el agua en una salsera, cuando hierva, añada la tapioca, revolviendo despacio sin interrumpirse, tan pronto empiece a espesar ponga el azúcar, sal y jugo de limón. Al espesar de nuevo, añada el jugo de naranja y deje hervir durante tres minutos. Enfríe. Sirva en platillos para helados, sin crema.

Pudín de dátiles.—

2 tazas de leche
1 taza de dátiles con hueso
¼ taza de azúcar
2 cucharadas de chuño
½ cucharadita de sal
1 huevo

Caliente la leche y cundo esté a punto de hervir eche el chuño, que habrá sido de antemano diluido en un poco de leche fría, añada entonces azúcar, sal y los huevos bien batidos, cocine durante cinco minutos. Lave los dátiles y quíteles el hueso, póngalos en una fuente de vidrio y eche encima el pudín. Ponga tres o cuatro dátiles arriba para adorno.

Ananá con ensalada de uva.—

2 tazas de ananá cortado
1 taza de uvas
2 tazas de lechuga

Limpie y prepare el ananás, haga otro tanto con la uva y mezcle los dos. Ponga el todo sobre las hojas de lechuga. Sirva con aceite de oliva y jugo de limón (dos partes de aceite por una de limón). Deberá colocarse una tajada de ananás en el centro para adornar.

Crema tostada.—

2 tazas de leche
3 huevos
½ cucharadita de azúcar
½ cucharadita de extracto de vainilla o nuez moscada
1 cucharadita de manteca

Ponga una cacerola sobre el fuego con un tercio de agua. Rompa los huevos encima de un tazón y revuelva prolijamente. Unte cuatro flaneras con manteca, eche en ellas la mezcla y cocine cubriéndolas, durante seis minutos. El agua no debe pasar el nivel de las tacitas.

Sandwichs con leche y cocoa.—

8 tajadas de pan de sandwich
½ taza de azúcar
3 cucharadas de cocoa
1 cucharadita de sal
2 tazas de leche
2 cucharadas de harina

Mientras la leche está cocinándose, disuelva el azúcar en dos cucharadas de agua caliente; añada cocoa y la mitad de la sal; mezcle hasta que forme una pasta blanda. Conserve solo la miga del pan y extienda sobre ella la sabrosa mezcla. Añada harina a la leche caliente, diluída previamente en agua fría; cocine durante tres minutos, eche la sal restante. Ponga entonces los sandwichs de cocoa en salseras individuales, cúbralos con la leche espesada y deje el todo quieto, hasta el momento de servir.

Fillos alemanes.—

3 huevos
4 cucharadas de harina
1 taza de leche
½ cucharadita de sal
1 cucharada de aceite de oliva

Mezcle la leche y la harina hasta que se ablande; añada los huevos batidos, sal, y la mitad del aceite de oliva, revuelva ligero durante dos minutos. Unte una sartén pequeña con aceite de oliva, y vuelque en ella una cantidad proporcionada de la mezcla para que cubra el fondo. Sacuda bien la sartén, luego dé vuelta al pastel, corte y forme los rollos. Sirva con jalea. La proporción de ingredientes en esta receta alcanza para hacer cuatro fillos.

Tostada de crema.—

½ taza de leche
½ taza de crema
1 cucharada de manteca
1 cucharada de harina
1 cucharadita de sal
8 tajadas delgadas de pan tostado

Ponga la leche y la crema a cocinar, mientras está calentándose haga tostar el pan y mezcle la harina. Cuando la leche hierva añada la manteca y la harina, cocine durante tres minutos, eche sal. Ponga la tostada en una fuente chata y cúbrala con la crema.

A la Maison de Lingerie

Suipacha 84



GRAN EXPOSICIÓN de TAPADOS, SACOS y GORRAS de piel para señoras y niñas.

Especialidad en AJUARES para NOVIAS y CASAMIENTOS :: ::

PRECIOS EXCEPCIONALES

QUIROGA, VILLAR & Cía.

1980—**Tapado** lana, última novedad, de 2 a 10 años, desde. . . . $ **19.80**



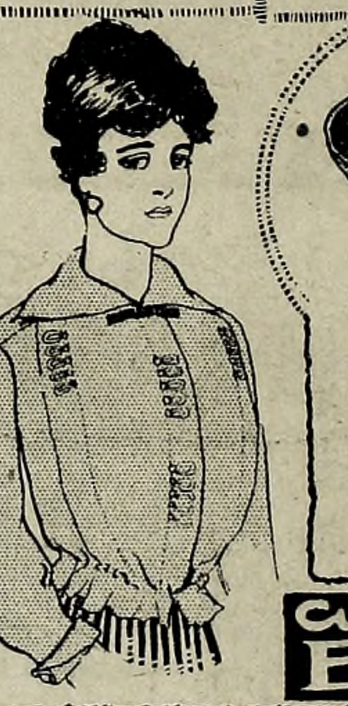




2471—**Traje** marinera pura lana, 4 años. . $ **15.—** Aumento 1.— por edad.

37582—**Tapado** terciopelo, todos colores, cuellos y puños de piel, 2 años. . . . $ **28.—** Aumento 1.50 por edad.

2494—**Traje** terciopelo, calidad muy fina, de 2 a 6 años. . $ **15.—**





37406 — **Sombrero** seda y terciopelo. Gran moda, pesos 4.90 y. . $ **5.90**



Cuentas B. P.

8246—**Blusa** de espumilla seda, modelo muy práctico, pesos. **19.80**

8325—**Blusa** de espumilla pura lana, con botones de nácar. . . . . $ **10.90**

El correo de la gloria

Guillermo Royel, el ilustre escritor, permanecía pensativo, con los codos apoyados en su mesa de trabajo. Entraba un airecillo fresco por el balcón y las copas de los árboles se destacaban del cielo azul. Sobre la mesa se deshojaban unas rosas puestas en un jarrito de cobre. El escritor miraba absorto las cabriolas que hacían dos gatos blancos como la nieve, jugando por la habitación.

Su secretario, un joven pálido, de mirada dura, rompía las fajas de algunos periódicos y abría con el cuchillo los sobres de las cartas que un criado acababa de llevar en una bandeja.

—Vamos a ver, ¿qué dicen esas cartas? Despachemos pronto todo eso para poder dar un buen avance a lo otro antes de almorzar. ¿Por qué pone usted esa cara, Fanys? Deme usted acá esa revista. ¿Es que me dan algún palo?

—¡Maestro!...

—Traiga, traiga usted acá. Esas cosas nunca me han hecho impresión... Vamos a ver qué me dicen. ¡Ah, es sobre mi último libro! —"Debilidad senil... Insignificancia burguesa... Mal éxito... Fortuna realizada... Vamos, ya me extrañaba a mí que no sacasen a relucir mi fortuna.

Sigue leyendo:

"Guillermo Royel es rico porque todos los tontos compran sus libros; los muchos que ha publicado hasta ahora le producen magníficas rentas. ¡Cuándo cesará de escribir y nos dejará en paz!

—Calla, y lo firma Rodamont. Deme usted el cuaderno azul, querido Fanys— dijo el anciano con la calma más completa.—Cuando conocí a ese joven no tenía ni camisa que ponerse y yo se la dí; no tenía colocación, y yo se la proporcioné... A ver qué dice el cuaderno letra R.: Rodamont, perfectamente, aquí está. Le presté unos quinientos o seiscientos francos... seiscientos setenta y cinco, seamos exactos. Hoy me los devuelve. Ya estamos en paz. Borro su nombre, puesto que me ha pagado la deuda.

Y el escritor trazó una línea con la pluma en el cuaderno. Después se encogió de hombros.

—¿Cree usted, Fanys, que he robado la fortuna que poseo? He escrito quince novelas, he estrenado otras tantas obras dramáticas y he trabajado de ocho a diez horas diarias, descuidando mi salud, agravando esta enfermedad del corazón, que me llevará al sepulcro. He tenido fracasos; pero también buenos éxitos. ¿Verdad que soy un canalla?

Se echó a reir y dijo después:

—¿Qué es eso que trae ese sobre? ¿Una fotografía?

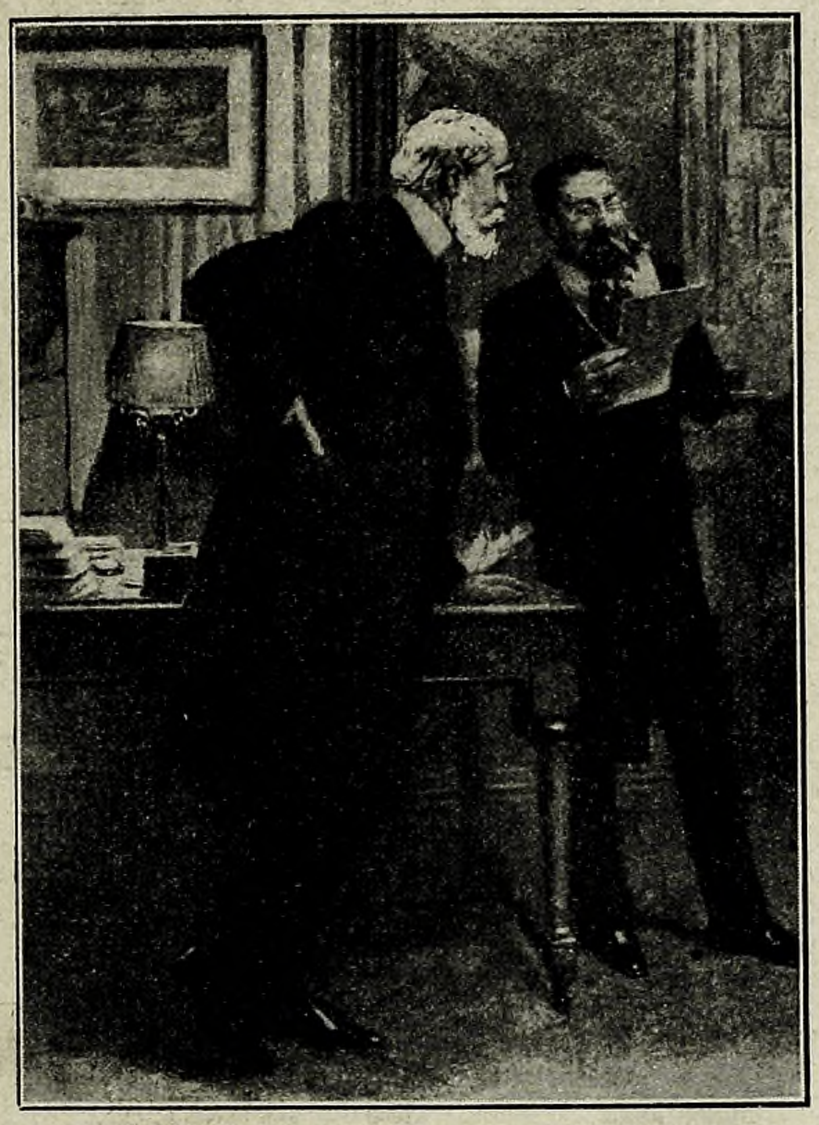
—El sobre no trae carta y en el retrato sólo hay estas palabras: "Una de vuestras más entusiastas admiradoras".

Por muy decaído que estuviese, no pudo Royel contenerse de tomar apresuradamente el retrato.

—¡Ah!—exclamó contemplando la imagen,— es una preciosa muchacha, rubia, seguramente, de ojos claros y serenos, de virgen escandinava... Está muy bien, muy bien este anónimo, sin frase alguna, sin carta... Sí, es delicado, y, ¿quién sabe? sincero tal vez...

Dejó caer la cabeza sobre el pecho:

—Para que vea usted lo que son estas cosas, amigo mío; durante mi vida he recibido infinidad de cartas, cartas de mujeres burguesas, de aventureras, de enamoradas, de octogenarias; pero nunca, ¿oye usted?, nunca recibí la carta que verdaderamente me hubiese satisfecho, que hubiese llegado al fondo secreto de mi corazón. Las cartas más hermosas, las más halagadoras, créame usted, son las que no se reciben nunca, las que un hombre o una mujer han pensado escribir, que han escrito tal vez, y que después de reflexionar, se han abstenido de echar al correo, por vergüenza de decir lo que verdaderamente sienten...



—Vamos a ver, ¿qué dicen esas cartas?...

—¿Qué es ese papel?

Fanys leyó:

"Muy señor mío: ¿Quiere usted hacerme el favor de pasarse por mi casa esta misma mañana? Tengo absoluta necesidad de hablarle de un asunto del mayor interés. Sólo usted puede ayudarme a explotar un invento que nos dará a usted y a mí una fortuna incalculable.

P. D. Traiga usted treinta mil francos en papel."

—Un loco. Los locos nos escriben más en verano que en invierno. ¿Y esa otra cartita tan coquetona?

"Caballero—lee Fanys:—sé que es usted tan generoso, tan magnánimo, que no se negará a recibirme. Vengo recomendada por el señor Micalonolos, cónsul de Grecia en Odessa. Reveses de fortuna, seguidos de una larga enfermedad, me han reducido..."

—¿Está firmada?

—Sí. Condesa de Pianes.

—¡Ah! Ya me han hablado de ella dos o tres compañeros; es una mendiga muy hábil y que forma parte de esa corporación que nos explota de continuo. ¡A otra!

—Vea usted la ortografía:

Y Fanys le da la siguiente carta:

"Cabayero: Esta es pa decirle que su alluda de camara es un ladrón, que se vee todo el bino de usted."

—¡Uf! —exclamó Royel llevándose el papel a las narices.—No puede ser más que de la cocinera que hemos despedido.

Pero después se fijó en lo que seguía y no pudo menos de estremecerse, como si viera que una alimaña ponzoñosa iba a morder a los seres en quienes había puesto mayor afección.

Sacó una cerilla y quemó el inmundo papelucho.

—Sigamos—dijo al secretario.

"Caballero: Le consideramos a usted como a uno de esos infames capitalistas cuya supresión será necesaria para crear la sociedad futura. No le extrañe a usted, por lo tanto, que uno de estos días una bomba destroce todo el artístico mobiliario de que está usted rodeado, junto con la momia de su cuerpo. Correrá usted la misma suerte que los demás..."

—¡Naturalmente!—dijo Royel pensativo.—Pero, ¿qué habré hecho yo para que esa gente quiera vengarse?

Hubo un momento de silencio.

—¿No hay nada más?

—Nada más.

Guillermo Royel dirigió una larga y penetrante mirada a su secretario; una extraña sonrisa de bondad y de tranquila reflexión flotó en su rostro. Cogió el retrato de la joven desconocida y lo contempló largo rato.

—Tiene los ojos muy hermosos — dijo paternalmente, — y no se cansaba de admirar la frescura del rostro escandinavo.

—¡Ah, juventud, juventud!—suspiró.

Y guardando la fotografía en un cajón, volvió a mirar a los gatos que retozaban por entre los muebles; miró también las flores aromosas del jarro de cobre, y cogiendo un paquete de apuntes, se dispuso a dictar a su secretario un capítulo de su nueva novela.

—¿Está usted listo, Fanys?... Pues ahora, a trabajar.

Pablo y Víctor MARGUERITTE.

¿Qué es la gabela de la sal? —

Una gran fuente de ingresos en China.—Con motivo de los esfuerzos que viene haciendo China para cubrir su empréstito de 250 millones de francos, se ha hablado con frecuencia de la gabela de la sal. Esta palabra, de origen francés, se usa generalmente para designar cualquier clase de contribución indirecta, pero más especialmente con referencia al impuesto sobre la sal que se estableció en Francia en el siglo XIII, como medio transitorio de aumentar los ingresos, aunque luego Carlos V lo declaró impuesto perpetuo. Desde un principio fué muy impopular esta contribución, porque gravaba principalmente a los pobres, y hubo varios motines, hasta que por fin se abolió en 1789.

Después de instituir Francia el impuesto sobre la sal, siguieron su ejemplo otros países, y hoy son varias las naciones que tienen el monoplio de las minas de sal. La gabela de la sal produce a China 294 millones de francos anuales.

En Inglaterra existió en algún tiempo un impuesto sobre la sal, y todavía hoy existe en sus colonias, la cuales obtienen muy buenos ingresos. Sólo la India percibe 200 millones de francos por este impuesto sobre 1.300.000 toneladas de sal.

Algodón artificial.—

Prepárase este algodón con celulosa de abeto, obtenida por el procedimiento al bisulfito; luego se disuelve en cloruro de cinc y se añade un poco de aceite de ricino, caseína y gelatina.

La masa obtenida se transforma en hilos por presión. Los hilos se lavan en una disolución de carbonato de sosa, y después de secos se les da solidez pasándolos por un agua amoniacal y luego por agua clara.

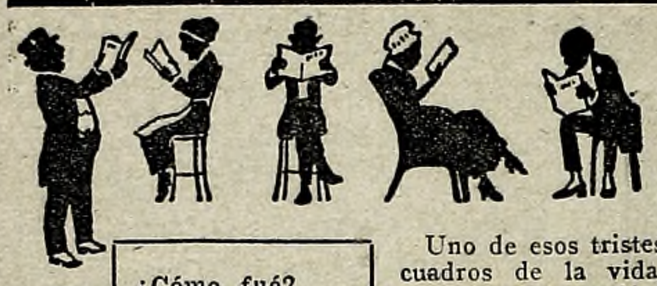
En Baviera se ha obtenido, por un procedimiento análogo, un producto que puede competir con el algodón natural.

Concurso de cuentos nacionales

Con el fin de fomentar la colaboración literaria y estimular a los aficionados, "El Hogar" ha resuelto establecer un concurso permanente de "cuentos nacionales", originales e inéditos, de una extensión que puede variar entre 1.100 y 1.400 palabras. Cada semana se premiará con $ 25.000 el mejor de los cuentos remitidos, que será publicado en una página. El autor podrá recoger el premio a los 15 días de la publicación de su obra. Si ésta resultara copiada, plagiada o publicada anteriormente, los $ 25.00 serán entregados a una sociedad de beneficencia de la capital, dándose aquí la noticia del caso.

Los originales no se devuelven.

De nuestra cosecha y la ajena



¡Cómo fué?...

Uno de esos tristes cuadros de la vida, no exento de emoción, es el que nos describe una inteligente colaboradora, cuyas interesantes ideas ya conocen los lectores de esta sección:





Se estremecieron los juncos de la orilla; rizóse levemente la cristalina superficie del lago; un soplo frío apagó por un instante el alegre cantar de los pájaros; algunas hojas desprendiéronse de los sauces, que se estremecieron por un instante allá en la orilla opuesta como un grito de infinita angustia

El soplo helado llegó y abrió la puerta suavemente; penetró en la pobre habitación, envolviéndolo todo con un hálito glacial; en ese instante, un niño había quedado inmóvil en su camita de mimbre, los ojos enormemente abiertos, como atónitos ante una visión sublime, los puñitos cerrados, la boquita entreabierta; a su lado, una mujer aun joven, lloraba y gemía; un hombre, a quien la desesperación daba un aspecto horrible, contemplaba el cuadro en silencio, los brazos cruzados sobre el pecho; golpeóse de nuevo la ventana: volvióse a ella el hombre, en ademán amenazante; aulló el viento, y al chocarse los cristales semejaron una burla y un gemido; después nada, la calma aplastante; todo duró un instante; la misteriosa segadora, en su eterna tarea de segar vidas e ilusiones, había pasado por allí, silenciosa e implacable, envolviéndolo todo con su soplo glacial.—**Amalia Cazeause.**

Reflexiones

El hombre con experiencia, es hombre sin ilusiones.

—Cuando realmente estamos convencidos de alguna excelente cualidad o aptitud nuestra, es simpático el cubrirnos de modestia; pero esto ha de ser en una forma muy delicada si no queremos ridiculizarnos: la modestia exagerada, deja de ser modestia.

—La envidia segrega un veneno que sólo es asimilado por el ser que la posee. Envidiar es sacrificarse.

—Son contados los casos en que se anhela saber para experimentar la satisfacción individual de saber que se sabe; en cambio, es muy vulgar el anhelar saber para hacer saber a los demás lo que se sabe.—**Heraldo Halvorsen.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

SIC TRANSIT...

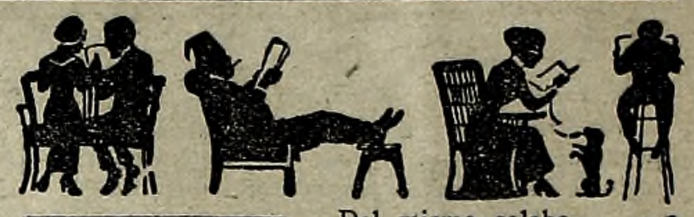
Buena hermana compasiva que romántica consuelas
las nostálgicas tristezas de mis huérfanos amores...
¡Ya agonizan en mi alma los encantos de esas flores
que adoraron las gitanas de mis líricas novelas!
Bajo el tedio que me abruma se desfloran mis canciones.
Siento frío, y en mi pecho las alondras se durmieron...
Y sus cántigas postreras tristemente se perdieron
en las brumas otoñales de mis pobres ilusiones...
¡Buena hermana redentora, mis amores se apagaron
en los lánguidos destellos de mi vida visionaria!
Tengo el alma enferma y sola... ¡Soy cruzado del Dolor!
Soy errático fantasma de mis sueños que pasaron...
¡Soy un muerto que camina por la senda solitaria
yendo en busca de su tumba bajo el cielo sin color!...

Julio Juan Rossignoli.

A UNA MUJER

Mujercita deliciosa:
¡Memorable noche aquella!...
¡Con qué elocuencia me hablaron
tus bellos ojos azules
llenos de romanticismo!
¡Qué inefable sensación
extraña experimenté
al contacto voluptuoso
de tus miradas preñadas
de indefinible ternura!
Súbitamente, sentime
conmovido, fascinado,
enloquecido... ¡Y se fué
tras de ti mi corazón!...

A. Pérez.



Del amor

Del mismo colaborador espontáneo que nos brindara los ingeniosos pensamientos sobre la mentira, publicados en números anteriores, son los que, sobre el amor, insertamos a continuación:



El cariño de los enamorados se parece al calor de verano en su apogeo, que modifica su temperatura con la proximidad del otoño y se hiela con los crueles fríos del invierno.

—El boato, los terciopelos y tributos pagados a Cupido apagan el fuego de la cocina.

—El matrimonio es una trampera parecida a la de los pajaritos, en la cual caemos con increible facilidad por primera, segunda y más veces, seducidos por el aliciente del alpiste y sin tener en cuenta los sabios consejos de la experiencia.—**Ricardo Cositón del Caballito.**



Colaboración musical

Ofrecemos hoy a nuestros lectores la primicia de una bella composición musical que nos ha brindado la compositora argentina señorita Clelia Hebe Troisi, cuyas inspiradas composiciones han engalanado más de una vez nuestras páginas.

Nuestras lectoras apreciarán la elegante gavota de la autora de "Dulces ensueños", el "Himno a Francia" y otras no menos celebradas composiciones.

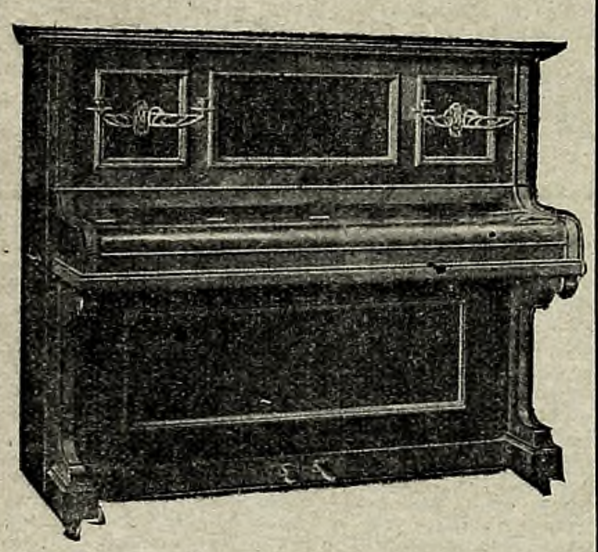
La vanidad de un artista

El tren corre por un sitio encantador, y en uno de los departamentos va durmiendo un pintor célebre.

—Mire usted—le dice de pronto un individuo que viaja a su lado.—Mire usted qué paisaje tan admirable.

El pintor contesta entre sueños: —¡Es mío!

SCHWARZ



$ 650.-

PIANOS

DE LAS MEJORES MARCAS

Inmenso surtido en estilos y maderas

VENTAS A PLAZOS

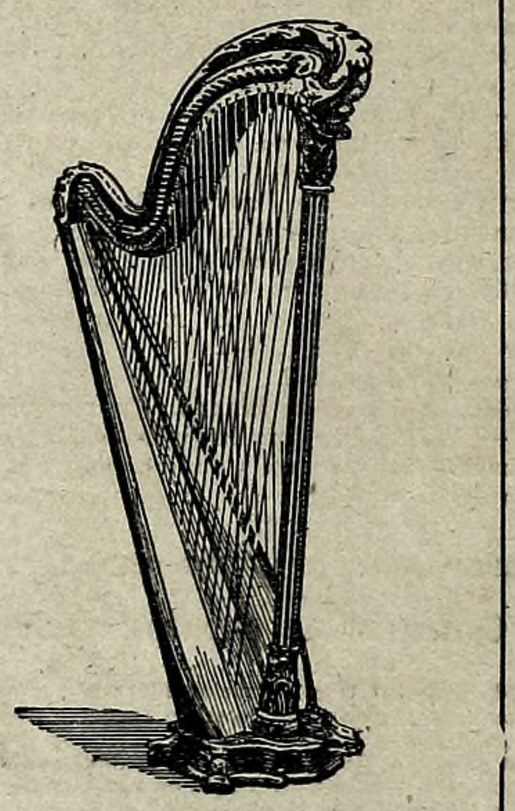
OBIGLIO & HIJOS

SUCESORES DE

BORGARELLO & OBIGLIO

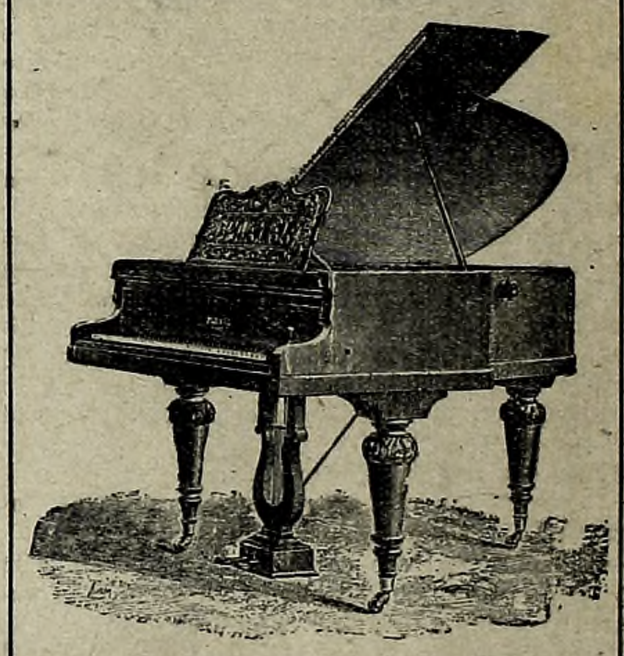
1215 - BARTOL. MITRE - 1221

ARPAS



$ 1.600.-

PLEYEL



DE COLA $1.600.-

MÚSICA

DE TODAS LAS EDICIONES

Libros de texto para todos los conservatorios

SIEMPRE NOVEDADES

Humorismo

ENTRE EL CINE Y LOS CONFITES

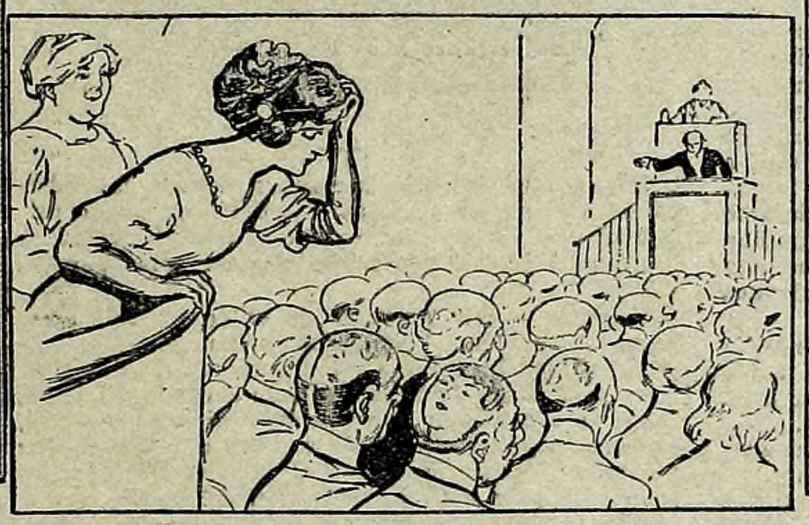


—¿De qué sirve ser rico si no sabe uno en qué emplear el dinero?

LAS QUE VAN AL SENADO



—Mamá: me olvidé el espejito...
—No es nada, hija mía...



...en el Senado no lo echarás de menos.

COLA DE PAJA...



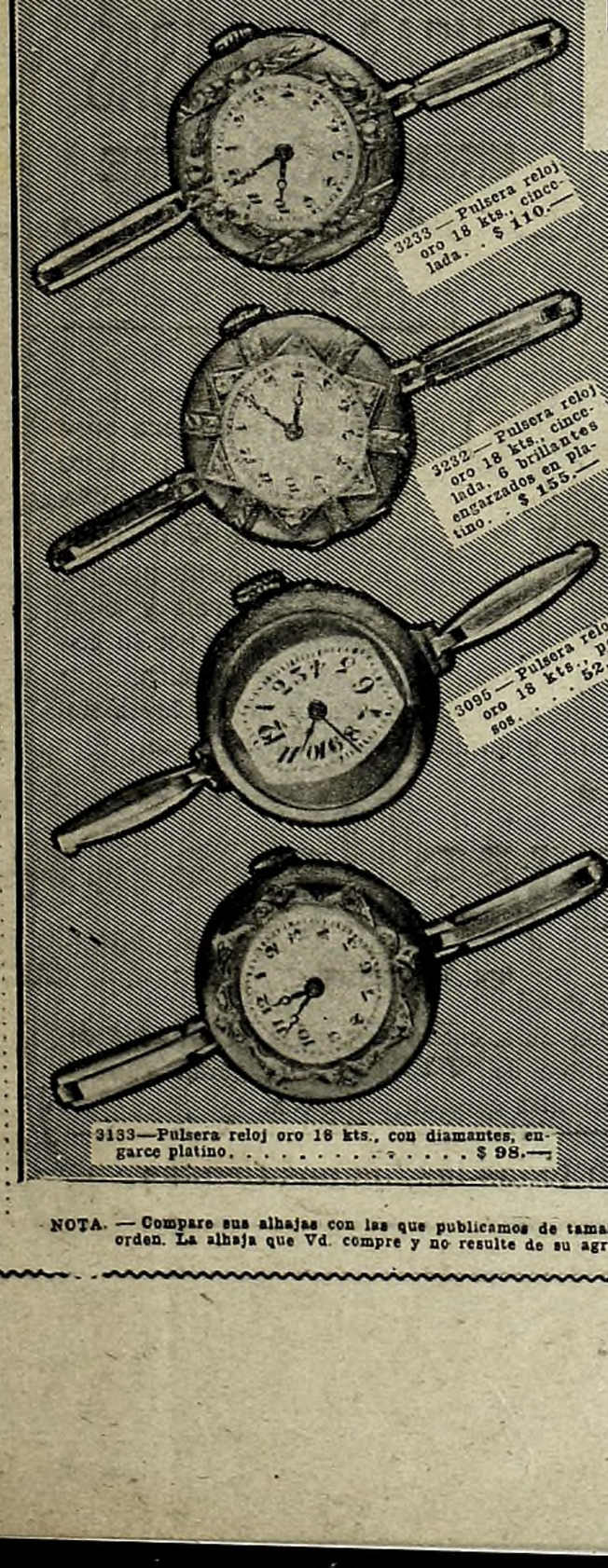
—¿La señora desea un corsé de ballena?
—¡Insolente!...

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA ESQUINA CORRIENTES

Unión Telef. 862, Avenida — Fundada en el año 1890.

Gran surtido de alhajas finas a mitad de precio de las otras joyerías



3233—Pulsera reloj oro 18 kts., cincelada. . $ 110.—

3232—Pulsera reloj oro 18 kts., cincelada, 6 brillantes engarzados en platino. . $ 155.—

3095—Pulsera reloj oro 18 kts., pesos. . . . 52.—

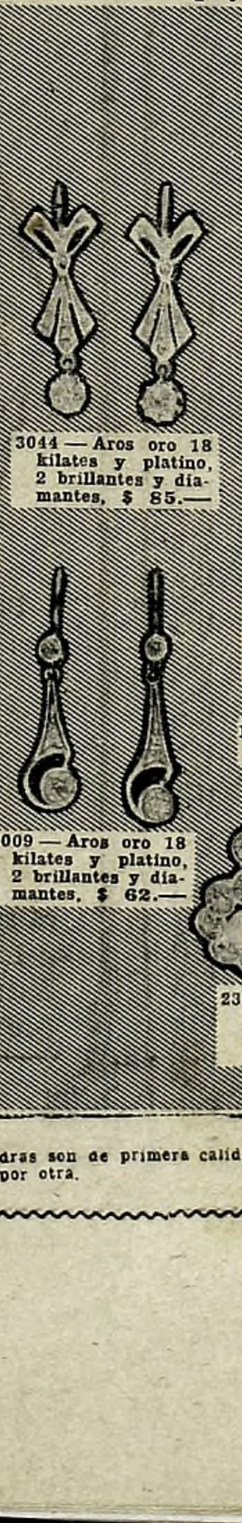
3133—Pulsera reloj oro 18 kts., con diamantes, engarce platino. . . . . $ 98.—



2889—Aros oro 18 kilates y platino, 4 brillantes, pesos. . . 200.—

3022—Aros oro 18 kilates y platino, 2 brillantes, pesos. . . . 76.—

3043—Aros oro 18 kilates y platino, 14 brillantes, pesos. . . 195.—



3029—Aros oro 18 kilates y platino, 2 brillantes y diamantes, $ 55.—

3044—Aros oro 18 kilates y platino, 2 brillantes y diamantes, $ 85.—

3009—Aros oro 18 kilates y platino, 2 brillantes y diamantes, $ 62.—



3080—Rosetas oro 18 kilates y platino, 30 brillantes, pesos. . . 215.—

Las mismas, más grandes $ 300.—

2348—Rosetas oro 18 kilates y platino, 18 brillantes y dos perlas, $ 175.—



3236—Pulsera reloj oro 18 kts., pesos. . . . 158.—

3230—Pulsera reloj oro 18 kts., 8 brillantes, $ 145.—
La misma, sin brillantes. . $ 90.—

3228—Pulsera reloj oro 18 kts., pesos. . . 150.—

3198—Pulsera reloj oro 18 kts., 2 brillantes y diamantes. . . . . $ 132.—

NOTA. — Compare sus alhajas con las que publicamos de tamaño natural. Todas las piedras son de primera calidad, montadas en oro 18 kts y puro platino. Al efectuar su pedido, sírvase citar el numero de orden. La alhaja que Vd. compre y no resulte de su agrado, podrá ser cambiada por otra.

Para dar trabajo a los obreros

Ahora que se preocupa el gobierno del modo de dar trabajo a miles de obreros, parécenos interesante recordar lo que en análogas crisis se les ha ocurrido idear a algunos hombres de recursos imaginativos para conjurar esos conflictos.

Hace algún tiempo en un *meeting* celebrado en Manchester por los sin trabajo *(unemployed)*, dijo un orador que todos, absolutamente todos los que se encontraban desocupados en la Gran Bretaña, podrían encontrar medio de ganarse el pan, si el gobierno inglés comenzase por su cuenta la construcción de un túnel que, partiendo de dicha parte de Europa, fuese a desembocar en el Polo Norte. Según el autor del proyecto, con que Inglaterra destinase a la obra olgunos cientos de millones de libras, sería posible perforar un tunel bajo las nieves árticas de unos 800 a 1000 kilómetros en el espacio de un siglo o dos, lo que daría ocupación a infinidad de gente durante años y años.

Durante la crisis que subsiguió en Francia a la guerra de 1870, cierto individuo, que debía ser pariente del célebre marqués de la Palisse, propuso emplear el enorme número de brazos desocupados a consecuencia de la paralización de las industrias, en construir en torno de Francia un reducto amurallado que la pusiera al abrigo de nuevas invasiones, cuyo coste, calculado por el tal sujeto, habría de ascender a 10.000 millones de francos; suma que, a su juicio, hubiera podido muy bien sufragar la nación que reuniera 5.000 millones en veinticuatro horas para pagar a los prusianos la indemnización de guerra. Y lo más gracioso del caso, es que esta magnífica tontería fué acogida en serio por algunos periódicos patrioteros.

Otra obra "gigantesca", planeada por un ingenio análogo, fué la que en una crisis del trabajo, experimentada no hace muchos años en Inglaterra, llegó a manos del primer ministro de dicha nación. Consistía en reunir en brigadas a todos los desocupados de Londres y de las provincias, y dedicarles a levantar elevados paredones de mampostería en varios sitios del país, los cuales tendrían por principal

Proyectos extravagantes



objeto, si eran de suficiente altura, detener las nubes en su camino, desgajarlas y modificar, por consiguiente, las lluvias, de modo que éstas beneficiasen las tierras áridas, convirtiéndolas en aptas para el cultivo.

Parecido a este proyecto es el de un belga que propuso también al gobierno británico, para emplear a los sin trabajo, el transporte de éstos en masa al desierto de Sahara, donde cavando, cavando, llegarían a convertir la aridísima región en una isla, atravesada por multitud de canales navegables, por los cuales avanzarían hasta el interior de la riquísima Africa las marinas mercantes del mundo.

Hay que advertir a propósito de estas ideas "salvadoras", que alguna vez se ha dado el caso de que, con ser disparatadas en sí, han venido a servir, andando el tiempo, para fines útiles. Por ejemplo, en cierta ocasión un famoso orador inglés manifestó en cierta reunión pública que el mejor modo de dar trabajo a los miles de obreros parados en aquellos momentos, era acometer la construcción de un ferrocarril subterráneo en Londres. Nadie hizo caso por el pronto de la idea, considerándola en extremo desatinada; pero pasados algunos años, un concejal del municipio londinense recogió el proyecto haciéndolo suyo, si bien no con objeto de ocupar a los *unemployed*, sino como mejora urbana. Al ayuntamiento le pareció de perlas la idea, sacó a concurso los trabajos, y al poco tiempo estaba dotado Londres de una red de vías subterráneas, beneficiándose con ello considerablemente la circulación.

Algo parecido ocurre con una idea surgida en 1848 al belga Jules Braile, quien discurrió poner término a la crisis de trabajo que por entonces se dejó sentir en toda Europa, empleando a los desocupados en abrir en el centro de Inglaterra un pozo cuya profundidad fuese de varios kilómetros, y que tendría por objeto aprovechar el calor del fuego central terrestre, para poner en movimiento la maquinaria industrial de la Gran Bretaña. Naturalmente, se trataba de un pensamiento germinado en el cerebro de un loco; mas es el caso que, poco tiempo después nos habló la prensa norteamericana de algo por el estilo ideado por el célebre Tesla, quien, con ayuda de aparatos de su invención, se propone aprovechar, con fines industriales, el calor de la masa ígnea existente en el centro de nuestro globo.

El mismo origen tienen los "workshops" o talleres nacionales de Inglaterra, y en los cuales encuentran trabajo muchos desocupados. Esta institución fué imitada por Francia a poco de su aparición en el Reino Unido, creyéndose, a raiz de su implantación, que había de resolver radicalmente el problema de los sin trabajo. Pero no bien se abrieron algunos de esos talleres oficiales, se advirtió su completo fracaso.

PAPELES PINTADOS

□□□

Invitamos a las personas de buen gusto que visiten nuestra casa. :: :: :: ::

□□□

MOODY & Cía.

627 - Calle Corrientes - 635



BLUSAS CAMISAS

HECHURA SASTRE

para sports y uso práctico

Para la mujer que desea una blusa de buena apariencia para uso práctico, no hay mejor que la que está hecha de **"VIYELLA"**. Es universalmente popular para golf, tennis y toda clase de sports por su comodidad y duración.

Puede uno confiar que es saludable, que se podrá lavar sin que encoja y que el corte y terminación de una blusa de

"Viyella"

Reg. Trade Mark

es superior a todas las demás.

La variedad de colores lisos, cuadritos y rayas, la cantidad de diseños y el buen nombre de **"VIYELLA"** le aseguran a usted que adquiriendo una de ellas quedará satisfecha.

En venta en todas las buenas tiendas

"Perlas" famosas

Extractando un curioso trabajo del crítico francés Alberto Cim, dice Fernando Araujo que las muletillas o lugares comunes hacen incurrir a los escritores descuidados en la más disparatadas combinaciones: "Penetramos en uno de esos bosques vírgenes en que "la mano del hombre" no ha puesto nunca "el pie"; "Su sombrero, abollado y desgarrado, no tenía ya "figura humana", etc. Con tales frases corren parejas los pleonasmos incorrectos, como "los recuerdos del pasado", "los previsores del porvenir", "sorprendidos de improviso", "la panacea universal", etc., en que suelen dar hasta los más conspicuos.



Víctor Duruy

Un grado de incorrección menos frecuente, pero todavía bastante extendido es el de los descuidos del tipo de estas frases: "Llevaba una chaqueta y un chaleco de cuadros con un pantalón "del mismo color" (Leopoldo Hapleaux); "Tenía setenta años, y parecía de "doble" edad (Id.)"; "Los dos adversarios fueron colocados a igual distancia "uno de otro"; "Con una mano le acarició los cabellos, y "con la otra" le dijo (Emilio Richebourg)".

Más graves son las cometidas por ignorancia: "Aquella aldea está situada en el centro del "triángulo obtuso" que forman las tres ciudades de Dijón, Chatillón y Langres (Richebourg)"; como si fuera posible la existencia de un triángulo obtuso, que forzosamente había de contener más de tres ángulos rectos, cuando es sabido que la suma de los tres ángulos de todo triángulo no vale más que dos rectos. "Aquel viejo, impotente e "ingambe", no dejaba nunca su sillón", creyendo el autor, sin duda, que eso de "ingambe" quiere decir "sin piernas", cuando es todo lo contrario, pues "ingambe" es vivaracho, ligero de piernas, ágil.



Alfredo de Musset

Calificada la perla del galimatías, cita Cim la famosa "frase del sombrero" del académico Patin: "Digámoslo de paso: aquel sombrero, muy clásico, llevado en otro tiempo por Orestes y Píades, llegando de un viaje, cuyos amplios bordes ha descrito Calímaco en versos conservados, precisamente con motivo del pasaje que nos ocupa, por el escoliasta, que cada cual ha podido ver suspendido del cuello, y ostentándose en la espalda de ciertos personajes de bajorrelieves, la apenado a Brumoy, que lo ha reemplazado con un quitasol".

Eugenio Scribe en su discurso de recepción en la Academia, acusó a Moliere de no haber hecho ni una sola alusión en sus obras a la revocación al edicto de Nantes. ¡Cómo había de hacerla, si Moliere murió en 1673, y el edicto no fué revocado sino doce años más tarde, en 1685? Y, sin embargo, la Academia se tragó el discurso, sin percatarse de lo disparatado de la reconvención.

El príncipe de la crítica, Julio Janin, ha cometido tan "increíbles borricadas" (así las llaman Flaubert y Maupassant) como las siguientes, sin hablar del famoso "cardenal de los mares", nombre dado por Janin a la langosta; hacer pasar el Ródano por Marsella; creer que Esmirna es una isla; llamar al Atlántico "un lago francés"; confundir el Cannes de la "Cote d'Azur" con el "Cannas" de la batalla ganada por Aníbal, llamar a San Juan Crisóstomo, que nació en Antioquía, "un Bossuet africano"; acusar a Luis XI, que nació en 1423, de haber perseguido a Abelardo, nacido en 1079, cuatro siglos antes, etc.



Víctor Hugo

Pero todavía gana a Julio Janin en inexactitud otro inmortal: Ernesto Legouvé. Apenas hay una cita en su "Arte de la lectura" que no esté truncada o falseada; se imaginaba que sabía "ad unguem" los versos de Corneille, Racine, Moliere y Lafontaine, y los estropea a cada paso.

Hasta Víctor Duruy, el sabio historiador, deja escapar en su "Resumen de historia griega" este despampanante "lapsus": "Los manantiales se agotan, y el torrente, furioso poco ha, "corre en seco".

Las distracciones de Víctor Hugo son numerosas. En las "Orientales" (I, 8) describe un islote que se funde y se borra "como un carámbano frío", como si hubiera carámbanos calientes; en la "Leyenda de los siglos" nos pinta la Tierra en tiempo de Booz "todavía mojada y blanda del diluvio", que, por lo menos, había ocurrido mil trescientos años antes, y luego pretende que Betania y Jerusalén están a tres días de marcha de distancia, cuando están a mucho menos de una hora, poniendo también en boca de Carlomagno la frase "estás soñando, como curial en Sorbona", cuando la Sorbona no se fundó sino cuatro siglos y medio después de la muerte de Carlomagno.

Alfredo de Musset, en sus "Primeras poesías", nos muestra un pez, el esturión, "que levanta con su dorso el manto azul de los mares y mira "en silencio" pasar el astro de las noches". ¿Cómo había de mirar un pez?

Para tropezón, fué bueno el que un cajista hizo dar al académico Bernier en sus versos a la memoria de Ponsard; Bernier había escrito:

"Tu mourus en pleine lumière
et la Victoire contumière
t'accompagna jusqu'au tombeau."

Tú moriste en plena luz,
y la victoria acostumbrada
te acompañó hasta la tumba.

Y en uno de los periódicos que reprodujeron el elogio fúnebre, salió así este párrafo:

"Tu mourus en pleine [lumière
et Victoire, ta couturière,
t'accompagna jusqu'au [tombeau."

Tú moriste en plena luz,
y Victoria, tu costurera,
te acompañó hasta la tumba.

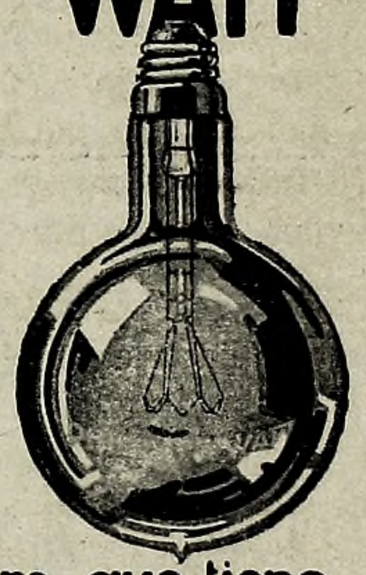
De Eugenio Scribe son los descubrimientos de las "máquinas redondas con cuatro esquinas", y otros no menos curiosos. "En los "cuatro ángulos" de la "redonda" máquina——un viejo soldado sabe sufrir y "callarse——sin murmurar". — "Se reemplaza un mando—más fácilmente que un apdre."— "Me gloriaré sin cesar— de haber podido "matarlo vivo."

Clovis Hugues ha hecho también otro descubrimiento: el de un todo compuesto de tres mitades. "¡Cómo! Porque un bribón que se adelanta arrastrándose—mitad tigre, mitad chacal, mitad serpiente..." Puede juntarse con el de Eugenio Labiche al afirmar que las "mujeres gustan apoyarse en un brazo que lleve una espada en su cintura".

La coronación de los primeros emperadores de Alemania.—

Desde la institución del Sacro Imperio de Occidente, por León III y Carlomagno, todos los que a éste sucedieron en la dignidad de emperador recibieron la corona de manos del Sumo Pontífice, siendo Carlos V el último emperador que fué coronado por el Papa. En la Edad Media los pueblos no consideraban al emperador como tal hasta que recibía la diadema imperial de manos del soberano pontífice, prestándose así prestigio mutuamente el Pontificado y el Imperio, "las dos estrellas de los tiempos medioevales". Sabido es que Carlos I y V, después de abdicar la corona de España en su hijo Felipe II, abdicó en 1556 la diadema imperial en su hermano Fernando, rey de Bohemia y de Hungría. En abril de 1558, el Papa Paulo IV, hombre severo e impetuoso, no quiso confirmar la elección del emperador Fernando I, a causa de que su hermano Carlos V, a quien sucedía, había abdicado sin conocimiento de la Santa Sede.

PHILIPS
MEDIO WATT



Es una nueva lámpara que tiene una caracteristica esencial despide
UNA LUZ BLANQUISIMA

"LA PREVISORA"

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS, VIDA E INCENDIO

FUNDADA EN EL AÑO 1885

SAN MARTÍN 274 - Buenos Aires

RESERVAS Y GARANTÍAS $ 19.989.179.48 c/l.

Presidente: Dr. INDALECIO GÓMEZ - Vicepresidente 1º Dr. SANTIAGO G. O'FARRELL Vicepresidente 2º Dr. APOLINARIO C. CASABAL - Director general: Sr. CARLOS CASARES - Jefe de la Sección Vida: Sr. CARLOS A. BUENAÑO.

—o—

REMATE JUDICIAL

Un vecino mío había construído hace pocos años una linda casita, donde vivía con su señora y dos hijitos, y, al parecer, sus negocios marchaban muy bien. El año pasado fué a pasar unos días a Punta del Este, y, al regreso, cayó enfermo, muriendo a los pocos días de fiebre tifoidea, en la plenitud de la edad, 33 años, y habiendo siempre gozado de una salud envidiable.

A los pocos días comenzó a susurrarse que sus negocios no andaban muy bien.

La semana pasada remataron judicialmente su casa por $ 35.000, que apenas alcanzaron a cubrir las hipotecas.

Hace dos años el difunto rehusó una oferta de $ 55.000 por su casa.

No cabe la menor duda que la persona a que me refiero estaba segura que, a su muerte, dejaba, por lo menos, a su familia unos $ 20.000 libres.

Indudablemente, se hacía la reflexión que si hace dos años su casa valía $ 55.000, se podría hoy vender por más, o por lo menos por la misma suma.

ESTA ES UNA PRUEBA MÁS

de que nada es dinero en efectivo para la familia de una persona después de su fallecimiento. No hay nada que ofrezca la seguridad de producir su justo valor en efectivo, a excepción de una Póliza de Seguro de la vieja "Previsora". No realiza usted el hecho de que día a día "La Previsora" está poniendo en manos de las viudas dinero en efectivo aun antes que los depósitos en los Bancos puedan ser retirados.

Aunque un hombre deje mucho dinero en un Banco, depositado en su propio nombre, no puede ser retirado hasta que alguien sea debidamente autorizado por Juez competente; pero si deja una póliza en "La Previsora" a favor de su mujer, el dinero llega a sus manos tan pronto como la distancia lo permite.

¿Ha oído Vd. alguna vez que se haya puesto en remate una póliza de "LA PREVISORA"? ¿Ha oído usted alguna vez que se haya pagado un centavo menos de su valor?

¿Dónde está el hombre que pueda decir que morirá o no en un momento de depresión financiera, en que los mejores valores puedan encontrarse depreciados?

Parece que todos se pusieran de acuerdo para pagar lo menos posible por los bienes que un hombre deja a su fallecimiento; pero no hay poder en el mundo que pueda reducir de un solo centavo el valor de una póliza de "La Previsora".

ES DINERO INMEDIATO, CONTANTE Y SONANTE

CUPON

Oficina Central de "LA PREVISORA". — San Martín 274, Buenos Aires.

Sin obligarme a tomar un seguro, ruego a ustedes me remitan algunas demostraciones de los diversos seguros de "La Previsora", sobre la base de mi edad, habiendo nacido el .... de ... . del año ..... y por una suma de pesos .....

Firma ..... Dirección .....

Se ofrecen contratos especiales a agentes experimentados.

Despréndase este cupón y remítase por correo a la Compañía "LA PREVISORA"

Gotas de rocío

"Mi dulce amiga, mi buena hermana. Aun conservo recuerdo imperecedero de nuestra amistad, nacida en la niñez; recuerdo que no se ha borrado a pesar del transcurso de los años; los unos de sinsabores llenos, los otros de gratas ilusiones, de gratos ensueños! Recuerdo acrecentado por tus múltiples atenciones, abnegaciones sin nombre, delicadezas sin fin; dignas de un alma altruísta, noble y generosa.

"Mi mente conserva grata memoria de aquellos días felices, en que todo sonreía a mi derredor; las largas noches de invierno en el hogar, al lado de mi buena madre, tu siempre esperada compañía, los conciertos improvisados, descollando tu inimitable argentina y hermosa voz.

"Pude haber sido un ingrato, cara amiga, mas no un olvidadizo.

"Pero, hablemos de ti, que cual modesta violeta ocultas tus sacrificios. Me he enterado ayer en Longchamps de la desgracia que aflige a mi buen amigo Carlos, por la pérdida de la esposa amada, no pudiendo concebir la tarea algo dura y penosa que te impones, sirviendo de madre a tus sobrinos; máxime a tu edad, cuando aún se sueña, aún se vive de esperanzas y de ilusiones!...

"Espero regresar lo antes posible, por así exigirlo mis intereses. ¿Perdonas mi negligencia?

"Saludos afectuosos.—*Julio.*"

Cayóse la carta de las manos temblorosas de Tula, que se apoyó en el respaldo del sillón como si se sintiera desfallecer, y una lágrima silenciosa rodó por sus mejillas murmurando: "y eres tú quien me habla de esperanzas, de gratas ilusiones!"

Abrumada por la emoción y el mundo de recuerdos que se agrupaban en su mente, sintió la necesidad de sentarse, e inclinando su hermosa cabeza sobre el pecho, empezó a soñar despierta.

Recordó uno a uno los días de su feliz niñez, sus juegos infantiles, sus deseos y caprichos de niña mimada, siempre complacidos por el inseparable compañero y amiguito; luego, la desesperación, al llanto originado al internarse ambos en sus respectivos colegios, ocasionándole la grave enfermedad que puso en peligro su vida. Más tarde, la pérdida irreparable y el dolor ocasionado por la muerte de su cariñosa madre; dejándola huérfana, aunque dueña de una fortuna, sola, y como única compañía, a su hermano Carlos, casado pocos meses antes. Pero lejos lejos de aceptar la compañía de su hermano, huía, cual si la dicha de ambos lastimara su corazón herido; recorriendo el inmenso jardín que rodeaba la casa; dirigiendo sus miradas al precioso y vecino chalet habitado por la señora de Herrera, madre de Julio, como si sólo ahí pudiese encontrar el lenitivo a sus penas.

¡Cuánta emoción experimentaba al aprisionar la mano que Julio le tendía, el agradecimiento desde lo más íntimo de su alma, a las finas atenciones que le dispensaba; correcto, culto, siempre dispuesto a satisfacer sus más insignificantes deseos!

¿Cómo y cuándo pudo nacer ese amor puro y sublime?

No podía explicárselo, quizá entonces ignoraba ella misma cuál era el verdadero nombre que convenía al sentimiento que germinaba en su pecho.

Sin embargo amó; amó como era capaz de amar, con una ternura sin igual, sin el menor átomo de egoísmo. Más de una vez allá en su fuero interno, en su propio pensamiento había concebido la felicidad unida a él para siempre; pero todo había sido en sueños, un insensato sueño!

Jamás comprendió Julio cuanto era amado. Era sordo a las inflexiones de su voz, ciego a la luz de sus miradas; hasta que un día se enamoró perdidamente de una mujer, olvidando todo; madre, deberes, porvenir, para ir en pos de esa beldad, célebre entonces por su hermosura, convirtiéndose esclavo de sus caprichos. El dolor de la pobre madre fué terrible, y a pesar de ser mitigado un tanto por los dulces consuelos que la joven le prodigaba, no pudo resistir a tan duro trance, aportándole como consecuencia natural una grave enfermedad, lo que una vez más sirvió para que Tula pusiese a prueba sus nobles sentimientos.

En las largas noches de fiebre y de insomnio una mano solícita atendía cual hija cariñosa a la pobre enferma; pero la herida había sido profunda, ese cuerpo débil ya por el desgaste de los años y de los sufrimientos morales no pudo resistir a tan duro golpe.

Una tarde de primavera, algo más aliviada, la enferma pudo sentarse en una poltrona cerca de la ventana; un hermoso rosal seco en apariencia, resguardado por la pared en que se apoyaba cubríase todos los años de hermosas flores regalo de las avecillas, elevaba sus últimas ramas a la altura de los cristales.

Tula, como de costumbre, no se separaba de su lado, dirigiéndole suaves palabras de consuelo:—"No te forjes ilusiones, hija mía, mi hora se aproxima"—y diciendo esto la señora de Herrera dirigió sus miradas al hermoso panorama que ante su vista se presentaba.

Efectivamente la casa ocupaba el más hermoso lugar en las pintorescas barrancas de Belgrano, de donde se divisaba un sinnúmero de chalets con tejados de pizarra, casas agrupadas alrededor del campanario de la iglesia, jardines con hermosas arboledas prolongándose a lo lejos en un terreno quebradizo, accidentado, y cuyos árboles añejos extendían sus ramas hacia los lados, como si invitasen con su sombra a resguardarse de los días calurosos, de los días de sol. Algunos molinos giraban a impulsos de la suave brisa del río que llegaba hasta allí; el sol próximo a ocultarse entre nubes de oro exhibía todavía sus pálidos y últimos rayos, destacándose aún todo el esplendor de su belleza, toda la magnificencia de su ocaso.

Cerró los ojos como si diera a todo aquello un último adiós, y después de un rato de silencio dijo con marcado desaliento:

—Acércate Tula, siento que las fuerzas me abandonan.—Acercóse ésta, sentándose en un pequeño taburete, tomó las manos de la enferma y las besó cariñosamente,—Deseo,—prosiguió la enferma,—los consuelos de la santa religión, pero antes quiero hablar de ti, hija mía; he adivinado tu secreto, sé que amas a Julio.

—Señora...—balbuceó Tula.

—¿Crees que no lo había sospechado? Todo lo he observado; tus dolores, tu martirio, no explicándome cómo mi hijo ha vivido a tu lado sin comprenderlo y sin apreciar el conjunto de perfecciones que te adornan. ¡Cuán feliz me hubiese hecho! ¡Infelices mujeres!—continuó—a quienes les está vedado la libertad de elección! pobres mártires de la humanidad. Amar, sospechar la felicidad suprema que encierra esa palabra divina, sin poder beber en la copa de la dicha; doblegando sus sentimientos más delicados a la sola voz de la conciencia y del deber.

Fué tal la impresión recibida en el ánimo de la joven, que ni siquiera contestó a las reflexiones de la pobre enferma; pareció despertar del letargo en que el estupor la había sumido, dirigió sus miradas al cielo y sus labios se movieron como si recitase una plegaria; maquinalmente, se arrodilló, elevaronse sus manos unidas estrechamente por los dobles lazos del amor y de la fe...



¿Cuánto tiempo permaneció Tula en ese letargo, en ese estado de sopor?...

Tales fueron los recuerdos que le suscitó la carta que hemos tenido ocasión de leer, cuyo contenido hizo tanta impresión en su alma dolorida. ¿Cuánto tiempo permaneció en ese letargo, en ese estado de sopor?...

Un ruido que procedía de las habitaciones superiores la sacó de sus meditaciones; un segundo después abrióse la puerta del gabinete que comunicaba con el despacho de su hermano, y una niña semidesnuda, hermosa como un querubí, se presentó en la habitación.

—Dora: ¿es posible?—dijo la joven, asustada.

—Te he estado esperando, tiita—contestó la niña;—bien sabes que sólo tú quiero que me vistas; son las once y aun no he desayunado.

—¿Cómo es posible haber permanecido dos horas en este estado?...—pensó para sí Tula, levantándose y pasando su blanca mano por la frente.

—Sí, bastante he llorado—continuó la niña, haciendo pucheros.

—¡Pobre nena! ¡Ven a mis brazos; mira: si no lloras, te pondré el vestido con lazos y moños lilas que te agrada!

—Sí, y me comprarás aquella linda muñeca con sombrerito de paja, que vimos ayer en una vidriera—dijo Dora.

—Lo que tú quieras—contestó Tula sonriendo.

La noticia del regreso de Julio llenó de júbilo el corazón de la joven. Nuevas esperanzas surgieron en su mente, transformándola por completo; sonreíase con más frecuencia, buscando alegrías que antes rechazaba.

Todo esto no dejó de llamar la atención de Sara, la hija mayor de Carlos; bella joven simpática; acostumbrada a la soledad de que se rodeaba su tía.

Seis meses hacía que Julio se hallaba al lado de sus buenos amigos. Los primeros fueron algo duros, penosos, para poder amoldarse al nuevo género de vida que se había impuesto; sentía la nostalgia de la gran metrópoli.

Continuamente se le veía triste y cabizbajo; de pronto pareció transformado: comenzaron a ser más asiduas las visitas a sus vecinos, infaltable a las tertulias íntimas que se improvisaban, donde no escaseaba la buena música interpretada por Tula y su sobrina Sara.

Una noche, algo retrasado, presentóse de improviso en el preciso momento que Tula, impaciente y a fin de hacer tiempo, cantaba la famosa cavatina de Roberto il Diavolo: "¡Oh! tu che adoro"... Debían de hacer eco en el fondo de su corazón las palabras y la música de ese trozo sublime de Meyerbeer, porque a sus párpados asomó una lágrima.

—¡Bravo! ¡Sublime! ¡Oh, Tula, cantas como un ruiseñor! Dime, ¿puedes acaso explicarme cómo ese hombre era sordo a las inflexiones de esa voz, a las súplicas de esa mujer?

—Misterio, Julio, misterio—contestó la joven suspirando.

Anochecía; las sombras de la noche extendían su negro manto; todo era silencio y soledad. Tula, apoyada en la barandilla del balcón, hacía caso omiso del aire que corría, frío y penetrante, agitando los rizos de su cabellera. Horas antes le había sido entregado un billete de Julio, quien misteriosamente le pedía una entrevista para el día siguiente.

El alba la sorprendió en sus meditaciones, levantándose sin haber podido tranquilizar su espíritu abatido. Bien temprano le fué comunicada la visita del joven.

—Buenos días, Tula—dijo Julio algo cohibido, presentándole como de costumbre el consabido ramo de violetas.

—¡Hermosas flores!—exclamó la joven después de contestar al cariñoso saludo.

—Las últimas del año—prosiguió Julio, sentándose en una butaca próxima a la "bergère" que ocupó Tula.

—Te habrá extrañado esta cita, ¿verdad? Qué quieres he querido consultar contigo acerca de un sentimiento que tiempo hace germina en mi pecho; sabrás que amo, querida amiga, como no creí se pudiera amar jamás, a mis años, ¿es posible? Lo grave del caso es que amo a una niña, a Sara, ¿comprendes? Carlos no ha de aprobar esta unión por cuanto mi fortuna ha sufrido grandes bajas; además, mi fama de calavera contribuirá a que me niegue la mano de su hija; entonces he pensado en ti, en tu ayuda eficaz, rogándote seas para mí la protectora de siempre, mi providencia.

La joven no respondió; el rubor que había asomado en sus mejillas al comenzar el relato de Julio, trocóse en blancos lirios.

—¿Puedo contar contigo?—preguntó impaciente el joven,—¿puedo esperar?... ¡Oh! conozco el cariño que me profesas a pesar de mis muchos defectos.

—Bien sabes, Julio, que no debes dudarlo,—murmuró la joven en voz tan baja, como los suspiros de la brisa cuando acaricia las flores...

Largo rato permaneció después de la salida del joven, sumida en un profundo dolor; sintió un estremecimiento convulsivo, agitar todos sus miembros, sintió frío en el corazón... Miró las flores que aún aprisionaban sus blancas manos con deleite, con pasión como si en ellas depositara todo su amor!!... ¡Ilusiones todas! ¡Esperanzas vanas!... Dejando correr sus lágrimas por aquel rostro encantador; lágrimas que cual gotas de rocío apagaban la sed de su alma, lágrimas que los ángeles presentarían como otras tantas perlas preciosas, ante el trono del señor.

Amelia E. MATTEI DE MANTEO.

A la MODA INFANTIL dedica GATH & CHAVES

atención preferente, al punto de constituir una verdadera especialidad, reconocida y apreciada por los padres que cuidan y fomentan la elegancia en sus niños.



11216—**ELEGANTE CLOCHE** de terciopelo adornado con cinta taffetas, gaufre y flor de seda, colores de moda. Para niñas de 12 a 18 años, pesos. **11.50**



11212—**CANOTIER** de terciopelo, bajo de ala taffetas, color, adornos novedosos. Para señoritas. . . . **$ 14.50**



9939—**SOMBRERO** trotteur, ala de castor souple, copa de terciopelo, adornado con cinta de faya en azul marino o negro. Para señoritas y niñas. . . . . **$ 5.90**



11313—**GORRITO** de terciopelo coulissee, adornado con rica piel y flor, forma de novedad. Para niñas de 9 a 12 años. . . **$ 14.50**

1387—**SOMBRERITO** "tout aller", copa de terciopelo cotelé, en colores, ala pespunteada, terciopelo negro. Para niñas de 12 a 18 años. . . . **$ 6.85**



8811—**SOMBRERITO** forma acapotada, de terciopelo y seda, adornado con piel y cinta. Para niñas de 3 a 7 años. . . . . **$ 6.85**



9913—**SOMBRERO** de terciopelo negro, adornado con cintas y flores, modelo muy elegante. Para señoritas. . . . . **$ 12.50**





9939—**ELEGANTE GALERITA** de castor, adornado con cinta "glacé" colores negro, azul y verde. Para señoritas, pesos. . . . . **$ 5.90**



9934—**CAPELINA** de terciopelo negro, bajo de ala peluche de color, adorno de piel y cintas. Para niñas de 5 a 12 años. . . . . **$ 9.80**



9940—**GRAN "NINICHE"** de terciopelo negro con adorno de rica pluma y flor metálica. Para niñas y señoritas. **$ 19.50**

Celebramos actualmente en nuestro Anexo y Casa Central, una Exposición de ARTÍCULOS INVERNALES, para señoras, hombres, niños y bebés. Visítela.

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L.

CASA CENTRAL — FLORIDA y CANGALLO

La mundial firma REVILLON FRERES nos ha enviado un magnífico y novedoso surtido de PIELES, que exhibimos preferentemente, en nuestra Casa Central y Anexo.

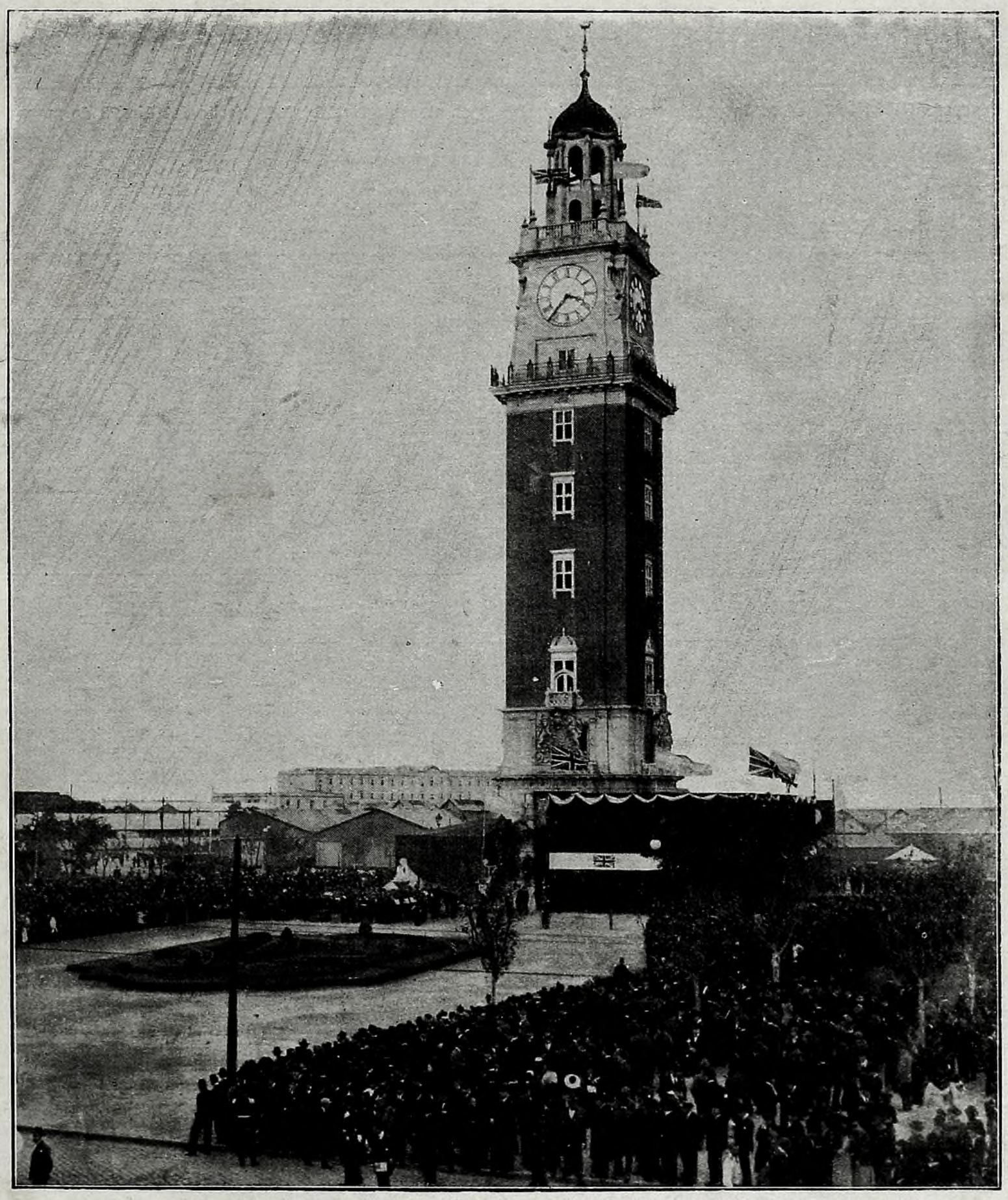
El Hogar

Año XIII
Núm. 348

2
Junio
1916

Notas gráficas

LA TORRE DE LOS INGLESES



Aspecto de la nueva Plaza Británica el día 24 de mayo en que tuvo lugar su inauguración

Fot. Bell.

El baile de los puntanos

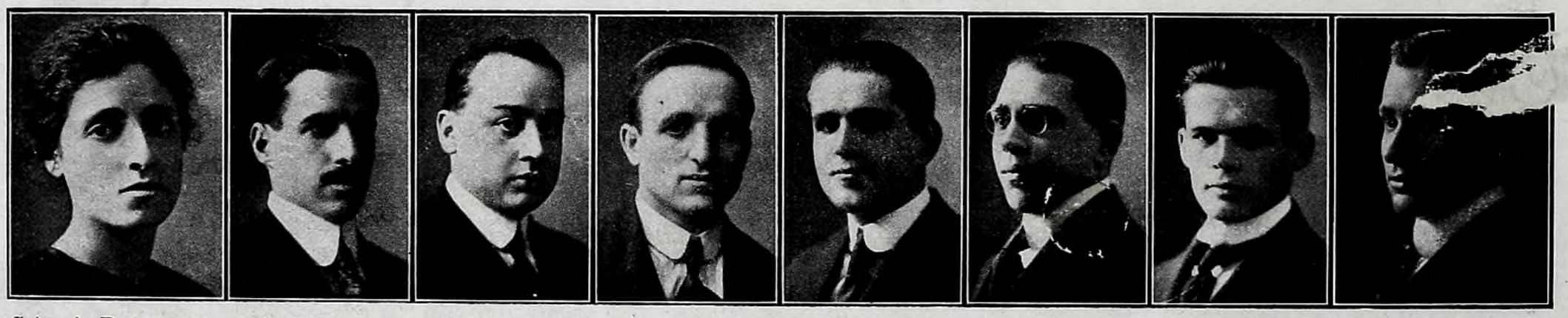


Concurrentes al baile ofrecido por los residentes puntanos en el Majestic Hotel, la noche del día 23 de mayo

Fot. Bell.

Facultad de Ciencias Económicas

Los nuevos contadores públicos



Srta. A. Bernasconi — A. Urinelli — E. Azaretto — H. Maggiolo — J. Aspiazú — A. Forné — C. Fertierra Villar — E. Guggiari



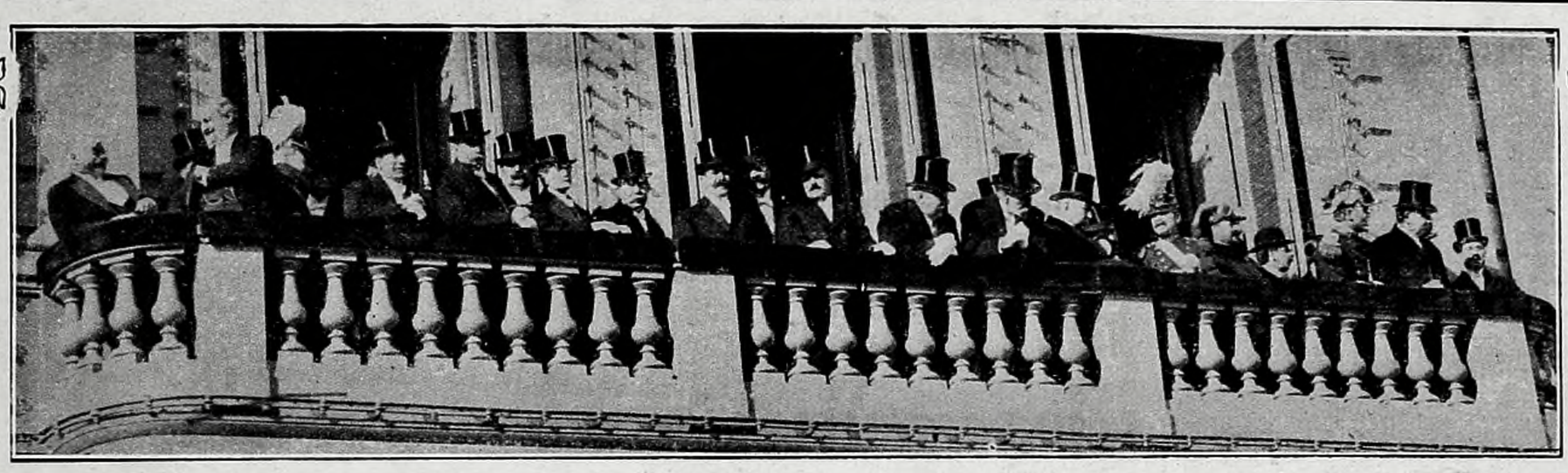
C. Guyot (h.) — P. Borracchia — G. Villaverde — J. A. Castelli — H. L. Copello — L. Carrouché — O. F. Orlandini — E. Raffo — J. L. Bustamante — M. V. Donisio



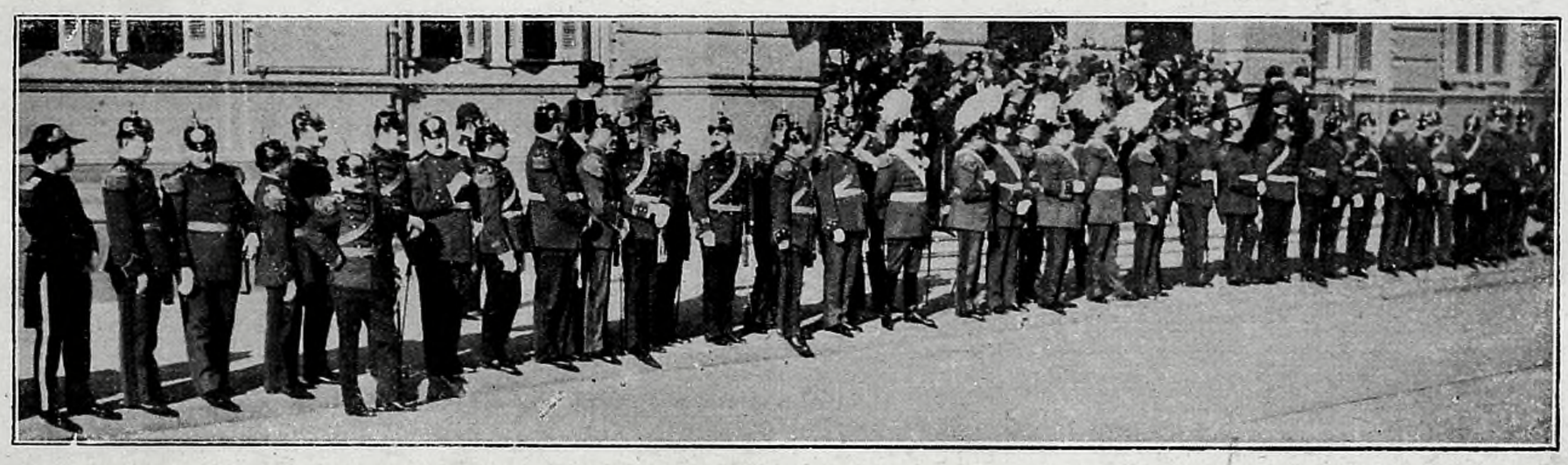
L. Marforio — M. Gobbi — R. Etcheberry — P. J. Uhalde — E. C. Devesa — I. L. Grassi — C. Cabrini — A. Fremat — A. Zappi — M. Casey

Las fiestas mayas en la Capital Federal

Presenciando el desfile



Los miembros del P. E. en el balcón de la Casa de Gobierno



Los jefes y oficiales del estado mayor



El público frente a la Bolsa



En la diagonal Norte







Frente a la Catedral

Fots. Himmel.

Las manifestaciones patrióticas del 25



Escolares y niños-escuchas entonando el Himno Nacional en la Plaza de Mayo



La manifestación patriótica que concurrió a la Plaza de Mayo



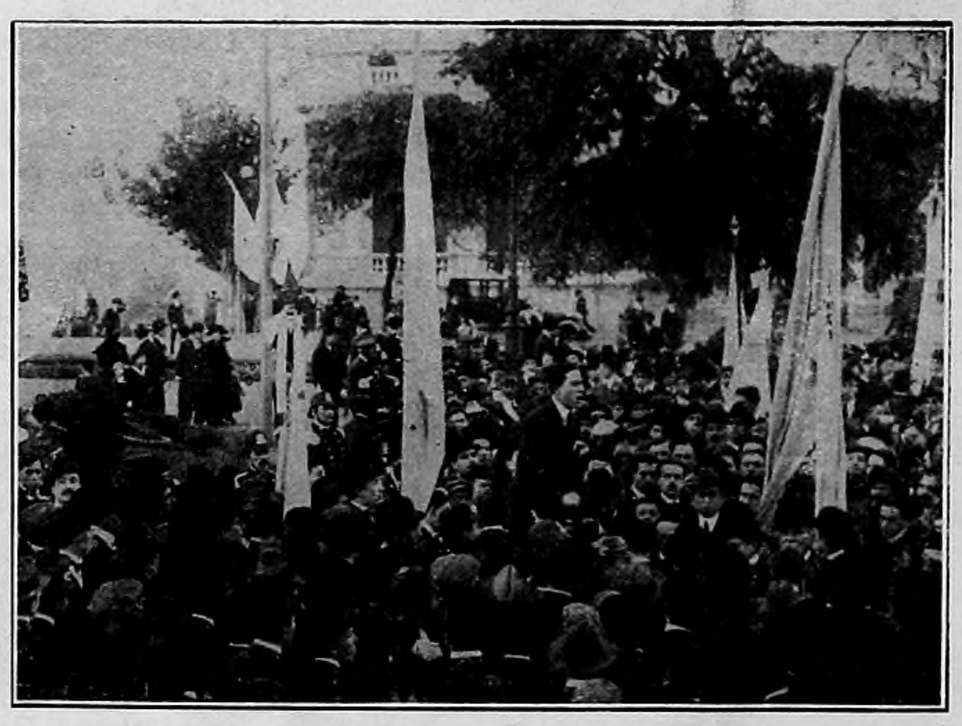
La demostración ante el mausoleo de Belgrano



Escuchando a los oradores en el atrio de la basílica



Los manifestantes que concurrieron a la casa de Guido y Spano



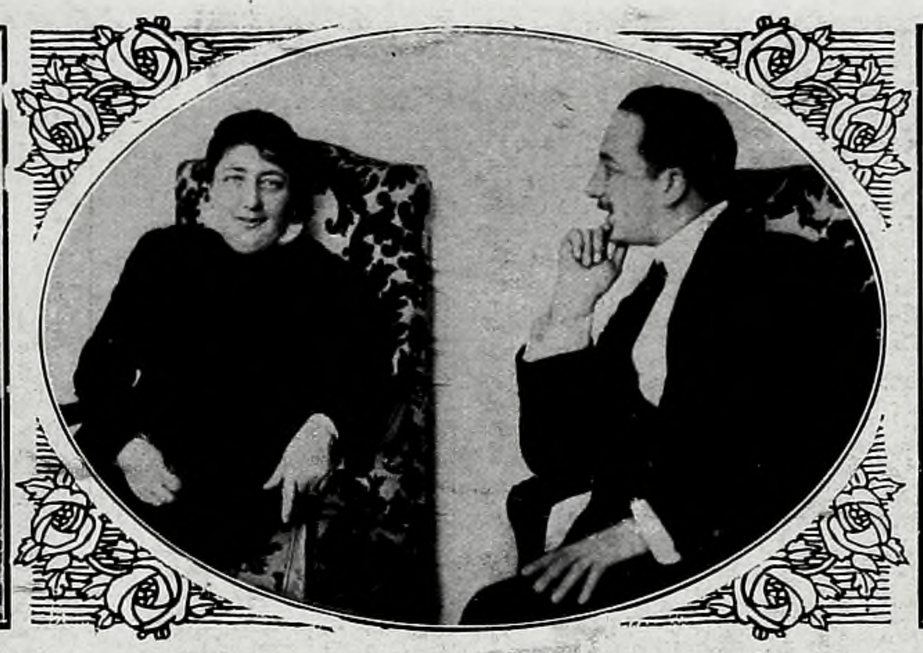
La manifestación en la Plaza de San Martín

Fots. Himmel.

De las repúblicas vecinas

Chile

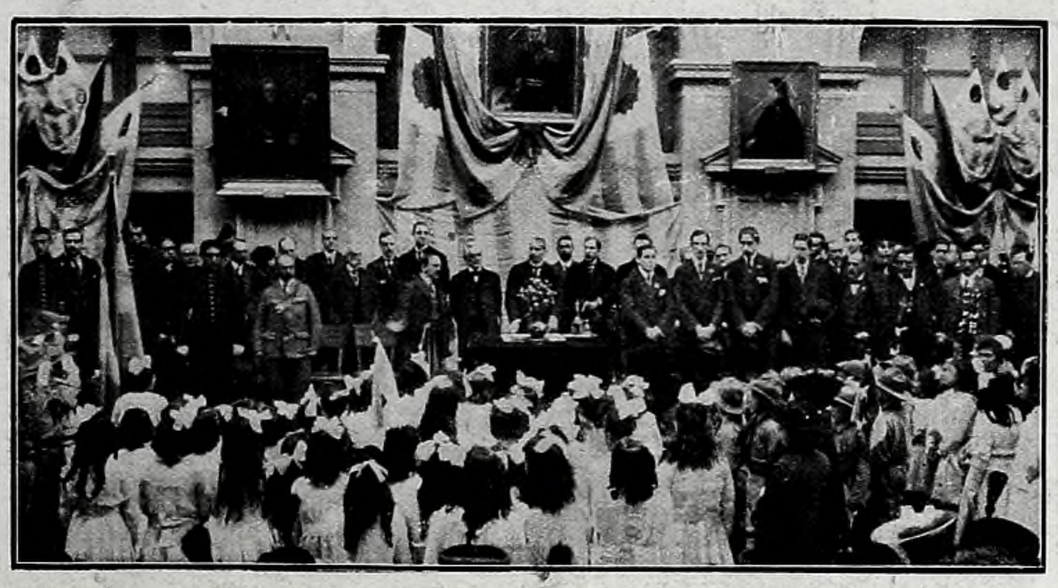




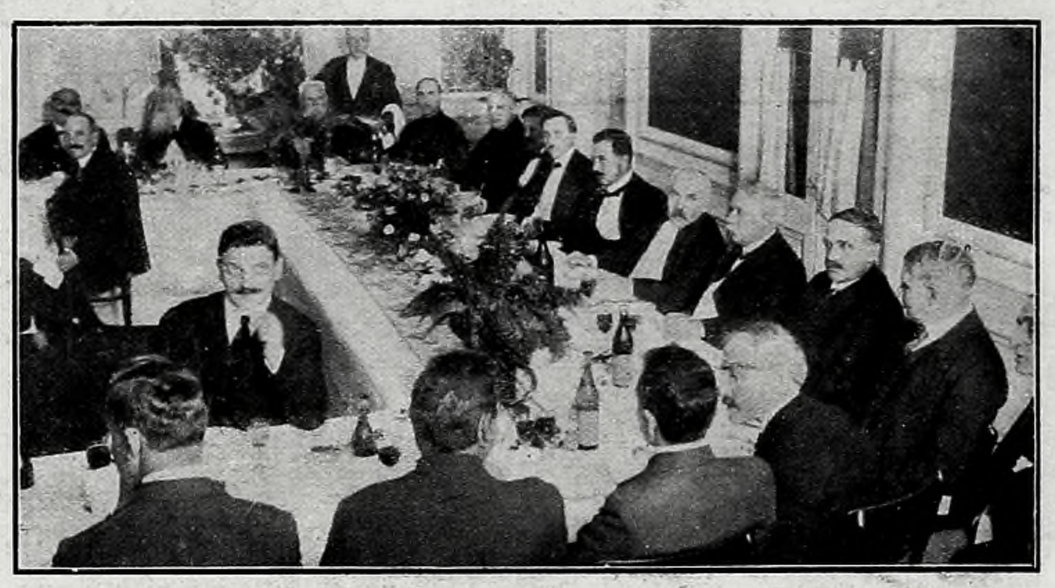


La Excma. esposa del presidente de la República de Chile, con sus hijos y nuestro corresponsal en el vecino país, en tres ''poses'' especiales para ''El Hogar''

Uruguay



Celebración del aniversario de la Biblioteca en la Facultad de Derecho



Cabecera del gran banquete de 300 comensales festejando la victoria francesa de Verdun

Paraguay



El festival de las damas de beneficencia en el Jardín Botánico

El presidente señor Schaerer, señora de Campbell, señor Sanerbrum y señorita de Campbell



La comisión. Señoras Montero de Rivarola, Heirecke de Schaerer y Grhum de Leopardi



Señoras M. de Hugues, Pirota y señoritas Méndez Gonçalvez y Pirota

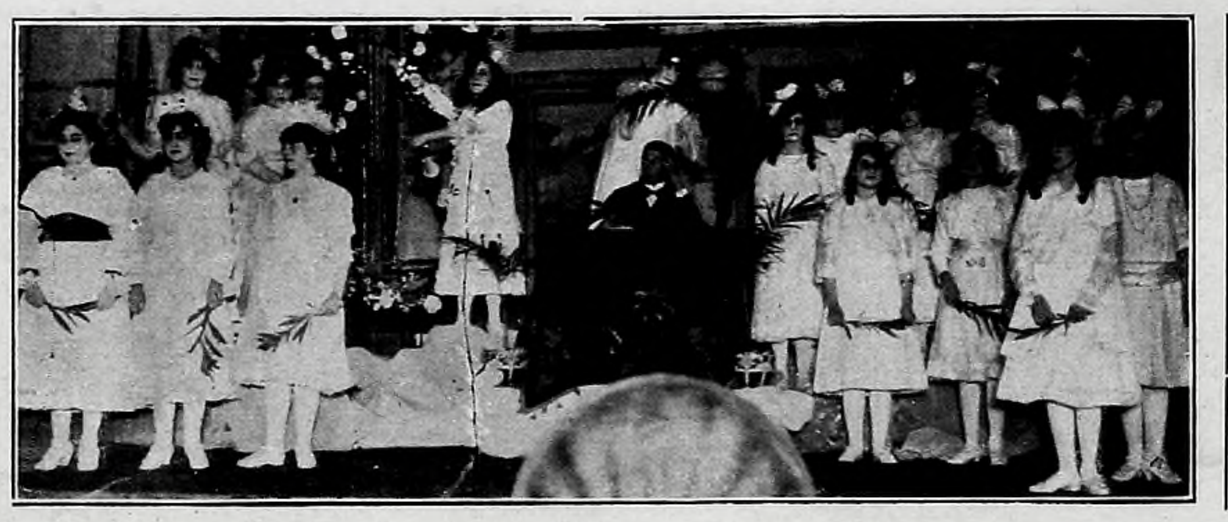


Señora de Garay y señoritas de Schaerer

Fots. Vega y Máas.

El 25 de Mayo en provincias

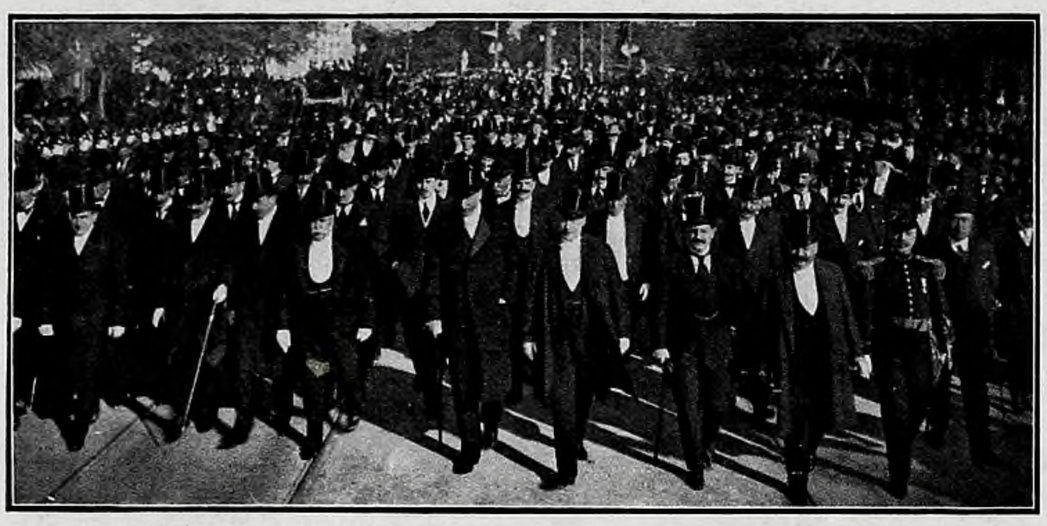
San Luis



Alegoría del Himno Nacional en el festival de caridad del Club Social patrocinado por la Sociedad de Beneficencia

Fot. La Via.

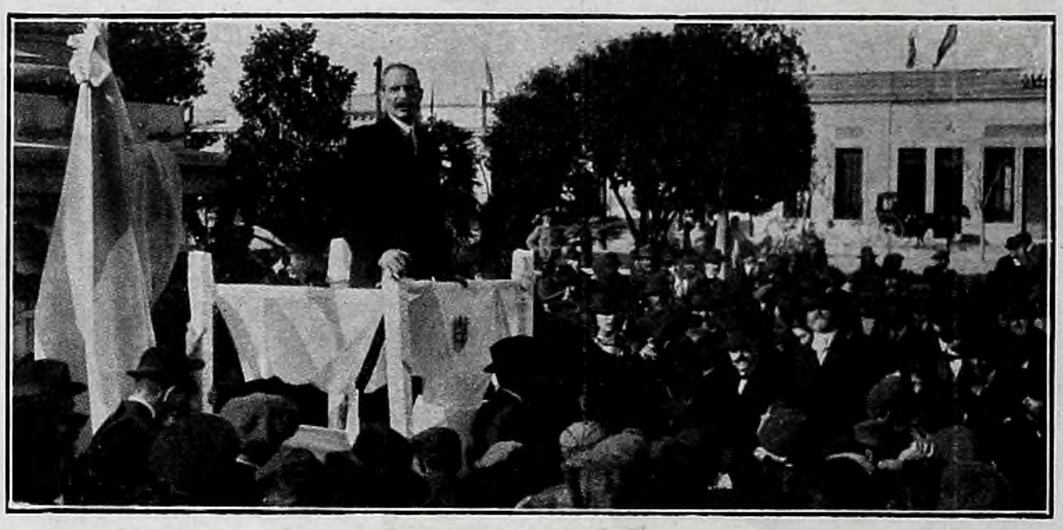
La Plata



La comitiva oficial dirigiéndose al tédeum de San Ponciano

Fot. Roure y Sabaté

Luján



El intendente municipal, señor Raiser, celebrando el aniversario patrio

Fot. Talocchi.

Rosario. — La fiesta hípica en el hipódromo Independencia



Señoras Granel de Ortiz, Terrarosa y Almeyda



Señora Díaz y Guerra y señoritas Agneta y Vierci



Familias Poliacof y Edelstein



Señoritas Josefa y Lola Maañón



Cuadro alegórico ''Las japonesas''



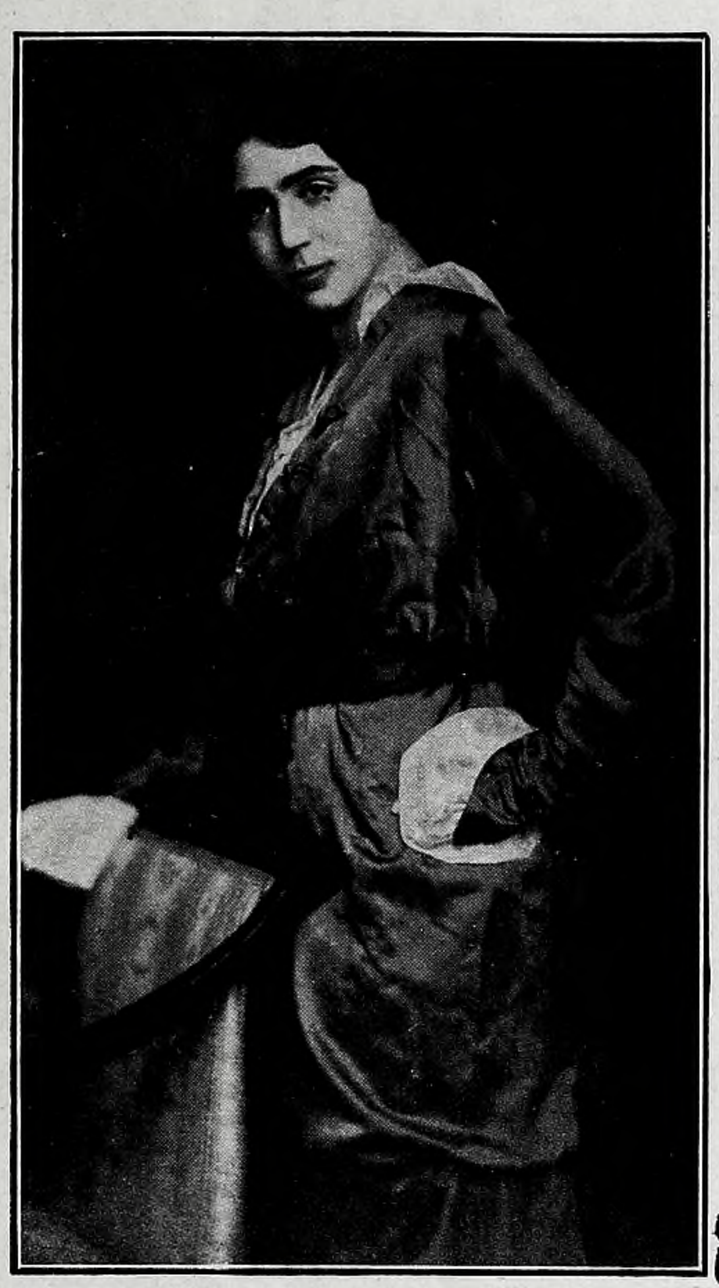
Niñas que cantaron el himno nacional

Fiesta en la Escuela Normal de Maestras núm. 1

Fots. Martin.

La semana teatral

La temporada del Colón



Izzolini Gaela, primera bailarina

Fot. Langhans.



La mezzo-soprano Jacqueline Royer

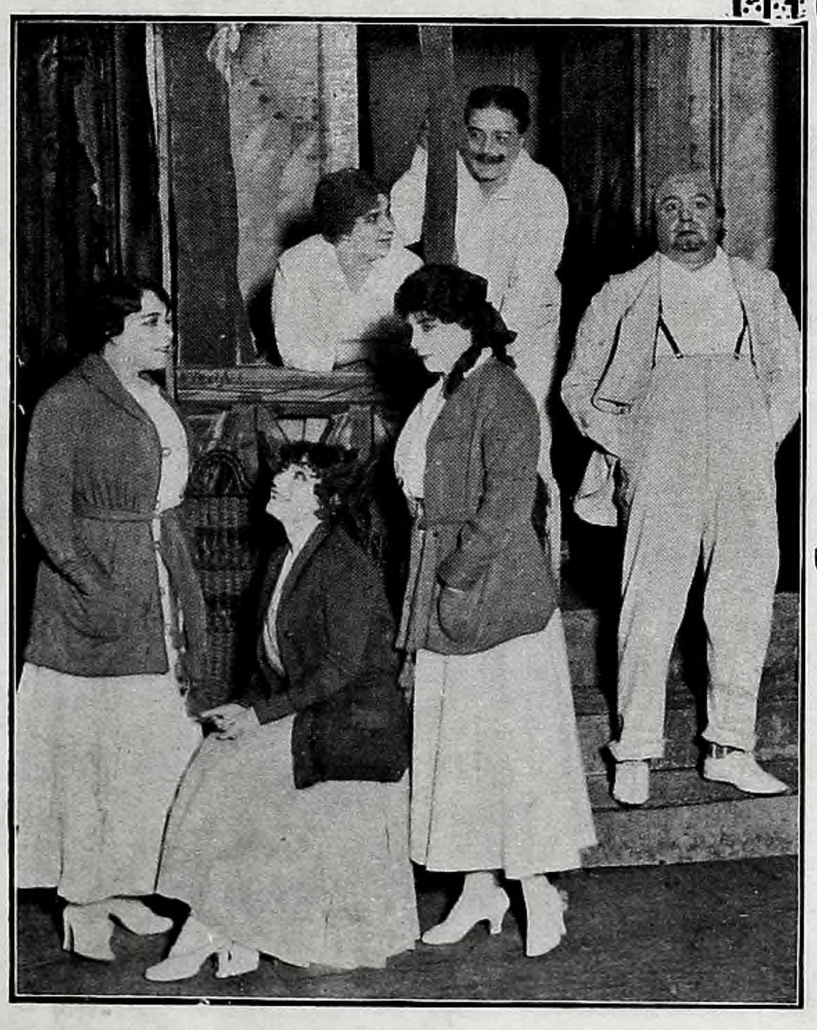
Fot. Bert.



El tenor T. Schipa

Fot. Valdemaro.

Estreno de "Los vegetarianos", en el Apolo



Los intérpretes, señoras Quiroga, Palomero, Mari y Dalessi y señores Casaux y Rosich

Teatro Nuevo



Señora Concepción Olona, de la compañía cómico-dramática que acompaña a Tórtola Valencia

Fot. Florencio Bixio.



Señoras Quiroga, Palomero, Dalessi, Mari y señores Casaux, Rosich, Mari, Ratti, Fernández y Máiquez

Fots. Bell.

Asuntos varios de interés



Señora de R. N. Mackenzie, ganadora con su hija del campeonato de parejas de lawn-tennis



Enlace Pasman-Oyenard, realizado el 27 de mayo



Señorita C. N. Mackenzie, ganadora con su señora madre en el campeonato de lawn-tennis

En la Escuela Argentina de Música



Señor José Ojeda en su conferencia sobre la Opus 27 N.° 2 de Beethoven



Público que asistió a la conferencia el lunes 29 de mayo

Fots. Bell.

Celebración del "Empire-Day"

El banquete del Plaza Hotel



Vista general del salón en que se sirvió el banquete el día 24



La cabecera de la mesa

En honor de Mons. Locatelli

En el colegio de Nuestra Señora del Huerto



Alegoría de la paz



Durante el discurso de Mons. Locatelli

Fots. Frederic.

Inauguración de la Plaza Británica

El día 24 de mayo



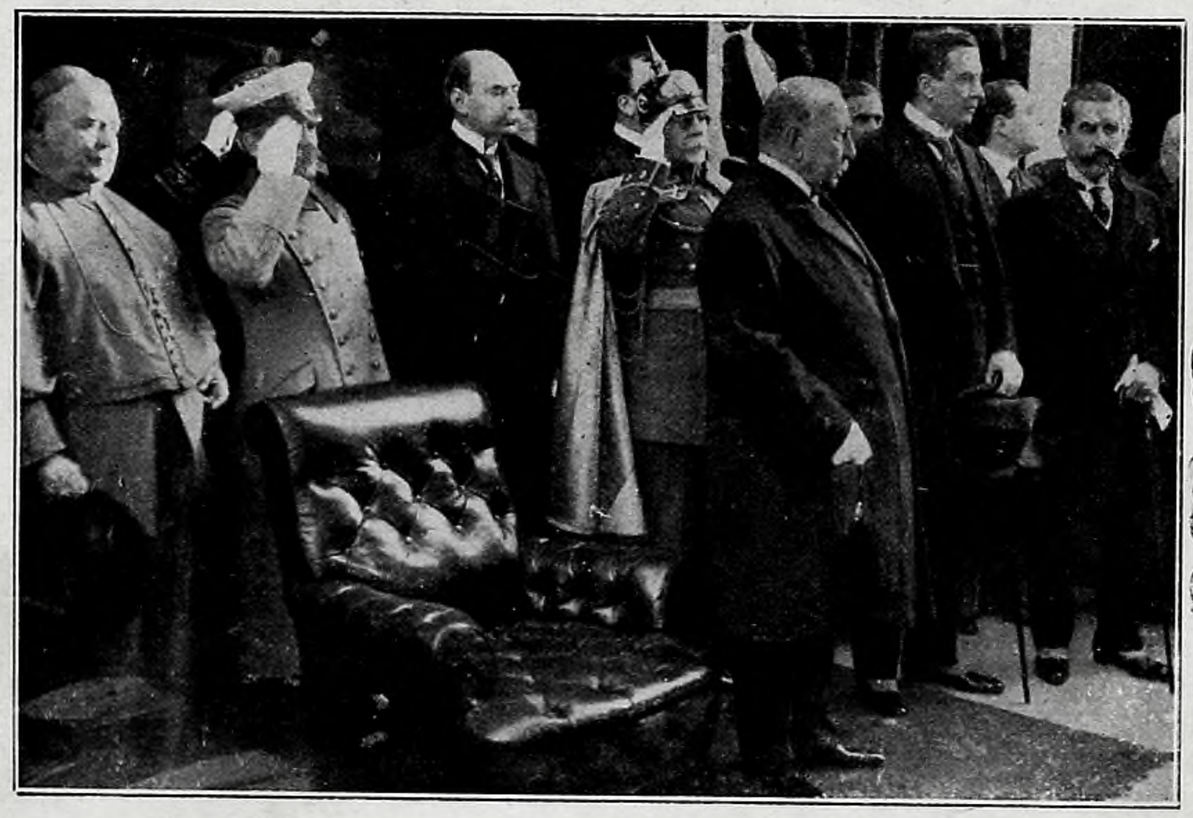
El presidente del del Senado



La comitiva oficial



El arzobispo de Buenos Aires



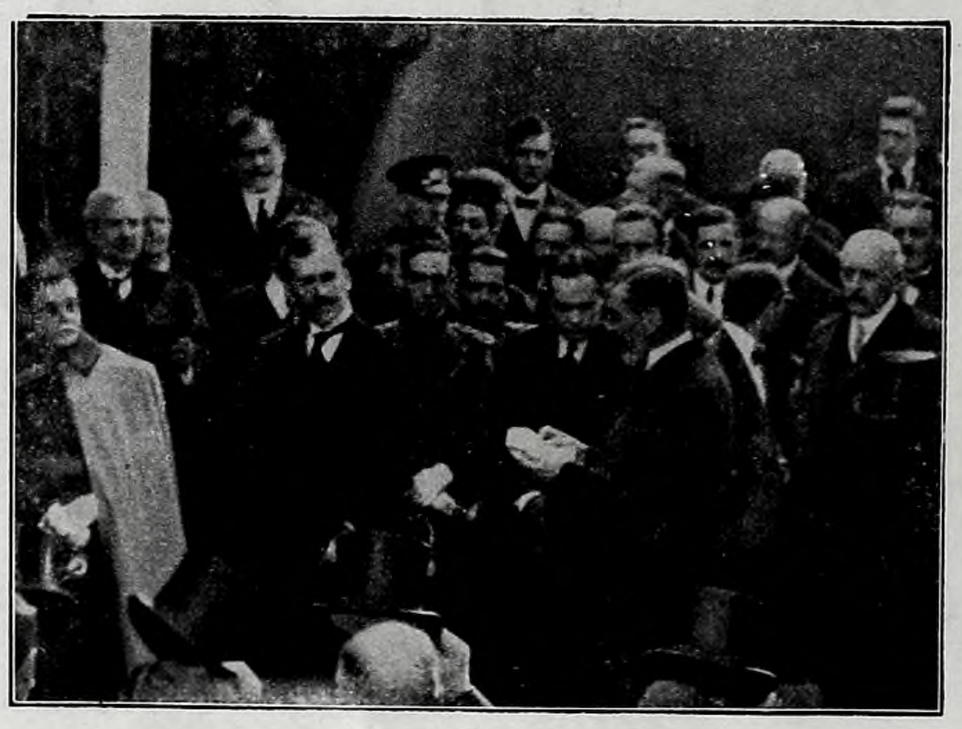
El presidente de la república con los representantes del gobierno nacional



Mr. Reginald Tower, leyendo su discurso



El ministro de relaciones exteriores hablando en nombre del P. E.

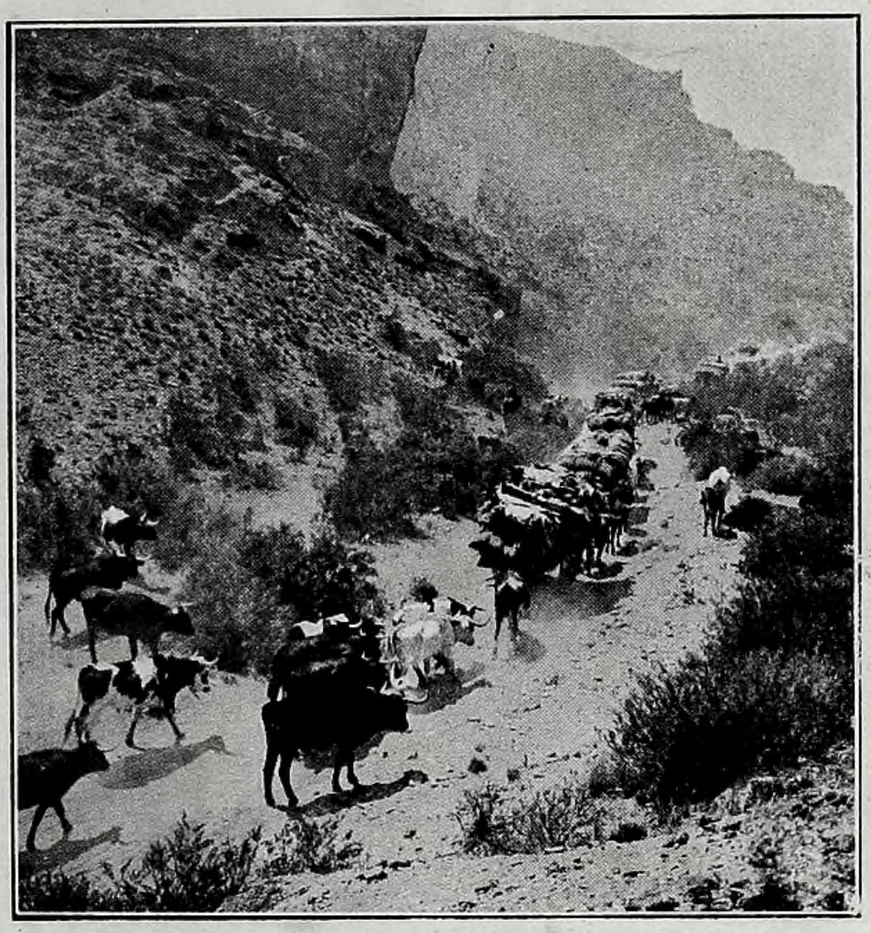


Durante los discursos

Fots. Bell.

La fotografía artística

Fotografías remitidas por los señores Atilio A. Burbridge, Mosvead, Ezio, Guggiari y A. Carlos Allievi



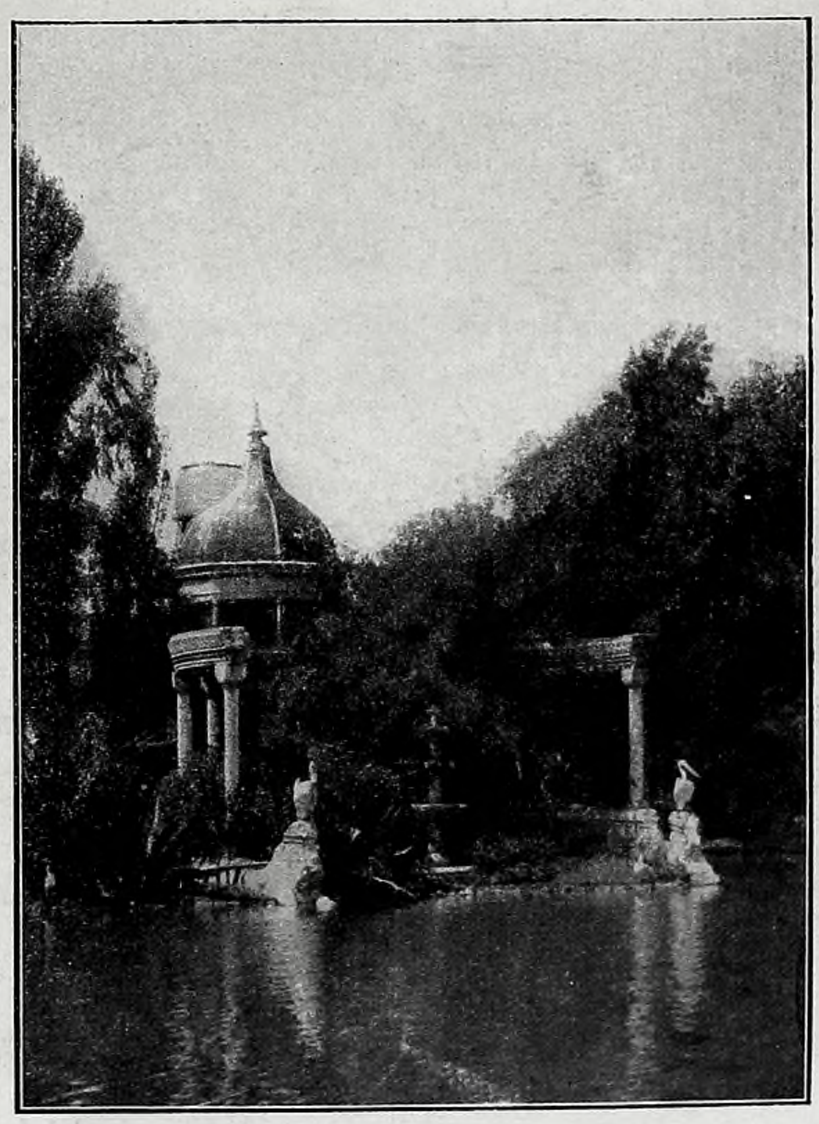
Cañadón ''Las Plumas'' (Chubut)



Una madrugada en la Pampa



''Ocaso''



Un rincón del Zoo

El chic femenino

MODELOS DE INVIERNO

Dibujos hechos expresamente para "El Hogar" por la señorita D. Coulson



Elegante traje de "ratine", terracota y género blanco muy grueso. El saco y el cinturón están unidos por un botón.



Vestido de terciopelo negro, con aplicaciones de tafetán listado. La capita va orlada con un poco de piel blanca.





Este precioso vestido de sarao combina hábilmente terciopelo y cinta. Una cola muy larga es añadida debajo del fruncido de pasamano.

Este vestido de paño muy fino tiene un curioso chaleco abrochado con cinta. Se pone en evidencia gracias al saco que es corto y abierto.



Sencillo traje de calle de sarga azul marino, con falda fruncida, excepción hecha de la parte delantera, que es lisa.





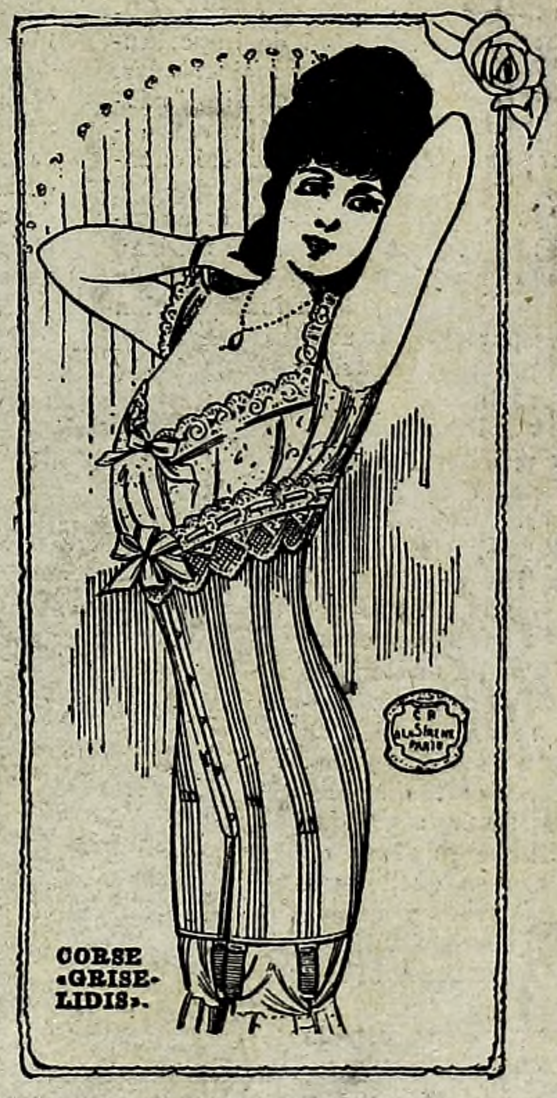
CORSÉS "MIRELLE" "Ligne Normale", modelo muy favorecedor, envolviendo muy bien las partes bajas sin causar ninguna molestia. Confeccionados en coutil batista flexible, blanco rosa o celeste. Del 52 al 80.. $ **18.50**

Los Corsés
"C. P. A LA SIRENE" (Paris)
de los que somos los únicos concesionarios para su venta, reunen las condiciones esenciales de perfección en el corte, materiales de primer orden y absoluta modicidad de precios.

"MIRADOR" de coutil liso, de gran comodidad, envolviendo muy bien las caderas, sin ser demasiado largo. En blanco, rosa y celeste. Del 50 al 80..... $ **9.50**



A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA
Y SARMIENTO
Bs. Aires



CORSE «GRISELIDIS».

CORSÉ "MONDAIN". "Ligne Normale", modelo de perfección, creado especialmente para los vestidos actuales, con ballena verdadera y en batista lisa. Del 52 al 82... .... $ **25.—**

CORSÉS "GRISELIDIS". "Ligne Normale", muy bajo de pecho y largo de caderas, en coutil muy durable, blanco, rosa y celeste. Del 52 al 80 $ **11.50**
El mismo modelo, en coutil brocato ..... $ **14.50**

Crónica de la moda



Traje de sarga azul, con chaquetilla fruncida cerrada por una línea de botones

Vengo de ver primores para estar en la cama, y aunque deseo que ninguna de mis lectoras se vea obligada por enfermedad de importancia a utilizar esas preciosidades, como creo que de un constipado inoportuno nadie suele librarse durante el invierno, transcribiré cuanto he visto.

Además, debo decir que estas pequeñas coqueterías no se utilizan cuando se ha perdido la salud de verdad, sino cuando la indisposición sirve para recibir nuevas pruebas de cariño de las buenas amigas que acuden a acompañar a la enfermita.



Vestido y capa de tafetán, de una tonalidad que varía entre el azul y el castaño anaranjado. El cuello es de raso azul Nattier. Debajo de la espalda hay una aplicación de tul fruncido

Como los camisones carecen de sentido práctico, o mejor dicho, las que los confeccionan, puesto que hasta hace unos cuantos años, a nadie se le hubiera ocurrido presentar una camisa de noche escotada y con mangas cortas, es preciso tener algo que ponerse encima en cuanto se quede una en la cama y quiera recibir a la familia o exclusivamente al médico.

Para estar echada me enseñaron una especie de torera o medio gabancito de seda lavable plegado por medio de jaretitas, con un encaje muy bonito fruncido hacia abajo alrededor del cuello y otro en las mangas sujetas a la muñeca con lazos de cinta también lavables.

Para estar sentada nada tan ideal como un gabán de franela de lana azul pastel, corte japonés, guarnecido con ancho entredós de encaje "torchón" y volantes de tul con un festón recto al canto. Otro, de franela blanca, tiene a manera de entredós un plegadito de tul de encaje, por debajo del cual pasa una cinta bastante ancha de raso doble, rosa pálido, que forma un lazo en el cuello y otro en cada manga.

Como complemento de este gabán vi una gorrita graciosísima, de tul bordado con su lazo rosa; una gorra idéntica a las que llevan las niñas de uno y dos años, pero sin bridas.

Como abrigo que se echa fácilmente sobre los hombros, hay una esclavina de "glasé" blanco, redonda por detrás y con dos puntas largas delante, con una "ruche" doble de tul céfiro negro fruncido, y de diez en diez centímetros unas florecitas hechas con cintas escondidas entre el tul.

Este mismo modelo hecho en negro o morado obscuro puede servir para señoras de edad.

Los edredones de pluma, cuyo calor no se puede substituir con ningún género de abrigo, son encantadores, pero feos, porque cubren casi toda la cama y deslucen por completo el mérito principal de las colchas, puesto que la mayoría tienen aplicaciones de encaje y bordado en el centro. Prescindir en esta época del dulce calor que presta la pluma sería tonto; guardar el edredón durante el día y sacarlo de noche sería molesto, y como el ingenio de una buena obrera consiste en conciliar todas las dificultuades sin disminuir el mérito de su obra, he aquí lo que mademoiselle H. ha ideado y puesto en práctica.

Ha hecho una colcha de batista lisa con ancho volante de tul, sobre el cual ha bordado una guirnalda de flores que parece labor de hadas: en la parte que cubre las almohadas tiene bordado un escudo nobiliario sobre tul con distintas aplicaciones de encaje alrededor, y otros dos medallones a ambos lados, y aparte ha hecho un cubre edredón con otro escudo, aplicaciones de encaje y guirnaldas bordadas, que forman lo que debiera ser centro de la colcha y que puede aplicarse a ésta por medio de ojales y botones microscópicos cuando no sea preciso hacer uso del edredón.

¿Verdad que la idea es ingeniosa y a la vez práctica?

MARY.

EL LUTO Y LA MODA

A la medida confeccionamos a precios económicos, los más elegantes vestidos y tapados para luto. Todas aquellas señoras y señoritas que deseen vestir bien, no deben hacer sus vestidos sin consultarnos, en la seguridad de poder satisfacer ampliamente las más delicadas exigencias respecto a elegancia, esmero y calidad insuperable de los tejidos. Vestimos desde hace 25 años las familias de la alta aristocracia argentina, satisfaciendo siempre su refinada elegancia y chic, y seguimos mereciendo su alta distinción, lo que prueba en un todo el buen concepto de que goza la casa Los Lutos.



N.º 19.—**BONITO VESTIDO** de sarga, bata forrada, adornos crespón, pollera sin viso, cuello blanco de granadina, a la medida.... $ **85.--**

N.º 20.—**ELEGANTÍSIMO VESTIDO** de cachemir, trama de seda, bata de crespón, forro seda, pollera sin viso, a la medida, pesos..... **105.--**

LOS LUTOS

443, CARLOS PELLEGRINI, 445 - Buenos Aires

Los bastidores de la careta humana

No sin fundamento se suele llamar a la cara el espejo del alma. Cuanto más rápida es la sucesión de las emociones internas, tanto más ligero cambian también las expresiones de la fisonomía. Los niños de corta edad pueden a la vez llorrar y reir. Por otra parte, el hombre aprende el arte de dominar las expresiones de su fisonomía; por esto mismo, precisamente, se recela del diplomático nato, porque se le supone — con razón o sin ella — que puede prestar a su cara una expresión indiferente o parecer, muy al contrario, interesadísimo, habiendo alcanzado, además el punto culminante en materia de "hacerse una cara impenetrable".

Podemos comparar la fisonomía y sus continuos cambios de expresión, con el escenario de un teatro. No falta nada. Allí y aquí el material principal para el buen éxito de la pieza a representarse, está disimulado detrás de los bastidores. Los juegos de fisonomía disponen de un escenario dotado de mecanismos excesivamente delicados; constituyen éstos el sistema de músculos de la cara, y aquél nos resulta aparente si restamos a ésta el cutis, cosa que no aconsejaríamos a ninguna de nuestras amables lectoras. Es éste un sistema de tenues fajas carnosas, las cuales, gracias a su aptitud de contraerse y relajarse, producen cambios de fisonomía.



Dolor. El superciliar, el músculo que cierra el ojo y el que frunce las cejas, se mueven hacia arriba



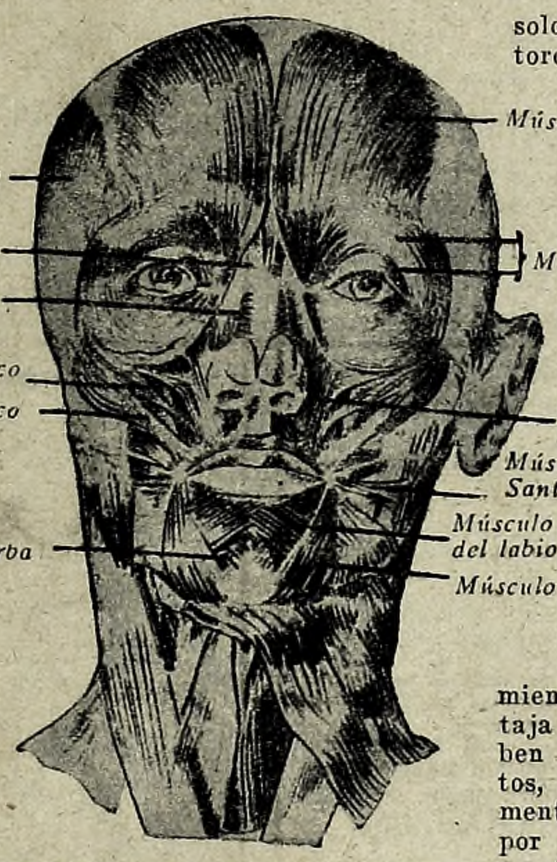
Atención. Los músculos de la frente se contraen



Reflexión. Los músculos orbiculares se contraen



Risa. Los grandes músculos cigomáticos se despliegan



Los músculos de la cara que operan el juego de la fisonomía, o sea los bastidores de la careta humana. (Según el torso muscular de Waldeyer)

Como el lector podrá deducir del examen de uno de nuestros grabados, la musculatura de la cara está extraordinariamente desarrollada y lo es, además, en una forma muy complicada. Comparada con los demás músculos del cuerpo humano, ésta ofrece la particularidad de no servir de ligamento entre dos huesos, sino que tiene sus puntos de apoyo precisamente sobre la parte interna del cutis. Así como el papel de los músculos del cuerpo es aproximar dos huesos, de la misma manera se comportan los de la cara, acercando las distintas porciones del cutis, permitiendo el conjunto de este mecanismo la producción de la mímica de la fisonomía.



Llanto. El músculo que levanta el labio superior se estira; igualmente el hueso cigomático



Desprecio. Los músculos triangulares de la boca tiran el labio inferior hacia abajo

No se limita tan sólo a esto el parangón que hemos hecho entre la fisonomía y el escenario. Hay más aún: lo mismo que éste, aquélla tiene su "régisseur", o sea el director de teatro. Desempeña este papel el nervio de la cara, el cual partiendo de la región del oído, se extiende por toda la musculatura de la fisonomía. De esta manera transmite a la región de la cara las distintas impresiones del cerebro, provocadas éstas por los sucesos exteriores.

La anatomía nos enseña la construcción y el orden de los fajos musculares e igualmente su modo de reaccionar. Sábese punto por punto cuáles músculos entran en actividad a fin de provocar la expresión correspondiente a tal o cual emoción interna. Estos conocimientos anatómicos son indispensables al artista plástico. La anatomía, asociada a la psicología, ha emprendido la tarea de reproducir esquemáticamente la expresión de la fisonomía correspondiente a cada una de nuestras emociones, conjuntamente con la representación de los músculos puestos en juego en cada caso, traduciendo en unas líneas finas y características el conjunto de estas manifestaciones.

El artista que se dedica a estudios fisonómicos, no debe perder de vista que cuanto más simplificados son los medios representativos de que se sirve, y éste nos parece ser precisamente el caso del caricaturista, tanto mejor debe dominar el Abecé de las direcciones lineales de cada estado particular de la fisonomía.

Nuestros grabados reproducen algunos esquemas de las mencionadas; las leyendas que los acompañan explican con pocas palabras el producto muscular de cada estado.

Como al principio insinuamos y volvemos aquí a repetir, el hacerse la cara es cuestión más importante de lo que a primera vista parece y no solo para los que, como los actores de teatro o de cinematógrafo, tienen que interpretar la psicología de diversos tipos. Todos, en momentos determinados de nuestra vida nos vemos obligados a ocultar nuestras pasiones, nuestros sentimientos, a fingir, en una palabra, nuestro estado de alma. La mayor parte de las veces nos vemos impelidos a hacer esto por educación, por cortesía. Pues bien, conociendo la anatomía de nuestro rostro, estando en el secreto del movimiento de sus músculos y de su funcionamiento, llevamos una gran ventaja a esas personas que no saben ocultar sus pensamientos, que hablan inconscientemente con la cara y pueden por ello comprometerse seriamente.

Es nuestra vida una ficción, vivimos de apariencias y hay que saber aparentar con la cara, así como educamos los músculos de otras partes de nuestro cuerpo sometiéndolos a una gimnasia conveniente, podemos también habituar los músculos de la cara para que no nos traicionen en ciertos momentos decisivos de nuestra vida; aquellos en que nos es conveniente que la mirada de nuestro interlocutor no penetre en nuestro cerebro a través de lo que ve en nuestro rostro.



Llanto fuerte. Elevación del pliegue nasolabial, lo cual produce el llamado surco lagrimal

¿Cuántas veces en la vida no tenemos que mostrarnos sonrientes, afables, aun cuando como vulgarmente se dice, la procesión vaya por el interior, es decir nos hallamos en un estado de ánimo muy poco propicio para demostrar esa afabilidad? Pues bien, dominando nuestros músculos faciales, podemos conseguir una expresión distinta a la que corresponde a nuestras ideas o pensamientos. La simpatía es una fuerza poderosa en la vida y el secreto de la simpatía lo tienen los que saben sonreir, los que saben hacerse una cara comunicativa, franca, cordial.

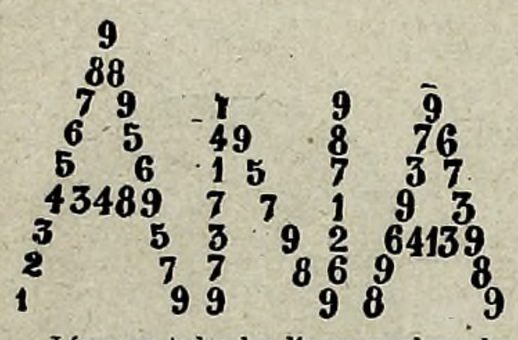
Aprended a mover los músculos faciales.

Dr. James BAUMANN.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.°, de $ 20 m|n., a la persona que envíe el juego que obtenga el menor número de soluciones. 2.°, 3.° y 4.°, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de junio, y su resultado se dará a conocer el 14 de julio. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco, 677, Ciudad".

(1) Nombre de mujer formado por otro (Logogrifo numérico) por Lôme



Léase en todas las líneas nombres de mujer.

(2) Cadena, por Solom

7 7 7
7 P 7
7 7 7 7 7
7 O 7
7 7 7 7 7
7 R 7
7 7 7 7 7
7 F 7
7 7 7 7 7
7 N 7
7 7 7

Colocar una letra en el lugar que ocupa cada siete, de modo que leídas horizontal y verticalmente expresen: 1.°, imperativo; 2.°, especie de manzana; 3.°, cuadrúpedo; 4.° hortaliza; 5.°, nombre de varón; 6.°, planta; 7.°, acostumbrar; 8.°, nombre de una letra; 9.°, infinitivo; 10.°, cierta medida; 11.°, igualdad de las cosas en la superficie.

(3) Jeroglífico comprimido, por Ipso

A Ie man T K

(4) Anagrama, por Ramsés II

El difunto Shillith
murió ayer de cólera
Idos al piso dos

Con estas letras formar el nombre y apellido de un escritor francés, y una de sus obras.

(5) Jeroglífico, por T. C. G.

A A

(6) Logogrifo numérico, por Blanca Pedrazzini

6	Consonante
4 2	Pronombre personal
7 2 6	Adverbio de tiempo
4 2 6 7 3	Laguna
1 2 3 4 5 6 7	Nombre de mujer
7 6 7 6 7 3	Fruta
3 7 6 1 2 7 6	Provincia.

(7) Rombo numérico, por F. Pujos

4	En química
5 3	En química
6 7 3	En invierno
4 5 8 5	En la cabeza
6 8 7 1 5	En el ejército
4 7 3 5 4 7	En Rusia
3 2 4 8 2 6 7	En intimidad
1 5 3 6 7 8 2 7	En el campo
1 2 3 4 5 6 7 8 9	En estas páginas
4 5 6 5 8 5 6 5	En los ojos
4 5 8 8 2 6 9	En electricidad
6 7 8 9 8 7	En España
1 9 3 6 2	En medicina
3 5 4 7	En el traje
8 2 3	En el mercado
1 6	En química
1	En química

(8) Metátesis, por Ricardo

1 2 3 4 5 Animal
3 2 1 5 4 Especie de vergüenza

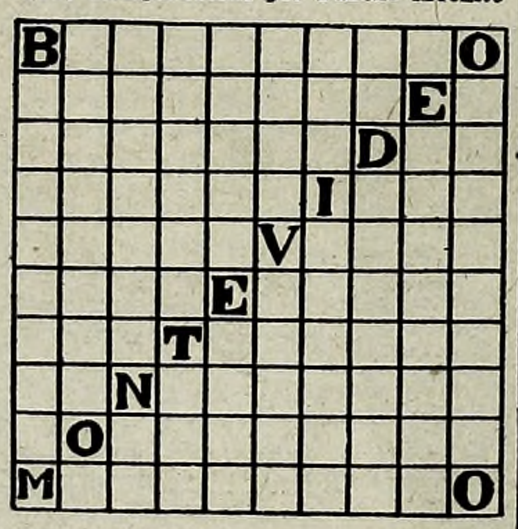
(9) Charada, por Orlombina

Siento nostalgia, y de vivir cansada
Triste, olvidada,
Lejos de todo afecto que me anime,
Pienso **total** en los mejores días
Que allá, en la patria mía
Han pasado entre risas y festines
Y **una dos**, el recuerdo de esas horas
Que hoy triste el alma llora
E infundiendo en mi alma la esperanza
Al Señor en mis lágrimas y preces
Le ofrezco, muchas veces
Adornar su Santuario con tres cuartas
Que él cambie mi destino, que me ayude
En las luchas cruentas de la vida
Y tornaré **total** una plegaria
Que brotará de mi alma agradecida.

(10) Charada, por Tito Livio

Con un todo de "El Hogar"
prima dos el tercia cuarta
mi buen amigo Gaspar.

(11) Rompecabezas por Pancho Mochito



1.°, nombre de varón; 2.°, verbo; 3.°, el que dicta leyes; 4.°, nombre de mujer; 5.°, célebre escultor italiano; 6.°, Nación; 7.°, nombre de célebre argentino; 8.°, útil de mesa; 9.°, especialidad de la Imperio; 10.°, profesión. Colocar una letra en cada casilla vacía de modo que se lea horizontamlente, lo ya expresado.

UNA JOYA DE VALOR

inapreciable para el bello sexo es un CORSÉ de gran moda confeccionado en la Casa IZQUIERDO

TENGA USTED PRESENTE QUE es de un interés capital a toda señora amante de su propia belleza, envolver su cuerpo en un CORSE dotado de suma perfección, requisito indispensable para amoldar su vestido sobre el mismo y lucirlo con la soltura y flexibilidad propia de la mujer distinguida. Para conseguir esto, TODAS LAS SEÑORAS deben dirigirse a la CASA IZQUIERDO, privilegiada y favorita del MUNDO ELEGANTE.



Modelo 20
En coutil de hilo y seda, rayado, todos colores, adornado con finas puntillas y cintas $ 15.—

Modelo 30
Confeccionado en riquísimo coutil de hilo y seda, adornado con finas y hermosas puntillas, cintas y cordón de seda. . $ 25.—

Modelo 15
Confeccionado en rico coutil de hilo liso, adornado con puntillas y cintas y cuatro ligas, pesos. . . . 12.—

CASA IZQUIERDO

Calle Carlos Pellegrini, 490 — Buenos Aires

GRACIA ARGENTINA

GAVOTA

Para la gentil señora MARIA J. F. HARDOY

por CLELIA HEBE TROISI

IMPRENTA MUSICAL, ORTELLI Hnos
BELGRANO 2947, BUENOS AIRES

PIANO

INTR

p

GAVOTA

rit.

p

p con delicatezza

rit.

p a tempo

f

FIN

p (2ª Vª pianissimo)

1.

2.

p

f

p

p

rit.

f

p

D. C.

MUCHO RUIDO

no convence. Una afirmación no es más digna de fe porque esté impresa en tipos grandes y ocupe una plana entera del periódico. Mucho ruido no convence. Razón, consistencia y la entonación natural del hombre que cree lo que dice, son el alma de un argumento. Solamente podemos juzgar el futuro mediante el pasado, dice Patrick Henry. Si las palabras de un hombre son discretas y racionales y su reputación está libre de críticos, nos sentimos inclinados a creerle y a colocar nuestros intereses en sus manos. Pero nuestra salud es una cosa demasiado preciosa para que se confíe a los charlatanes. Las personas afligidas con una enfermedad ambicionan su pronto alivio y curación; y asegurarles que se les puede ayudar sabiendo que es imposible, no es justo. Hay que hacerse cargo del hecho de que la

PREPARACION DE WAMPOLE

no se ofreció al público en general hasta que se probó debidamente en un gran número de casos de aquellas mismas enfermedades para las que se recomienda sin vacilación. En cuanto a sus componentes, ni siquiera se han mantenido en secreto. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Es una mezcla medicinal de la mayor eficacia para las Impurezas de la Sangre, y Afecciones de la Garganta y Pulmones. El doctor Manuel Sabelli, de Buenos Aires, dice: "Certifico que prescribo desde hace mucho tiempo la Preparación de Wampole como reconstituyente sumamente eficaz en los que padecen de debilidad general, linfatismo, tuberculosis, anemia, etc., y en los convalecientes de largas enfermedades." Es el fruto de la ciencia moderna y no da un resultado ineficaz. El desengaño es imposible. De venta en las Droguerías y Boticas.

Lo que se deben entre sí los pueblos beligerantes

Todas las naciones son jóvenes.—El libro más voluminoso impreso en castellano por las prensas japonesas, es este, del señor O. A. Lera: "Nacionales por nacionalización", Tokío, 1903, obra curiosa, instructiva, llena de paz y de la mayor actualidad en estos momentos de guerra y de contienda, como podrá convencerse el curioso lector que avance un poco por estas líneas.

Tenemos que consignar ante todo, y así conviene para lo que ha leerse después, que todas las naciones son muy jóvenes y modernas. La lucha entre ellas se justifica así por su coincidencia en aparecer a la vida.

La palabra "nacionalidad", observa nuestro autor, no figuró hasta 1835 en el diccionario de la academia francesa. Italia, tras una lucha ímproba, es una nación nacida ayer; Alemania, ha surgido por la hegemonía de Prusia, y hasta llegar a la unión aduanera (zollverein) no ha sido una nación. Las naciones balcánicas son todas novísimas. Francia ha hecho su unidad por el idioma, y su escudo nacional es el más moderno del mundo, después del de Portugal, modificado hace unos años. España misma no ha tenido una unidad nacional en su aspecto jurídico hasta hace un siglo; y el Reino Unido, conservando todas las autonomías y todas las tradiciones, sostiene desde hace siglos una lucha tenaz por ser uno en todos los órdenes.

¿Qué es el alienogenismo?.—Ojeando la historia de cada pueblo se ve con mucha frecuencia, así, que no todos sus grandes hombres son de la nación. Y extremada la observación, sistematizando de prisa, se ha llegado a sostener que así como los organismos vivos se desarrollan por la ingerencia de substancias exteriores, las naciones y los pueblos se agrandan en todos los órdenes, gracias a los elementos alienogenistas o extranjeros que los nutren.

Se pueden citar mil ejemplos para apoyar este aserto. España, por ejemplo, debe a Italia un buen número de grandes hombres: Roger de Lauria, Cristóbal Colón, Alberoni, Gravina. Pero lo curioso y de notar en este momento, es lo que en este respecto se deben entre sí los pueblos beligerantes.

Alemanes al servicio de Francia.—El terreno que actualmente se disputan Alemania y Francia, la Lorena y la Alsacia, fueron conquistados para Francia, en otro tiempo, por el duque de Sajonia-Weimar, que ganó la batalla de Rheinfeld, tomó a Maguncia, Friburgo y Brisach y contribuyó a los triunfos de Condé. Es más, la conquista definitiva se debió a Bartolomé Herward, banquero alemán, que dió más de dos millones para pagar a las tropas.

Francia debe a Alemania, además, entre otros hombres, al conde de Lowendhal y al barón Zurlauben, que derramaron su sangre por ella; al físico Lippmann, al arqueólogo Pahner, a la compositora Haenel y a Offenbach, para no hacer esta lista demasiado larga.

Franceses germanizados.—Alemania, a su vez, tiene con Francia, entre otras deudas, la de deberle: 20.000 franceses refugiados en el Brandemburgo y 7.000 más en el Magdeburgo, cuando la revocación del edicto de Nantes, que repoblaron el país. La belleza de Berlín es obra del arquitecto Abraham Quesney.

Savigny, el gran crítico y jurista alemán, era de origen francés. Francia, además, por su situación ha difundido y popularizado por todo el mundo la filosofía y la ciencia alemanas, como Alemania misma no habría podido hacerlo.

La deuda de Inglaterra. — El Reino Unido, cuya literatura han extendido por todo el mundo las prensas alemanas de Leipzig, sin permiso para introducirla en todo el imperio, debe al pueblo alemán: la residencia de uno de los mejores músicos del mundo, Haendel; la versión de la literatura hinda iniciada por el célebre Max-Muller; la exclusiva por muchos años en la fabricación de telescopios por el ilustre Herschel.

Inglaterra, por Hume ha dado nacimiento a Kant; por Carlyle ha dado a conocer el humorismo germánico; por un Carlos Marx ha evidenciado, en fin, la condición de las clases trabajadoras, haciendo que el socialismo sentido en Inglaterra y conocido en Francia se ofreciese como ciencia social genuinamente germánica.

Servicios recíprocos entre los que luchan.—Un francés, el conde de Bonneval, rodeado por un cuerpo de genízaros en la batalla de Peterwardein, se defendió durante una hora con doscientos soldados hasta que, herido de una lanzada, le llevaron al campo victorioso. Después, convertido al islamismo, fué general de artillería, y el primero que reveló a Turquía los secretos de la política europea.

Un inglés, lord Byron, pereció en Misollongui defendiendo la libertad de Grecia. Otro francés, el barón de Tott, dió a Turquía los planos para transformar la construcción naval, e hizo la fortificación salvadora de Constantinopla, en los Dardanelos, etc., etc.

Todos estos ejemplos se podían multiplicar hasta lo infinito, haciendo de la obra que nos ha sugerido este extracto una enciclopedia mucho mayor que la china, la más voluminosa de cuantas existen y acaso de las futuras; pero lo consignado basta para ver que en el concierto humano sobre la emulación de las armas está la del progreso y la del comercio de los hombres, por los cuales se sirven entre sí para provecho de todos.

El hombre es un animal que debe.

* * * El "kah-gyur" ó Biblia tibetana consta de 108 volúmenes, de 1.000 páginas cada uno. Cada volumen pesa 10 libras y forma un tomo de 65 centímetros de alto por 20 de ancho y 20 de grueso. Una tribu mongola pagó 7.000 bueyes por copiarla. Además de la Biblia hay 225 volúmenes de comentarios necesarios para entenderla.

* * * Cuando los hilos telefónicos están tendidos sobre la tierra la velocidad de transmisión es de 24.000 kilómetros por segundo; cuando forman cables y están tendidos bajo el mar la velocidad no pasa de 10.000 kilómetros.

El Dentífrico del día

BLANCOL

MARCA REGISTRADA

UNICO POR SU ACCION ALTAMENTE ANTISEPTICA
SE VENDE EN TODAS PARTES
EN PASTA, POLVO Y LIQUIDO
Unicos Agentes, HALLÉ & Cía Rivadavia 1365. Bs As

¡"GETS-IT," El Mejor Callicida Del Mundo!

Acabe con ese Callo por el Nuevo Método. Sin Molestias, Sin Dolor, de un Modo Rápido y Seguro.

V. nunca ha usado en su vida nada semejante á "GETS-IT", para la destrucción de los callos. Al fin puede V. estar absolutamente seguro de que los callos tenaces que por tanto tiempo ha tratado de destruir, se desvanecerán sin dolor, positiva y rápidamente.



"¡Cómo sufrí de callos por muchos años! ¡'GETS-IT' acabó con todos en unos pocos días!"

V. aplica "GETS-IT" en dos segundos. "GETS-IT" se encarga del resto. No más molestias, no más vendajes, no más ungüentos que desuellan las carnes y las enrojecen. No más emplastos que cambian de sitio y oprimen el callo. No más dolor, no más picar ó "excavar" los callos, no más navajas de afeitar, limas, tijeras, cortaplumas y otros instrumentos cortantes que causan hemorragia y hacen que los callos crezcan más aprisa. "GETS-IT" acaba con el dolor, seca y arruga el callo y el callo se desvanece. "GETS-IT" es infalible, é inofensivo para la piel. Callosidades, verrugas y juanetes también desaparecen. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Illinois, EE. UU de A. De venta en todas las farmacias y droguerías.

Unicos Concesionarios
MENDEL Y COMPAÑÍA
Calle BELGRANO 561



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream

Suaviza y proteje el cutis.

Toda mujer que desee tener un cutis fino debería usar "Vaseline Chesebrough" Cold Cream que se hace con los materiales más puros y que no cambia ni se enrancia.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)
Nueva York Londres Montreal
Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias

In memoriam

"Los ricos no debieran morirse nunca; y eso de cerrar el ojo, quieras que no quieras, habría de quedarse para los pobretones, que de disgusto les sirve la vida por el trabajo y pena con que tiran de ella."

Esto murmuraba entre encías, pues los dientes se le fueron, don Eleuterio Pelagre, que al setenta y pico de los años agarrábase a sus millones y al mundo.

¡Y que no había pasado sudores y quebrantos para amontonar tantas riquezas! Con una mano por el suelo, otra por el cielo y la boca abierta, según su frase favorita, anduvo don Eleuterio desde que se halló en uso de razón para garbear pesos, y tan aprovechado fué que de uno hizo ciento, cuando no mil, merced a máximas certeras seguidas con testarudez inquebrantable, entre las cuales descollaba la muy sabia de que "el esfuerzo de los demás, convertido en pasta monedable, le era debido por juro de su repotente gana."

¿Blandearse con el pobre? ¡Ni por pienso! ¿Hacer un favor? ¡Ni ocurrírsele! ¿Dar? Eso sí, pero con interés subidísimo y sin excluir el daño emergente, para atar bien todos los cabos y que ninguno se le escapase por el resquicio de la imprevisión.

Y así, husmeando las desdichas del prójimo para utilizarlas en su pro, y poniendo un ochavo sobre otro, llegó a ser uno de los más fuertes accionistas del banco, y pudo saciarse con el solitario goce de encerrarse a las altas horas de la noche en su aposento, y allí, bien tapadas las rendijas para que nadie curioseara, meter ambas manos y revolverlas en un montón de billetes, que para él eran como purísimas fuentes de agua clara y limpia, cuyo frescor se le subía por las venas calmando su fiebre posesoria.

Pero llegó un momento en que a don Eleuterio no le bastaba la propia admiración de sus facultades adquisitivas y buscó la del público, haciendo gala de su fortuna por medio de suscripciones a empréstitos nacionales, compra de créditos gordos, participación en monopolios de rumbo y dádivas de esas que tienen menos de lo que suenan, con lo cual se cambió la forma de su codicia, no así su fondo, pues si antes explotó la miseria chica, después se aprovechó de la grande, sin perder, por supuesto, coyuntura de acrecentar sus caudales ni mudar su condición tediosa del bien ajeno.

Que con ostentaciones tales le llovieron amigos y le vinieron honores, se cae de su peso. Ya no era el vil usurero que retiene la fementida paga de la viuda, ni el implacable acreedor que embarga hasta la respiración del desdichado que no pagó a tiempo, sino el opulento capitalista y excelentísimo prócer que hace de honrado y pasa por serlo, gracias a la holgada benevolencia y perdón que otorga el común de las gentes a los que, bien o mal, tienen dinero.

¿Qué le faltaba a don Eleuterio Pelagre para ser completamente feliz? Se codeaba con los buenos, le tuteaban los poderosos, le adulaban los humildes, las desventuras no le llegaban, y ni en los más obscuros recovecos de su conciencia sentía la menor turbación por sus innumerables desafueros.

Pues para ser feliz le faltaba la vida perdurable o, mejor dicho, le sobraba la muerte. La muerte pavorosa, tremenda, espantable; el finiquito de la vida, el último punto del placer en la tierra, donde tan contento se hallaba y tan a sus anchas iba.

Y entonces nuestro hombre, que jamás se preocupó de las cosas celestiales, dióse a pensar si podría, mediante moneda, y para el caso de que "más allá" hubiese otra existencia tan ubérrima para él como lo había sido la de este bajo mundo, adquirir un trocito de gloria en que su alma reposase con el recuerdo de los perdidos terrenales gustos, aunque en el deseado trocito no encontrase manera de sacar los redaños a las clases pasivas. Y en esto discurriendo, decidió primeramente cuidar de su ser corporal con buenos alimentos, medicinas, reparos y demás cosas importantes que apuntalan la salud y prolongan la vida; y conjunto a semejantes precauciones, hizo un testamento por el cual dispuso que parte de su fortuna se invirtiera—no bien emprendiese el viaje postrero—en misas, responsos y novenas por el eterno descanso de su alma, dichas y dedicadas a los santos de más nombradía, y la otra parte se empleara en "primas de oración", o sea cantidades en metálico concedidas a aquél que se comprometiese a rezarle más por menos dinero. Con tan ingeniosa subasta, amén de las misas y novenas, creyó haber dado en el "ítem" del aura popular de que seguramente disfrutaría allá en los paradisíacos espacios; y cuando bullía en su magín otra nueva combinación que perfilase la de la puja a la llana, vino el exantemático y se lo llevó en un verbo.



¿Qué le faltaba a don Eleuterio Pelagre para ser completamente feliz?

De un salto se plantó el alma de Pelagre en las puertas de la gloria, muy segura de que se le abrirían de par en par; pero al ir a salvarlas, quedóse perpleja y mohina al ver que el Santo Guardián cerraba el paso con mal gesto y peor talante.

—¿Qué vienes a hacer aquí, insensata?—exclamó San Pedro todo indignado.

—Señor—repuso el alma de don Eleuterio,—¡siquiera un rinconcito, por caridad!

—No se puede entrar,—contestó el apóstol.

—Mire que me arrepentí...

—De mentirijillas.

—Que pedí la bendición papal.

—Por pedir algo.

—Déjeme que le explique...

—Largo y pronto, usureraza,—interrumpió el divino portero lleno de enojo; y cuando ya volvía la espalda la importuna, aparecieron de improviso San José y San Jerónimo.

—¡Ahí es nada!—explicábales San Pedro.—Que el alma del hombre más hipócrita y sacamantecas que vivió en el mundo, pretende colarse entre nosotros sólo porque a última hora se hizo santurrón y se gastó unas cuantas monedas en padrenuestros y avemarías.

—¿Y si encontrásemos alguna rendija por donde esta desdichada pudiese entrar?—interrogó entonces San José, siempre bueno y compasivo.

En gracia a su autoridad se discutió el caso, y al fin se decidió que la agravante del préstamo al cinco por ciento mensual quitaba toda esperanza de redención. Elevóse a ley este acuerdo para todos los congéneres de don Eleuterio que pretendiesen la gloria eterna, y el alma de nuestro héroe salió camino de los infiernos con una velocidad de mil millones de leguas por segundo.

Pero como los mortales no pudieron enterarse de la suprema pragmática refrendada por el que todo lo puede, los amigos y correligionarios de Pelagre repartieron unos "recordatorios", entre cuyas piadosas sentencias, en honor del difunto, se leían las siguientes:

"La rectitud siempre estaba en su corazón y la verdad en sus labios."

"Hizo bien a todos sin esperar agradecimiento."

"Prestó en el suelo y recogió en el cielo."

. . . . . .

Cuando San José, San Pedro y San Jerónimo tuvieron noticia del suceso, tomaron con las manos la bóveda celeste.

E. GUTIÉRREZ-GAMERO.

Los periódicos europeos en China.—

Para qué sirven.—Si hemos de creer lo que dice la "National Review" de Shanghai, los chinos son grandes favorecedores de la prensa europea.

Las estadísticas de la aduana de Neuchuang demuestran que sólo este puerto importó en 1911, 1.918 toneladas de periódicos europeos cuyo valor era de 365.450 francos.

Los periódicos eran atrasados, naturalmente, porque los chinos no los compran para leerlos sino para empapelar las habitaciones, porque el papel europeo les da mejor resultado que el papel indígena; es más resistente y tiene fama de oponerse más eficazmente a la invasión de las chinches, plaga de las casas chinas. Además los indígenas saben hacer con estos periódicos, chalecos interiores para precaverse contra los enfriamientos.

La importación de periódicos viejos ha aumentado en 1911 en cuanto a la cantidad, pero ha disminuído en cuanto al rendimiento. La baja de los precios se explica por el rápido desarrollo que desde hace poco ha alcanzado la prensa indígena, impresa generalmente en papel de mala calidad importado del extranjero, sobre todo de los Estados Unidos.

Las papas y el reumatismo.—

En algunos países se conserva la antiquísima costumbre de llevar una papa en el bolsillo para evitar y curar los ataques de reumatismo, y ahora resulta que lo que siempre se ha considerado como una especie de superstición lo sanciona la ciencia.

En un libro médico recién publicado y titulado "El valor terapéutico de la patata", se llama la atención sobre el valor de este tubérculo para el tratamiento de la sinovitis, gota, lumbago y reumatismo. El medicamento no hay que tomarlo cocido, asado ni frito, sino crudo en cataplasmas, y (¿cómo no en estos tiempos?) en inyecciones hipodérmicas.

Así, pues, la papa en el bolsillo puede ser un remedio más sencillo y conveniente, y quizás tan eficaz como el que facilita el farmacéutico.

Fortunas producidas por terremotos.—

Cuando por efecto de un terremoto quedaron al descubierto las ruinas de Catania, largo tiempo perdidas, hubo escenas semejantes a las que se desarrollan en los campos de oro recién descubiertos. Todos los aldeanos de los pueblos de las cercanías se precipitaron sobre el terreno para buscar antigüedades.

La primera en llegar fué una vieja de ochenta años, la cual encontró una estatua de Hermes, completamente al descubierto y sin ningún deterioro, por la que la pagaron 15.000 liras una hora después de tener el hallazgo.

Otro individuo reunió en pocas horas tesoros artísticos por valor de 65.000 liras, y otro se ganó 40.000 en una semana de rebusca entre el polvo y las ruinas. La excitación fué grandísima. Según informes oficiales publicados cerca de un año después, se habían recogido objetos por valor de tres millones de liras, y casi todos los habían encontrado personas que trabajaban aisladamente.

Consultorios "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar" tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e incluyendo una estampilla de cinco centavos para la respuesta.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor J. C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSULTORIO MÉDICO

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sus dolencias, afecciones y aquellas particularidades relacionadas con la medicina, que les interesen (mientras ellos no requieran la observación directa y personal), dirigiéndose por carta en que se expongan claramente los antecedentes y síntomas que ilustren y faciliten la consulta, al

Doctor A. Flores
"El Hogar"—Buenos Aires.

PRÁCTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar" — Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Señora "Afné"
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

MÚSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo "El Hogar" — Buenos Aires.



Corsés Norteamericanos
MARCA "ESBELTA"
LAVABLES E INOXIDABLES
No hay cuerpo a que no le venga bien uno de nuestros corsés norteamericanos, importados, de los cuales tenemos en todos tamaños y estilos :: :: :: :: :: :: ::
Mercería Americana
:: 672 - CANGALLO - 672 ::

EN TODA BUENA BIBLIOTECA
no debe faltar la colección de EL HOGAR correspondiente a 1915, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.
POR 25 PESOS
se envían — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república
Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.
Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.
Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.



OBESIDAD
Método Mahon Físico-Dietético
(SIN DROGAS)
Tratamiento de moda en la buena sociedad. Pidan libritos gratis por correo, que explican cómo puede reducirse la gordura desde 5 hasta 20 kilos por mes sin salir de su casa ni desatender a sus ocupaciones habituales. El sistema MAHON es fácil y agradable, siendo el verdadero tratamiento para la cura completa y permanente de la obesidad, así como de las molestias que generalmente acompañan a este estado.
Doctor MAHON
VENEZUELA, 670 — BUENOS AIRES
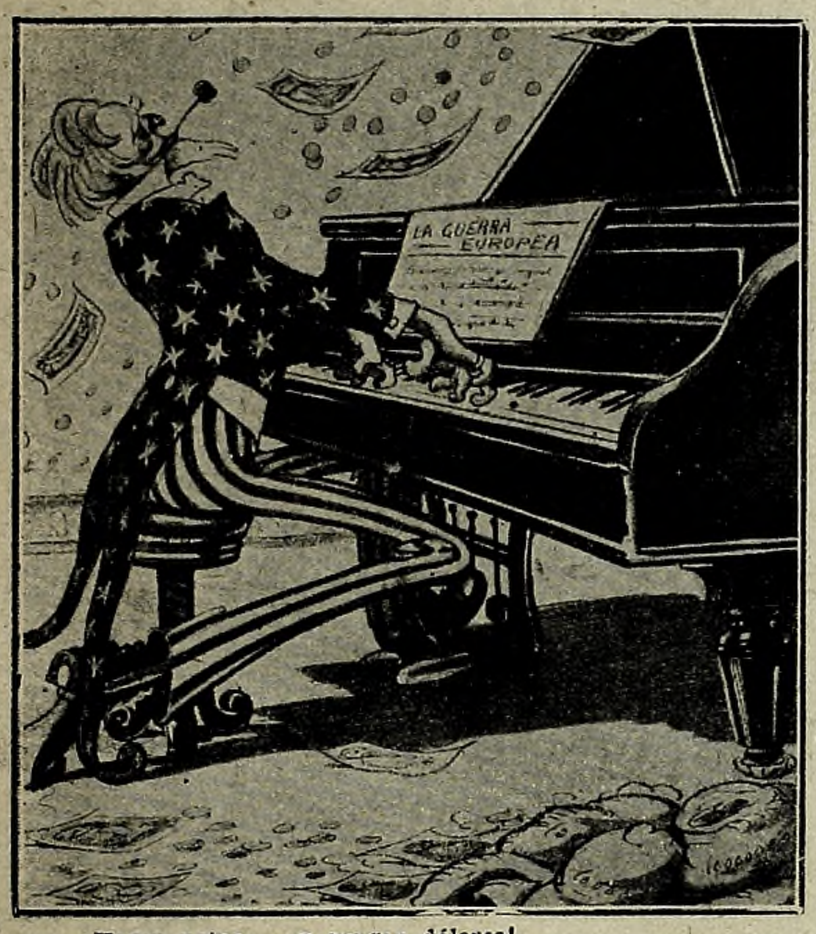
JABÓN
GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS



SEÑORAS y SEÑORITAS
Si ustedes quieren obtener hermosos modelos de vestidos, con bonitos patrones en castellano, subscríbanse a la espléndida revista de modas inglesa WELDONS LADIES JOURNAL, cuyo precio es de $ 7 m|n. por año. Puede subscribirse a cualquier otra revista, novela y libros en general. Se reciben pedidos para cualquier punto de la república y extranjero.
LIBRERÍAS MACKERN — RECONQUISTA 449, Bs. Aires
Al hacer sus pedidos, sírvase citar EL HOGAR

La caricatura en el extranjero

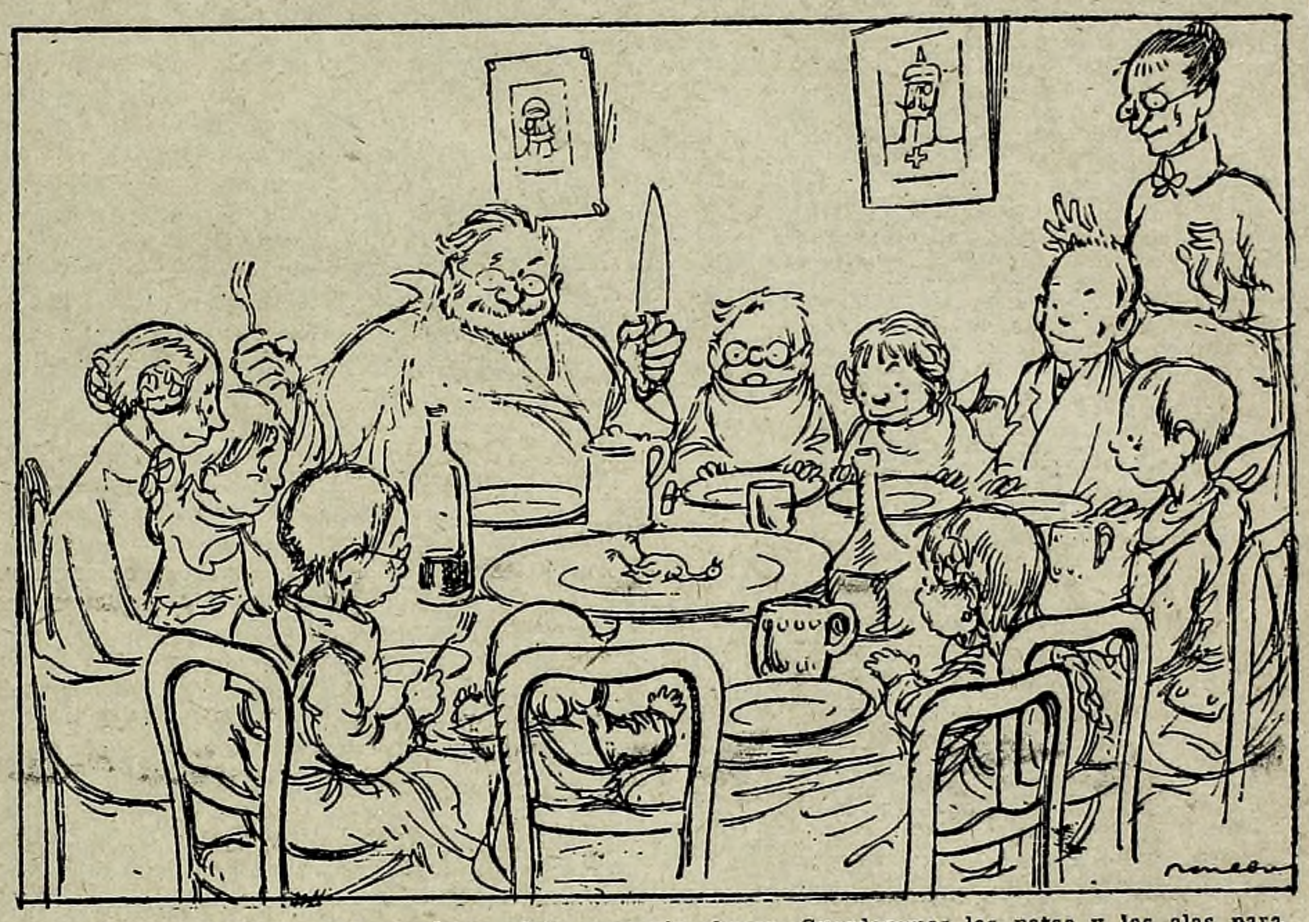
EL VIRTUOSO TIO SAM



—¡Vayan notas... y vengan dólares!

(*Blanco y Negro*, Madrid).

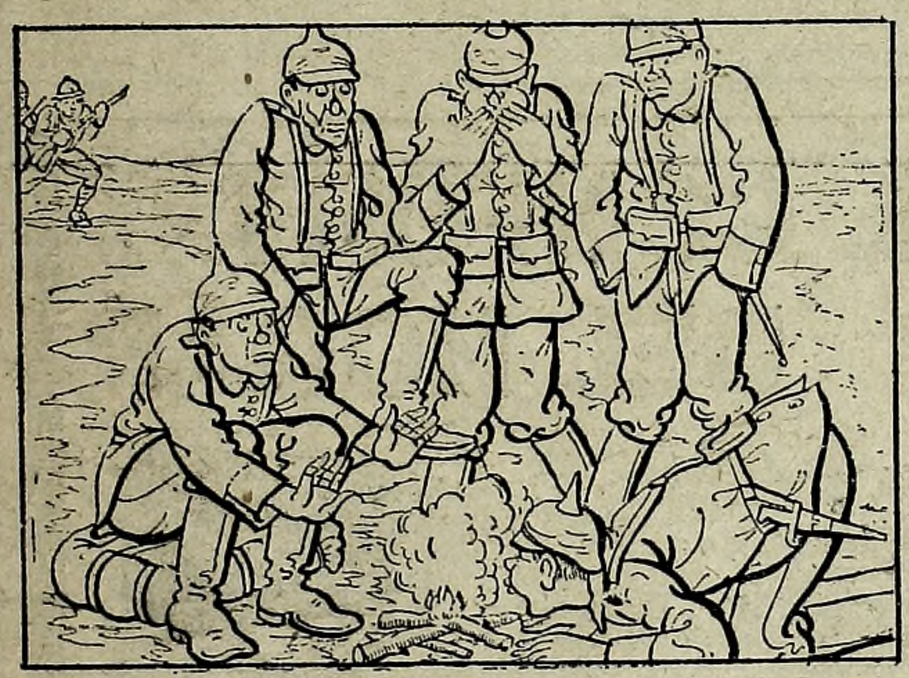
UN FESTIN EN BERLIN



—Vamos a saborear este riquísimo plato, pero sin abusar. Guardaremos las patas y las alas para mañana.

(*Le Rire*, París).

MANERAS DE HABLAR



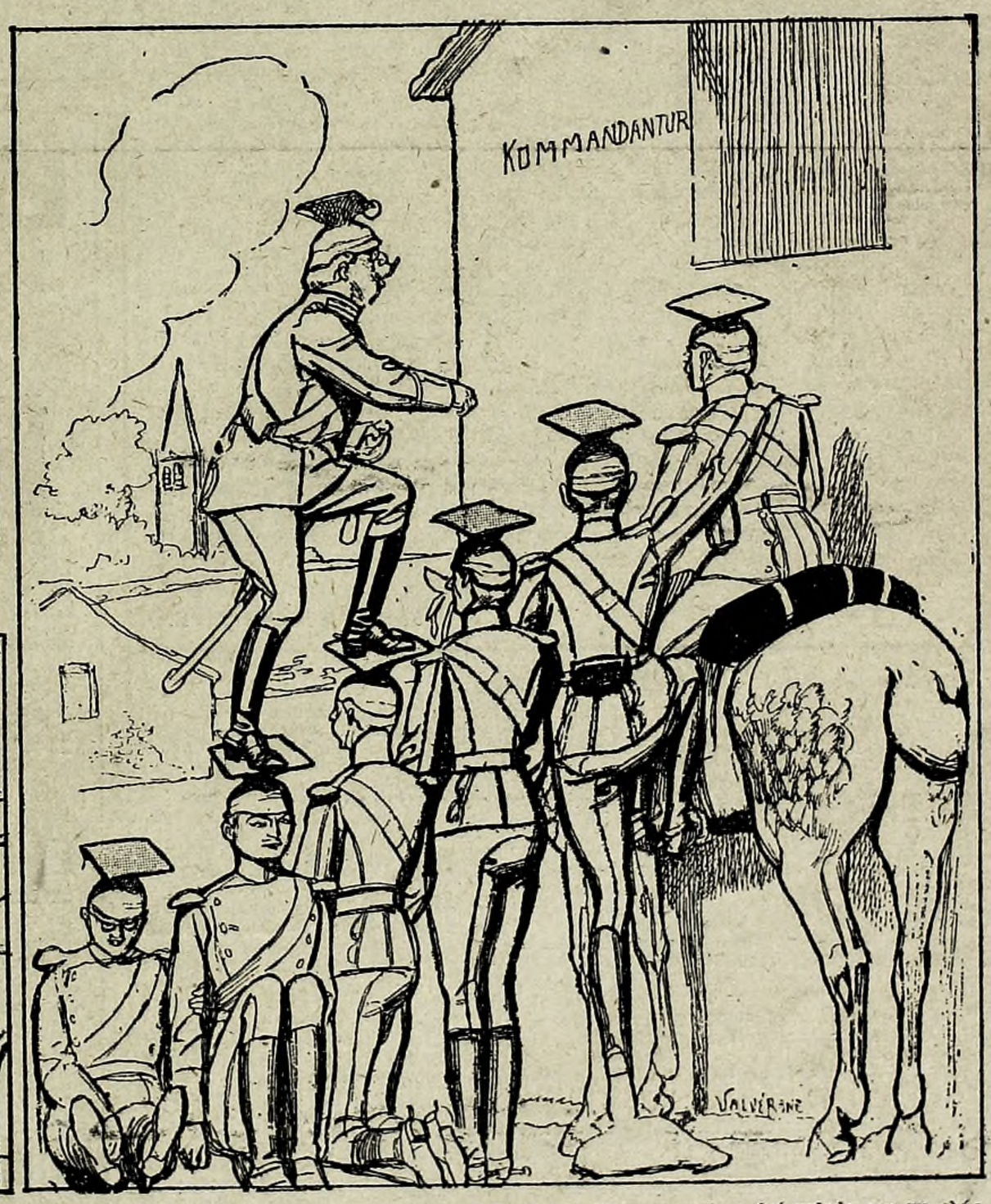
Un fuego "mal alimentado".



Un fuego "bien nutrido".

(*Le Pêle-Mêle*, París).

¡AH, EL INGENIO!...



Cómo el coronel de ulanos entra en la "kommandantur" cuya escalera fué volada por un obús.

(*Le Pêle-Mêle*, París).

Mi Verdadera Vocación



Cuando yo era joven, recuerdo que todos los años, en el teatro de la Comedia, entonces dirigido por don Emilio Mario, representaban una gran función de Inocentes a beneficio de las actrices de dicho coliseo, en la cual solo ellas trabajaban en compañía de los más aplaudidos autores de la casa. Recuerdo haber visto interpretar papeles, en obras propias o ajenas, a Ricardo de la Vega, Mariano Barranco, Eusebio Blasco, Maestro Barbieri; recuerdo haber visto ejecutar difíciles juegos de manos a Vital Aza y, si no recuerdo mal, en una de estas funciones se presentó por primera vez al público, el aplaudido actor Mariano de Larra, que entonces sólo era conocido como autor de dos lindas comedias: "Fuera caretas" y "Con familia".

Hoy, son los tiempos de seriedad y no está tan bien visto que los autores intervengan en las inocentadas. Sólo a mí, que no tengo seriedad alguna, se me ocurre todavía exponerme a que severos críticos me juzguen como actor, como si no me hubieran juzgado bastante como autor de unas cuantas comedias. Si invoco precedentes no es para disculparme. No creo que los precedentes disculpen nada. En todo caso, de no haber precedentes, debe uno contentarse con ser antecedente. Por fortuna, nadie ha inventado nada; y nada hay en el mundo sin precedentes.

Yo creo, que esto de que los autores representen alguna vez sus obras, tiene, entre otras, la ventaja de hacerles comprender las dificultades que ha de vencer el actor para interpretarlas; de este modo, serían más tolerantes y no incurrirían en la tontuna de atribuirles toda la culpa de un fracaso, cuando fracaso hubiere. Si representando uno sus propias obras ¡lo hace tan mal!, qué no haría uno con las ajenas. Por lo demás, en mí, no es distracción ni capricho el representar de vez en cuando comedias, es... mi verdadera vocación, malograda por falta de facultades o por falta de constancia para adquirirla a fuerza de trabajo y de estudio. Pero mi verdadera vocación no era otra. El escribir comedias fué en mí una derivación de mis aficiones, pero nunca me proporcionó la menor satisfacción el escribirlas; nunca me satisfacen, huyo de verlas representadas, después de la primera representación, a la que asisto entre bastidores, para darme la más exacta cuenta del efecto producido en el público. Cuando tengo que corregir pruebas para publicarlas, lo hago tan violento, que por leerlas como sobre ascuas, salen siempre plagadas de erratas.

En cambio ¡lo que yo hubiera gozado siendo actor! ¡Ser Hamlet, ser Otelo, Segismundo y mil personajes más, trágicos, cómicos, grotescos!... ¡Dejar de ser uno mismo, para identificarse con las pasiones y los sentimientos de los más diversos personajes! ¡Y, cómo hubiera yo vestido las obras!

En fin, como Nerón, al morir, bien pudiera yo decir todos los días. ¡Qué artista se ha perdido el mundo!

Mi carrera de actor ha sido breve. He estrenado dos obras mías, "Despedida cruel" y "Sin querer". En ninguno de mis estrenos he estado más tranquilo; no me acordaba para nada del autor ni me importaba un bledo la suerte que su obra pudiera correr. ¡Ojalá todos los actores pudieran dominar sus nervios del mismo modo en mis estrenos!

Para mí, el teatro no ha tenido otro encanto que mis apariciones como actor. Del autor reniego y renegaré siempre. Lo poco que sé del arte de escribir comedias es leve reflejo de mi afición al arte de representarlas.

Jacinto BENAVENTE.

Alimentos medicinales.—

La huerta, dice un doctor, es una verdadera farmacia donde se encuentra remedio para casi todos los males. Si, por ejemplo, una persona no puede conciliar el sueño, comiendo lechugas dormirá a pierna suelta.

Para las afecciones de la piel, las cebollas son un buen remedio, así como para los constipados, los catarros y la escrófula.

Si el hígado funciona mal, cómanse espárragos a todo pasto.

Para las fiebres perniciosas y debilidad general, no hay nada mejor que el arándano o la cañaheja.

Las personas de temperamento nervioso e irritable, deben comer apio.

Para constipación son buenas las frutas maduras y frescas, los higos y los dátiles. Las pasas son también beneficiosas.

Añade el doctor que para conservar sano el cuerpo hay que negar al apetito lo que el apetito pide, cuando ha hecho daño alguna vez. Comer poco de lo que no haga daño y dejar todo lo que perjudique en la conservación de la salud, puede más que el doctor más eminente cuando el enfermo cae en cama.

Un pueblo de gigantes. —

El explorador francés M. Decorse, que ha visitado recientemente la región que circunda a Fort-Archambault, cerca del lago Tchad, acaba de comunicar a la Sociedad de Geografía de París datos curiosísimos acerca de los habitantes de aquella comarca. Son éstos los llamados "Saras", y constituyen un verdadero pueblo de gigantes.

La estatura media de los saras es de dos metros en los hombres y de 1.70 en las mujeres, corriendo pareja con la talla el desarrollo intelectual.

Hace notar M. Decorse que la elevada estatura de este pueblo africano no es sino una consecuencia de la adaptación al medio. El país en que habitan los saras es en extremo pantanoso, lo que obliga a los indígenas a usar constantemente zancos. De ahí que, como ocurre a las aves que viven en condiciones análogas, se hayan ido desarrollando las extremidades inferiores de los saras en el sentido de la longitud, con lo que se han determinado las altas estaturas.

Las Personas Delgadas Pueden Ganar Carnes y Aumentar su Peso

Toda persona delgada, ya sea hombre o mujer que desee aumentar su peso con 10 ó 15 libras de carnes sólidas y permanentes, debe tomar una pastilla de Sargol, por algunas semanas, con cada una de sus comidas. He aquí un método que vale la pena experimentar: en primer lugar deberá Ud. pesarse y medir las diferentes partes de su cuerpo; después, tome una pastilla de Sargol con cada una de sus comidas por espacio de dos semanas, a la terminación de las cuales se volverá a pesar y medir, y entonces se podrá dar cuenta de la diferencia. No tendrá Ud. que preguntar a sus amigos y parientes si le encuentran o no más repuesto, sino que la balanza o romana le servirá a Ud. de guía. Cualquier hombre o mujer delgada puede aumentar su peso de 5 a 6 libras durante los primeros 14 días siguientes al método que antecede; y no serán carnes flojas que volverán a desaparecer, sino sólidas y permanentes.

Sargol por sí mismo no produce carnes, pero al mezclarse en el estómago con las comidas que hasta él llegan, convierte las sustancias grasientas, sacarinas y farináceas que ellas contienen en alimento rico y nutritivo para la sangre y células de su cuerpo; lo prepara en forma fácil de asimilar y que la sangre acepta prontamente. Todas estas sustancias nutritivas de las comidas que Ud. lleva ahora a su estómago pasan fuera de su cuerpo en forma de desperdicio, pero Sargol pondrá fin a estos desperdicios en un corto espacio de tiempo y ayudará a sus órganos digestivos y asimilativos a extraer de las mismas clases de comidas que hasta ahora ha estado Ud. tomando el azúcar, la grasa y almidón que ellas contienen para convertirlos en libras y más libras de carnes sólidas y duraderas.

Sargol es absolutamente inofensivo a la salud y agradable de tomar, por prepararse en forma de tabletas. Hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

Se vende en todas las boticas y droguerías.

Unico introductor: L. F. Milanta, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

EL CONFORT DEL HOGAR



Este espléndido juego para comedor, de roble Norteamericano importado

por $ 395

1 Aparador con lunas biseladas y mármol fino.
1 Trinchante con lunas biseladas y mármol fino.
1 Mesa con tablas repuesto.
6 Sillas roble muy fuertes.

JULIO ORÚE & Cía. 541 - SARMIENTO - 543 — BUENOS AIRES —

Fantasmas de buen humor

En el mundo de los fantasmas hay algunos bien educados, afables y corteses con quienes debe dar gusto tratar. Estos aparecidos llevan su cortesía al extremo de estrechar la mano de la persona a quien visitan, como uno que se apareció una misma noche al barón Basil von Driesen y al padre Basil Bajenoff, sacerdote de la iglesia de la Trinidad, en Koi (Rusia Central). El caso fué sometido al estudio de la sociedad inglesa de investigaciones psíquicas y los investigadores reconocieron que el barón y el sacerdote habían recibido la visita de un aparecido de tipo nada común.

El barón no había vivido en buena armonía con su suegro M. N. J. Ponomareff. Ciertas circunstancias los habían conservado distanciados y esta antipatía había subsistido hasta el fallecimiento de M. Ponomareff.

A los nueve días de la muerte de éste, ocurrió por la noche una cosa extraordinaria. El caso lo refiere el barón en estos términos: "Apenas acababa de apagar la vela cuando sentí pasos en el aposento contiguo, que cesaron al llegar a la puerta de la alcoba. "¿Quién anda ahí?", pregunté echando mano a las cerillas, y al encender la luz vi a M. Ponomareff de pie ante la



puerta que seguía cerrada como yo la había dejado.

"Sí, era él, indudablemente. Lo conocí por su chaqueta azul forrada de piel de ardilla, por su chaleco blanco y por sus pantalones negros. Era mi suegro, pero no sentí miedo.

"¿Qué quiere usted?, le pregunté. M. Ponomareff avanzó dos pasos, se detuvo ante mi cama y dijo: "Basil Feodorovitch, he obrado mal contigo. ¡Perdóname! Sin tu perdón no siento descanso allá.

"Al decir esto señaló hacia el techo con la mano izquierda al mismo tiempo que me alargaba la derecha. Yo la cogí entre las mías. Estaba fría como el mármol. Sin aterrarme le respondí:

"Nicolás Ivanovitch, Dios es testigo de que nunca te he guardado rencor".

"El fantasma de mi suegro saludó con la cabeza y desapareció por la puerta de la sala de billar. A los pocos momentos apagué la luz y me dormí tranquilamente como el hombre que ha cumplido con su deber."

Es difícil que pueda citarse otro caso en el que un fantasma haya venido del otro mundo a presentar sus excusas. Realmente, es rarísimo que un aparecido hable nada.

El amigo de las criadas.—

En una casa muy grande de la Northen, Avenue de Nueva York, ocupada por un artista llamado Moore, y su mujer y sus hijos, ocurrieron cosas muy extrañas. Por el año 1904, hacía siete que Mr. Moore tenía su estudio allí. La casa, como queda dicho, era muy grande; constaba de veintitrés habitaciones espaciosas, y el edificio contaría más de un siglo de existencia. Cuando el aparecido empezó a molestar a la familia, se supuso que era un tal Dick Connolly, antiguo inquilino de la casa y persona que en vida había sido muy sociable y de costumbres muy democráticas. Por lo que se verá, su modo de ser no había variado con la muerte. Siempre procuraba entablar conversación con las criadas de mister Moore, las cuales, alarmadas se despedían a escape de la casa, y esto obligaba a la señora a hacer frecuentes visitas a las agencias de colocaciones para reponer la servidumbre.

Una noche, hace cinco años próximamente, Nora Flannigan, la cocinera, se quedó hasta muy tarde en la cocina leyendo una novela y ya iba a cerrar el libro para meterse en la cama, cuando vió ante sí el espectro de Dick Connolly, que poniéndola un dedo en la nariz decía: "¡Es muy tarde! ¡Es muy tarde!"

Nora Flannigan dió un brinco y cayó desvanecida. Cuando volvió en sí, el fantasma había desaparecido.

Olga Obsen, otra criada de la casa, se despertó un día de madrugada y vió al aparecido junto a la ventana. Cortés como siempre y evidentemente pesaroso de haber molestado a la durmiente, el fantasma exclamó: "¡Usted dispense!", y desapareció por la puerta sin abrirla.

Un caso en el mar.—

Los marineros creen mucho en los espectros y realmente sorprende el número de fantasmas que aparecen en el mar. Las sociedades de investigaciones psíquicas nunca han podido explicar este hecho.

Una de las historias más extraordinarias que se recuerdan, la contó la tripulación de un barco de vela al acabar un viaje de Río Janeiro a Nueva York en 1903.

En los comienzos de la navegación había muerto un tripulante llamado Pedro McCann. Una noche, otro individuo de la tripulación se echó a dormir sobre cubierta y al despertarse, al cabo de una hora, le extrañó ver que estaba desenrollada una cuerda que tenía la seguridad de haber dejado enrollada. La volvió a arreglar y pensando en el inexplicable suceso, pues nadie podía haberse acercado allí, volvió a dormirse para despertarse de nuevo al cabo de otra hora. Cuando se restregó los ojos, vió con asombro que la cuerda estaba otra vez desenrollada, y al levantar la cabeza se encontró con el fantasma de Pedro McCann sentado tranquilamente en la borda, fumando su pipa.

—¡Qué buena noche hace!, exclamó el aparecido despidiendo una bocanada de humo.

El marinero vivo quiso inútilmente articular una respuesta.

—No te asustes, Juan—añadió el fantasma.—Es que las noches solitarias como ésta me gusta tener compañía.

—Bueno, bueno—dijo el otro castañeteando los dientes y empezando a pensar cómo escaparía de aquella aventura.

En aquel momento se presentaron otros dos marineros, y uno de ellos que vió al aparecido se puso a pedir socorro. La sombra entonces se dejó caer al mar desde la borda donde estaba sentada.

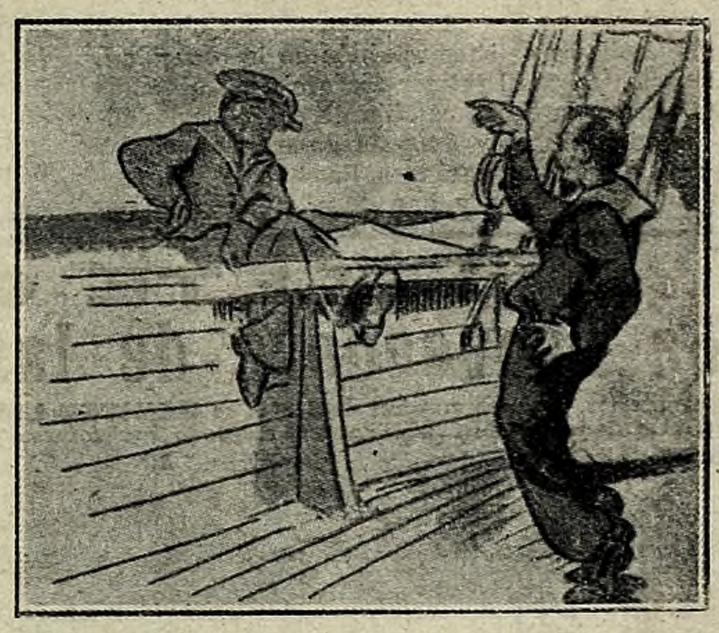
Un fantasma terco.—

En un camino solitario de las cercanías de Peapack (Nueva Jersey) hay una casa de campo edificada hace dos siglos por un pirata francés, llamado Berjeron. Luego vivió en ella hasta su muerte, un tal Stevens, y después de ocuparla una docena de inquilinos más, la tomó Elmer Hill, el cual se instaló en ella con su mujer y un mozo para los trabajos del campo.

Desde hacía muchos años, se decía que el lugar era visitado por fantasmas. Hill lo sabía, pero se reía de tales historias, porque no tenía miedo a los aparecidos.

La primera noche que durmió en la casa se despertó al sentir pasos en la alcoba, y vió pasar una gigantesca figura tan tenue como el humo. Hill no pudo saber si se trataba del fantasma del pirata o del de Stevens, porque el espectro era muy indefinido.

Al ver que Hill estaba despierto, el aparecido se acercó al lecho, y poniendo las manos en los hombros del inquilino de la casa, le dirigió una pregunta que Hill ni entendió ni hubiera podido contestar de asustado que estaba. El aparecido,



entonces, dió un par de paseos por la habitación y se desvaneció.

A la noche siguiente volvió el espectro, y sentándose en el borde de la cama, con una pipa en la boca, se puso a hablar de política, sin que Hill pudiera contestarle.

La tercera noche, Hill y su mujer oyeron al fantasma andar por la sala y salieron a escape de la casa en busca de un matrimonio pariente suyo y del mozo. Los cinco volvieron a la casa y estuvieron esperando en un aposento, sin que por el pronto ocurriese novedad, pero a las doce de la noche, el gato pasó corriendo con todo el pelo erizado, y se tiró por una ventana. Desde entonces no volvieron a verle. Todos esperaban que el fantasma vendría detrás del gato, pero no se presentó, ni en toda la noche sucedió nada anormal. Ya de día, se sentaron todos a la mesa para desayunar, y uno de los presentes dijo:

—Me parece que lo del fantasma ha sido una alucinación. Nunca he creído en semejantes cuentos.

Apenas hubo pronunciado estas palabras, entró el aparecido en el comedor preguntando:

—¿Está servido el desayuno?

Desde aquel día la familia abandonó la casa para siempre.

---

* * * En la India hay ventiocho poblaciones con más de cien mil habitantes.

* * * En el Japón el número de mujeres presas es relativamente inferior al de los hombres, y en general, la proporción de reclusos es mucho menor en las cárceles del Japón que en las de Europa.

Temas escolares

Modelo de clase

(Traducción del francés, por la Srta. M. Lalanne)

INTUITIVOS

Los fósforos.—

1.—Después de una pequeña preparación para obtener silencio y atención, la maestra confía a cada niño un fósforo. Saben que les está prohibido tocarlo por el extremo coloreado y llevar sus manos y aun menos el fósforo a la boca. Como estarán encantados de la confianza que se les demuestra prestándoles un objeto peligroso, serán muy obedientes.

Observarán y describirán el fósforo.

Algunos hablarán de otras clases de fósforos que usan sus padres; podrán observarse rápidamente algunas muestras.

2.—Un alumno pasa entre los bancos y recoge en una caja todos los fósforos; cada niño coloca el suyo en su lugar, en orden, y todos los extremos rojos están del mismo lado.

3.—La maestra hace en la clase la obscuridad más completa. Si pudo conseguir fósforos viejos, los frota muy ligeramente con la mano para que los niños admiren la fosforescencia en la noche, al mismo tiempo que aspiran el olor acre del fósforo. Pero los fósforos que se fabrican ahora, no tienen olor y no son fosforescentes. La observación de la llama se hace también en la oscuridad. La maestra frota el primer fósforo y los alumnos observan que la llama cambia de color. Se les invita a mirar bien, y después de quemar varios fósforos distinguen las tres llamas: la del fósforo, viva, brillante y que dura apenas; la pequeña llama azul del azufre que dura algo más; por último la llama de la estearina o madera, que dura más.

Numerosas observaciones pueden ser hechas sobre el modo de tener el fósforo para que no se apague, sobre el modo con que el fósforo acaba de consumirse.

4.—Fabricación: La maestra fabricará un fósforo delante de los niños con un pedacito de madera que mojará sucesivamente en pintura amarilla y pintura roja que representarán los baños de azufre y fósforo.

¿Por qué el fósforo se enciende con el frotamiento? Los niños frotarán su dedo sobre la mesa hasta sentir calor: "Se frota el fósforo para que tenga calor, porque le basta tener un poco de calor para encenderse".

¿Para qué sirve el azufre?

5.—Observación de una caja de fósforos. La lección terminada, los fósforos serán guardados muy ostensiblemente y todo el mundo irá a lavarse las manos. Es necesario que los niños guarden la impresión de que el fósforo es doblemente peligroso: por el fuego que transmite y por el veneno en que está bañado.

Ejercicios de lenguaje.—

1.—Los niños estarán encantados si se les permite contar aventuras dramáticas referentes a fósforos imprudentemente manejados. Se les dejará contar libremente sin sonreir a las exageraciones que abundarán.

2.—La maestra pedirá a los niños de contar la lección referente al fósforo a un compañerito que faltó a clase ese día. Ella hará obedecer a un plan las respuestas de los niños y tratará de que cada uno contribuya con el recuerdo de una observación.

Cuento.—

Había una vez una niñita que era muy desgraciada. Ella no había conocido nuñca a su papá ni a su mamá. Había conocido, es cierto, una buena abuelita que la adoraba, pero la pobre viejita había muerto dejando a su nietecita completamente sola y ahora ella vivía en la casa de gentes muy malas que no la amaban: la dejaban casi morir de hambre; no le daban más que viejos trajes rotos y todos los días la mandaban vender cajas de fósforos por las calles de la ciudad. De noche, cuando volvía y no había vendido todo, le pegaban.

Justo en vísperas de Navidad, hacía un frío espantoso (explicar que en otros países, cae nieve y es en diciembre y enero cuando hace más frío; esa explicación será más conveniente antes de empezar el cuento) y sin embargo la pobrecita estaba en la calle vendiendo sus fósforos. El viento helado se precipitaba sobre su cuerpo por los agujeros de su vestido y sus pobres piesecitos desnudos se posaban sobre la tierra fría. Ella decía con timida voz: "Compradme mis fósforos, compradme mis fósforos!" Pero la gente no oía; los transeuntes pasaban muy ligero porque hacía frío y tenían prisa por ir a calentarse al calor del hogar.

Llegó la noche y la pequeña pensaba:

"No volveré a casa: ¡me pegarían muy fuerte y me dirían cosas malas!" Se quedó pues en la calle negra y la nieve empezó a caer.

(Terminará en el próximo número.)

FLETE GRATIS, CAMPAÑA

"La Proveedora de las 14 Provincias"

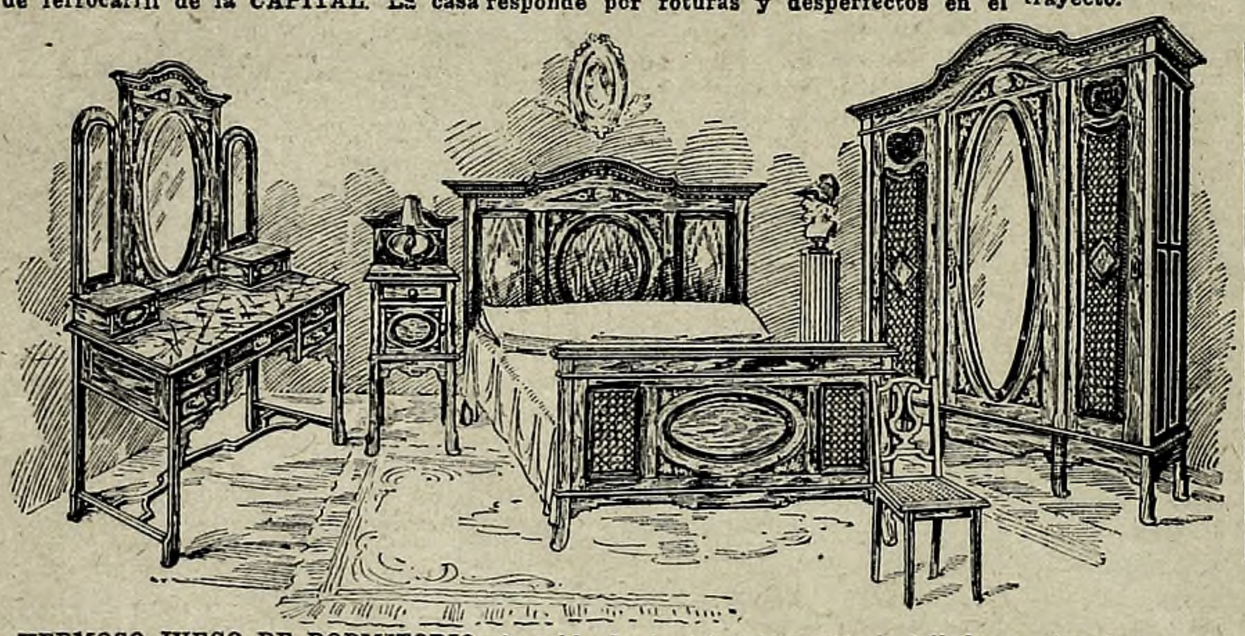
D. ETKIN — 2741, Rivadavia, 2745

Casa fundada en el año 1892

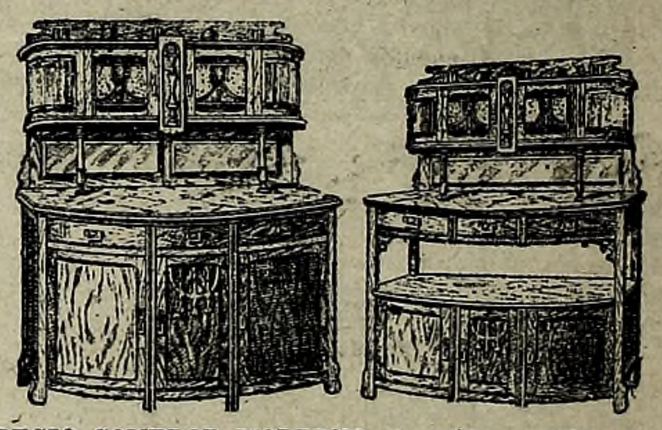
Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO**, no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

COOP. TELEFONICA, 453 (Oeste)
U. TELEFONICA, 1065 (Mitre)

EN LA CIUDAD, VENTAS A PLAZOS



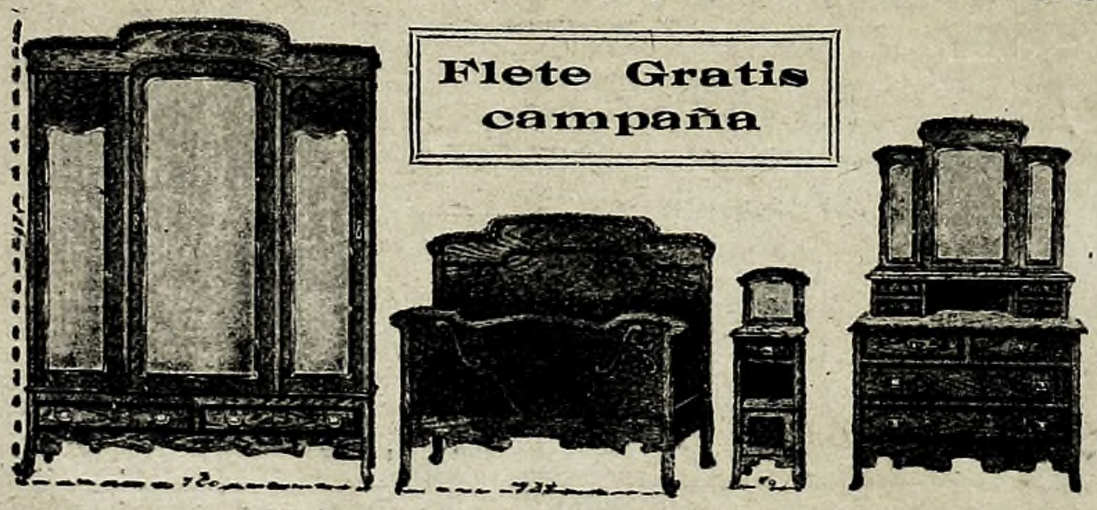
PIDAN CATÁLOGO, 5, 6 y 7



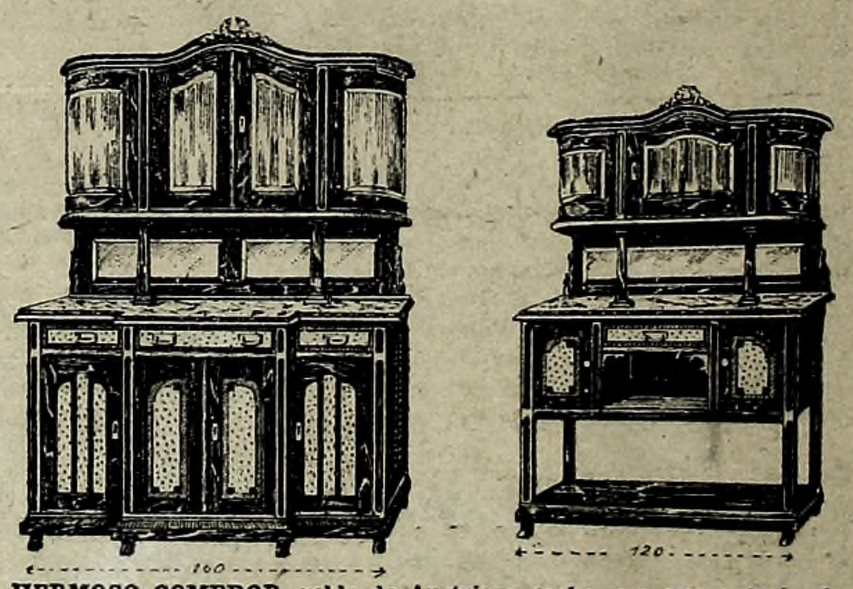
REGIO COMEDOR MODERNO, de roble o caoba, con incrustaciones de bronce, las 2 piezas, $ 235.— y pesos . . . . . **285.—**
El mismo, con 12 piezas, $ 415.— y . . . . $ **365.—**

HERMOSO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marquetterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de ropero de 1.60 y 7 piezas. . . . . $ **397.—**

Flete Gratis campaña



SOBERBIO JUEGO DE DORMITORIO DE TRES CUERPOS, roble de Austria, de inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas, en. . . . . $ **285.—**



HERMOSO COMEDOR, roble de Austria o caoba, con marqueterie, 3 cuerpos, de estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármoles finos, cristales curvados y vitraux, las dos piezas en $ **325.—**

Desde la platea



La temporada lírica.—

Bien se ha iniciado la temporada lírica este año. El público responde a los sacrificios hechos por las empresas y llena los teatros consagrados al género, cuyas salas presentan todas las noches aspectos brillantísimos.

En el Colón dirigiendo su admirable "Sanson y Dalila" el glorioso maestro Saint-Saëns ha recibido la pública aclamación a su genio por parte de nuestro público.

En la Opera, donde en breve podremos apreciar el estado de nuestro arte lírico, han sido acogidos con aplausos la señora Llacer y el señor Palet, así como los otros excelentes artistas del elenco.

La compañía Bell.—

Ha debutado en el Odeón esta compañía que cultiva un género algo novedoso para nosotros. El conjunto está compuesto de buenos elementos en los que abundan los artistas coreográficos. La impresión causada en el público ha sido excelente. Es un espectáculo el que proporcionan estos artistas, agradable y entretenido.

Estreno de "Maruxa".—

La compañía Sagi Barba que actúa en el Victoria, estrenó el día 31, la ópera "Maruxa" del maestro Amadeo Vives. Sin tiempo, sin espacio y no siendo de nuestra competencia el caso, nos abstenemos de hacer la crítica, limitándonos a decir que la partitura de esta obra, cómo todas las del referido maestro catalán es inspirada e instrumentada con maestría. La ópera obtuvo éxito merecido siendo interpretada con cariño por los elementos de la compañía Sagi Barba.

Tórtola Valencia.—

En el Nuevo hizo su reaparición la admirable danzarina Tórtola Valencia. Acompáñala en su trabajo el cuadro de comedias Salvat-Oloma.

En esta nueva temporada la bailarina española nos dará a conocer algunas danzas escritas por músicos del país, ya anunciadas en el programa de la temporada anterior.

Conferencia.—

Nuestro ambiente cultural es cada día más intenso, más numerosos los centros artísticos y más frecuentes las ocasiones de solazar el espíritu. Una de éstas tuvo lugar el lunes 29 en la Escuela Argentina de Música que dirige el notable maestro Julián Aguirre. El prestigioso crítico musical don José Ojeda disertó con maestría y elocuencia sobre la "Opus 27 N.° 2 de Beethoven", ilustrando la conferencia con audiciones de piano el director de la institución. La selecta concurrencia dió con sus aplausos, claramente, sus plácemes por la labor del señor Ojeda y la obra meritoria del señor Aguirre.

Estrenos.—

En el Nacional se estrenó el "Héroe de Pehuajó" del señor Escobar. Este señor a quien parece no llamarle Dios por el camino de la gloria no añadirá lauros con su nueva producción.

Una amenaza terrible

DIFFIDA . I .
Il Piroscafo - "Tomaso di Savoia" - verrà
Silurato
nel pomeriggio del giorno 30 Aprile 1916

La mayor parte de los artistas que actúan en el Colón recibieron al embarcar en Europa el anónimo que reproducimos y que, traducido, dice así:

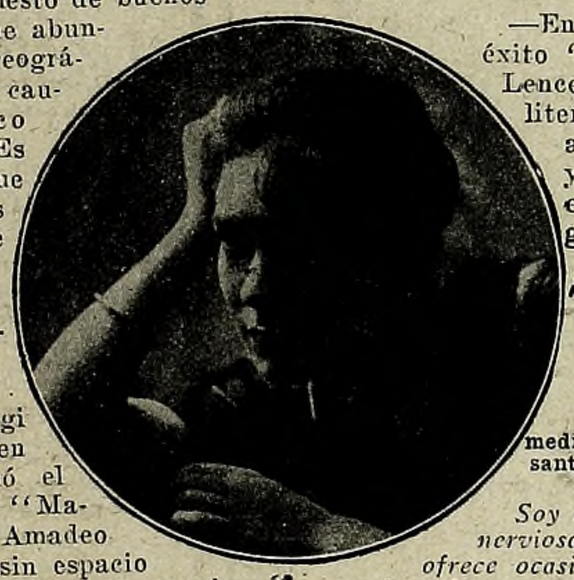
Intimación:

"El vapor "Tomaso di Savoia" será torpedeado en la tarde del día 30 de abril del año 1916."

Excusado es decir que hasta ese día y aún después los apreciables artistas vivieron en continuo sobresalto.

Ahora que el susto pasó consignamos el hecho a título de curiosidad creyendo que el recuerdo de los malos ratos pretéritos ha de hacer, seguramente, reir a más de un divo asustadizo.

—En la Comedia obtuvo un significativo éxito "Rosiña de Belesar" de don José R. Lence, musicada por Paz Hermo. Esta obra, literaria y musicalmente honrada, viene a abrir un paréntesis en lo chocarrero y chabacano del género que se explota en el coliseo de la calle Carlos Pellegrini.



Se non e vero...

La aplaudida tiple cómica María Tubau, de la Comedia, cuenta a los lectores de "El Hogar" esta interesante anécdota de su vida:

Soy muy nerviosa, terriblemente nerviosa, excesivamente nerviosa. Tanto que ahora, en este momento en que se me ofrece ocasión de quedar bien como literata, las ideas bullen en mi cerebro en un maremágnum tal, en una madeja que no sé si podré desenredar para sacar el hilo de la idea precisa de la que me hace falta... En mi memoria, los recuerdos se confunden y, obedeciendo a estos nerviecillos tiranos, bailan una zarabanda sin que yo pueda apreciar nitidamente ninguno. Ya veis si soy nerviosa, que quisiera deciros una cosa clara, precisa, y estoy escribiendo, escribiendo, y aun no he podido someter a mi voluntad una idea. ¡Malditos nervios! ¡Ah, ya atrapé un recuerdo! ¡Ya está aquí la anécdota! Fué en Barcelona, entonces trabajaba yo en teatro de verso, como aún se llama en el lenguaje tradicional al drama y la comedia. Hacía por primera vez un personaje del "Genio alegre"; aquella chica pizpireta y nerviosilla que todos conocéis. Su psicología se amolda bien a mi temperamento. ¿Por qué no decirlo? Creo que la interpreto muy bien. A mí me hacía entonces la corte un "chico de la prensa", un crítico que gozaba de gran autoridad, apuesto, elegante, pero pagado de su belleza de tal guisa, que cuando ocupaba su palco en el teatro parece que pensaba que la gente había acudido allí para admirarlo a él y no a la comedia o al drama. Por esto me era antipático y no accedía a sus reiteradas peticiones de una correspondencia a su amor. Como las personas que nos quieren bien son las que están más cerca de querernos mal, según dice Linares Rivas, aquel joven me cobró una gran antipatía, y yo, para no ser menos, le odié hasta el extremo de que, verlo y tener que beberme una botella de agua de azahar, era todo uno. Por esto, aquella noche del estreno del "Genio alegre", mis nervios, conmovidos por la emoción natural del debut, estaban más activos que nunca, porque él era el encargado de juzgarme y allí estaba impasible, ecuánime, con su sonrisita de buen mozo, desafiador... Bueno, no sé cómo estuve: en situación sí, y en carácter desde luego, porque no tuve que fingir nada para dar la sensación de chiquilla nerviosa. El público me aplaudió; cuando terminé mi trabajo oyendo casi inconsciente las felicitaciones, reí, lloré, canté... Al otro día aquel crítico de tanta autoridad decía en su diario de la mañana que yo "no entendía el papel, que no sabía lo que eran nervios y que debía leer ciertos tratados de neuropatía para que me enterase de cómo eran esas chiquillas neuróticas tal como la que yo había querido interpretar sin conseguirlo, haciendo una caricatura del temperamento nervioso". Lo peor fué que otros críticos que no habían asistido al teatro, repitieron en los diarios de la tarde lo que decía el autorizado crítico de marras... Yo volví a reir, a llorar y a cantar...

María Tubau



—En el Apolo y Buenos Aires se preparan varios estrenos. Las dos compañías que en ellos actúan y vienen haciendo una meritoria labor han conseguido compensarnos de errores pasados haciendo realidad, lo que aun no hace mucho era una promesa; es decir han dignificado nuestro arte escénico.

"Los vegetarianos", pieza estrenada en el Apolo fué bien recibida por el público. La interpretación justa por parte de todos, flaqueó bastante en el papel interpretado por una señorita que si no recordamos mal se llama Dealessi o cosa así.

Los nuevos papeles de música.—

Con el fin de obtener condiciones más favorables para producir efectos escénicos más sorprendentes, muchos directores de escena han tratado de suprimir todas las luces de la sala, dejando iluminado el escenario solamente, desde las candilejas para adentro, y quedando, por lo tanto, a obscuras el público y la orquesta, pero esta idea ha tropezado siempre con la dificultad de que los músicos no podían ver la partitura. Sin embargo, parece que el problema ha sido resuelto satisfactoriamente en un teatro de Londres, escribiendo la música en blanco sobre papel negro. En estas condiciones, los músicos pueden ver su papel con muy poca luz, pues les basta una lámpara muy pequeña, bien resguardada por una pantalla especial, que sólo deja iluminado el papel.

Para evitar reflejos, los músicos se cubren la pechera de la camisa con un pañuelo negro, y los que son calvos se ponen una gorra negra.

Un concurso de músicos callejeros.—

Hace poco tiempo el periódico londinense "Daily Mirror" organizó un concurso entre los artistas callejeros que los ingleses llaman "street perfomers", con objeto de ver si se encontraban entre ellos verdaderos talentos y ayudarles proporcionándolos acceso en los teatros. El jurado se componía de actores conocidos, directores de orquesta y directores de escena.

Estos señores desempeñaron su misión de un modo muy original y que además ofrecía todas las probabilidades posibles de imparcialidad. Repartiéronse los diversos barrios que componen el inmenso Londres y por la noche a la hora de salir los obreros del trabajo, se mezclaban con la muchedumbre y escuchaban los conciertos organizados al aire libre por los "street perfomers", tomando nota de los artistas callejeros más notables sin que éstos pudiesen sospechar que entre su auditorio habitual se escondían sus jueces.

Por la misma época se hallaba en Londres el ilustre Jan Kubelik y en sus paseos por la capital inglesa no tardó en fijarse en un niño de doce años que sabía arrancar de su violín ordinario, armonías de una perfección asombrosa. El gran violinista concluyó por entablar conversación con el prodigio callejero y lo llevó a su casa.

Hoy Paget es concertista conocido.

PEINES PEINES
„KROKO"
LA MEJOR MARCA
PEINES PEINES

DISCOS
a 50 cts.
Cambio, 25 cts.
FONÓGRAFOS de OCASION
SE COMPRAN DISCOS
B. de IRIGOYEN, 417

MANIQUIES
LA FRANCE
ORTEGA
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA IMPORTANTE EN SUD AMÉRICA
SALTA, 15
TALLERES:
INDEPENDENCIA, 3325
BUENOS AIRES
SUCURSAL:
En Montevideo - SORIANO, 965

CONSULTORIO DENTAL
Doctor Federico E. Judson
631 - SARMIENTO - 631
Instalación la más completa, recién traída de Europa y E. U. del Norte, para efectuar operaciones de Cirugía Dental SIN DOLOR.
Todos los trabajos de dientes artificiales, puentes, coronas, etc., son hechos bajo la dirección de uno de los más renombrados especialistas mecánicos de Europa.
4499 Unión Telef. Av. 4499

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.

A Banfield

Banfield: después de mucho tiempo he vuelto
a rrastrar mi sandalia de viajero,
por estas calles solas, donde un día
gocé la dicha del amor primero.

Quién sabe si te acuerdas; irradiaba
una antorcha de luz sobre mi frente;
sonreían mis labios, y sentía
un mundo de ilusiones en mi mente.

Quién sabe si te acuerdas; como el ave
también te dí mis líricas canciones;
y después, como el ave, ¿no te acuerdas?,
se fueron mis rosadas ilusiones...

Por qué la antorcha que en mi frente ardía,
tan pronto se apagó, no lo he sabido;
será porque en la frente de los tristes
triunfa la obscuridad, ronda el olvido.

Yo solamente sé que hoy nada tengo,
y que vuelvo, turbado pasajero,
a arrastrar pos tus calles solitarias
mi empolvada sandalia de viajero.

Mas ¡ay! que ya mis apagados ojos
no han vuelto a contemplar aquellas flores
que en todos tus balcones se asomaban
para brindar su miel y sus olores.

Ni tampoco las niñas que otro tiempo,
(entre ellas la que fué mi dulce amada)
las que escucharon mis primeros versos,
las que le dieron luz a mi alborada,

han vuelto juveniles y risueñas
a brindarme palabras de ternura,
y a borrar con la flor de su sonrisa
de mi alma la amarga desventura.

¡Oh inquietas mariposas que libaron
el néctar de mi nítida azucena
y en el jardín de las tristezas hondas
revolaron en torno de mi pena!...;

mariposas de amor, que ya no escuchan
el tembloroso acento dolorido
de la voz que las llama y que las nombra;
mariposas de amor, ¿dónde se han ido?...

Todo parece adormecido, mudo;
tus casas están solas y olvidadas,
y me apena mirar en su silencio
casi todas las puertas entornadas.

Por eso en tu presencia se atormenta
mi corazón anostalgiado y frío,
y llevo en mi pobre alma desolada
el cadáver, no más, del amor mío.

Otra vez lloraré mi desengaño;
¿y a dónde iré? No sé. Soy como el ave
que no conoce límites ni rumbos
ni dónde ha de asentar el vuelo sabe.

Mas siempre desde lejos he de amarte;
jamás te olvidará quien te ha querido,
y en una noche demasiado negra
a llamar a tus puertas ha venido.

Y te recordaré cantando mientras
no estén las cuerdas de mi lira rotas,
en el agonizar de mis crepúsculos
y en el humo traidor de mis derrotas!...

Julio DIAZ USANDIVARAS.

20 SANTOS cts

AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA
para Señoras y Señoritas
Dirigido por
Mme. Elisa de Pollak
Diplomada en Paris y Viena
Clases especiales, prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesora en 20 días
La enseñanza de corte y confección de Mme. POLLAK es reconocido como el más rápido y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se admiten internas y externas. Pidan prospectos y precios de asignaturas, gratis.
Santa Fe 1682 — Bs. Aires

¿Cuantas Madres
al ver las demás criaturas reir y divertirse mientras que su propio niño se encuentra pálido, enfermo y triste, no darían una fortuna para ver mejor su salud?
¿Cuántas hay que han probado cantidad de específicos para reconstituir a los pobres pedazos de su alma, y todo ha sido inútil?
Sin embargo, no hay que perder la esperanza. Hay un remedio serio, de fama universal, verdadero compendio de la moderna ciencia, la
Bioforina líquida
de Ruxell. Devuelve la alegría a los niños, multiplica su apetito, aviva sus colores, enriquece y depura su sangre y por fin les hace robustos y fuertes desde los primeros días que empiezan a tomarlo.
Se vende en las buenas farmacias de la república, al precio de $ 2.50 el frasco.

CONTRA
TOSES
CATARROS
BRONQUITIS
LARINGITIS
INFLUENCIA
pildoras
de
CATRAMINA
BERTELLI
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
CONCESIONARIOS
JOSÉ PERETTI & C.ª
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

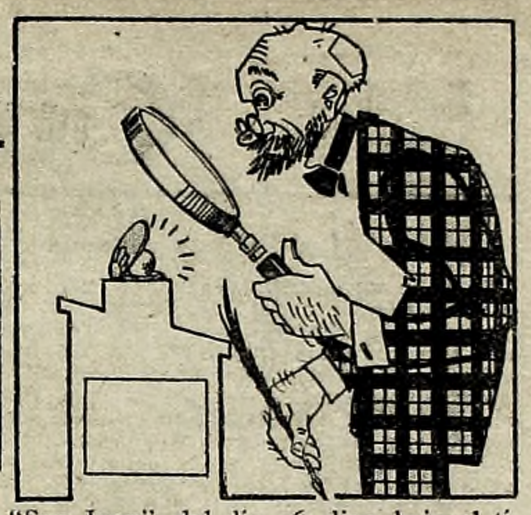


La paja en el ojo ajeno...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Hoy el luciente disco corresponde a "El Cateador de Minas", domiciliado en esta capital.



Nuestro importante colega "La Prensa" tiene una divertida sección a la que titula irónicamente "Informaciones útiles". Su utilidad ya la conocen ustedes gracias a aquella respuesta en que aseguraba con mucha formalidad que la pulgada tiene 24 centímetros (una pulgada algo crecidita, como quien dice). Pues en su número 16.930 nos da otra definición no menos chistosa. Dice muy serio el popular coloso:

"Desde ya" es traducción del francés "déjà", desde ahora, ahora mismo. La Academia, por considerar esta locución como francesismo... etc.

Esto, y decir que la pulgada tiene 24 centímetros es lo mismo. Porque precisamente "desde ya" no es traducción de "déjà", que significa "ya", sino traslación fonética, sin traducir, de la locución francesa "dés déjà", que suena casi exactamente como nuestro disparatado "desde ya" y significa "desde ahora".

Pero el coloso anda tan mal de francés como de castellano. En el mismo número (22 de mayo), su colaborador Alejandro Sux escribe:

... la canción prometedora que nadie improvisó pero que todos saben, surge vibrante y robusta como un himno, como el himno de la Francia inmortal:

Passerons pas!... Passerons pas!...

Y así, pues, los esforzados héroes de Verdun dicen todo lo contrario de lo que quisieran: "¡no pasaremos!... ¡no pasaremos!..." Lo que no puede pasar es confundir "passeront" con "passerons".

"La Nación", del 26 de mayo, a propósito de los evadidos del Neuquén:

Se sabe que cuatro de los evadidos cruzaron ayer el río en balsa, cerca de esta capital, asaltando la casa de don Enrique Nordenström (hijo), a quien le quitaron caballos. Estos van armados de máuser.

En cuanto se enteren las naciones beligerantes, nos compran a toda prisa estos admirables caballitos armados.

"La Razón", del 23 de mayo:

En la escuela superior de comercio Carlos Pellegrini, quedan suspendidas las clases hasta el 29 del corriente.

La dirección de este establecimiento invita al personal docente y a los alumnos a concurrir a la conferencia patriótica a cargo del señor Juan Carlos Garay, que se efectuará mañana, a las 9 a. m., en el local del establecimiento.

En el mismo número, pero en otro lugar:

En el local de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, Charcas 1851, el profesor doctor Juan Carlos Garay, dió esta mañana una conferencia sobre "La revolución de Mayo".

El conferencista se refirió al aniversario que hoy más que nunca se destaca grandioso frente a los acontecimientos causados por diferencias étnicas, por preponderancia política, que en este momento horrorizan el viejo mundo.

Habló de Saavedra, Moreno, Belgrano... etc.

Los excelentes lectores de "La Razón", para saber cuál de las dos noticias es la verdadera, pueden arrojar una monedita al aire, jugando a cara o cruz.

"La Capital", de Rosario, en su edición del día 23, bajo el título de "Fallecimiento":

Falleció Pedro Salas, de vinculaciones sociales.

Si usted, lector, está muy relacionado en su pueblo o en su barrio... ¡ojo! ¡Cuídese! Eso de las vinculaciones sociales, ya lo ve, es peor que el cólera morbo.

"La Tribuna Popular", de Montevideo, de fecha 24, dice bajo el título "Colosal reconcentración austriaca", en un telegrama de Roma:

El enemigo ha acumulado allí cerca de diez cañones de todos los calibres.

¡Diez cañones! ¡Nada menos! Sí que es colosal, y aún "koolosal" la concentración austriaca...

"La Protesta", del 18 de mayo:

En La Plata pretenden las autoridades condenar a 250 años de presidio a diez compañeros nuestros.

Evidentemente, las autoridades de La Plata abusan. A no ser que se trate de 25 años de presidio para cada uno de los "compañeros" y luego el colega multiplique por 10...

"La Prensa", del 15 de Mayo, en su entretenida página "Literarias":

—¡Mi querida Alliette aún en la oscuridad había reconocido la dulzura de su voz!

Si Lucrecio, en lugar de perder el tiempo leyendo a Epicuro, hubiera gustado estas bellezas literarias de "La Prensa", no hubiera afirmado la invisibilidad de la voz, el aire y el perfume.

"La Razón", del 22 de mayo, en "Sociales":

Entretanto, cuando se dispuso a colocarse los pendientes en los oídos...

Esta bárbara y cruel costumbre existía, según el colega, en Montevideo, a mediados del siglo XIX. ¡Qué horror!

En un aviso de "La Nación", del 22:

Confortables señoras, en tartán felpudo...

Estas señoras serán todo lo confortables que quiera "La Nación", pero muy poquito presentables: ¡De tartán... y felpudas!...

Entre las noticias teatrales de "La Nación", del 24:

Con las funciones de hoy y de mañana, finalizará su temporada la compañía de variedades del Odeón.

La señorita Isaura y el señor Arcos harán una excursión por provincias y por los teatros del interior, debiendo hallarse de regreso en Buenos Aires el 15 de julio.

A ver si la "Asociación de la crítica", que está en tren de resolver cosas, resuelve este distingo entre las "excursiones por provincias" y "los teatros del interior".

Por lo visto, desde que los críticos han formado una sociedad de resistencia con vistas al "boycot", no dan una en el clavo. Leemos en "Crítica", del 23 de mayo:

Debutará el miércoles en el papel de protagonista de la ópera del maestro Gounod, "Manón".

¡Quién lo había de decir! Gounod "manoneando", ni más ni menos que Massenet y Puccini.

El diario "San Juan", del día 26, dice, bajo el título "Match internacional":

Ayer tarde se llevó a cabo el match concertado entre los jugadores mendocinos y los de ésta.

Y a un "match" así le llama "internacional". Por lo visto San Juan y Mendoza son dos naciones independientes y libres "cume lo pacarito incima della rama".

"Un inglés aficionado a las perlas" me escribe:

Muy señor mío: En su edición de la fecha en la página que usted dirige, dice como sigue:

"Caras y Caretas" del 20, da entre las actualidades gráficas de San Isidro la nueva estación del F. C. C. A. Sólo que ésta pertenece a Victoria, partido de San Fernando. Salvo este ligero error, lo demás está bien".

Pues señor, no solo "lo demás", sino lo ante dicho, está completamente mal. El edificio en cuestión no es estación sino un galpón de coches en la Estación Victoria.

"Lo demás" se refiere a un banquete dado por los radicales de San Isidro al señor J. M. Verduga, sin embargo aparece otro señor como obsequiado que ni es parecido al señor Verduga, como se verá, comparando las dos fotografías.

Si lo dice un inglés, ha de ser cierto...

"Tit-Bits", correspondiente a la semana que termina el 27 de mayo:

El sombrero blanco no conviene más que a los cutis blancos o rosados, pero sobre todo azules.

Las lectoras que tengan el rostro azul ya saben a qué atenerse.

El periódico italiano "La Domenica del Corriere", del 2 de abril del corriente año, publica la siguiente curiosidad:

Forse molti ignorano che il più modesto esemplare della famiglia dei biglietti di banca appartiene alla Repubblica Argentina. Questa, infatti, ha in circolazione dei biglietti di ottimo materiale, del valore ultramodesto di dieci centesimi.

Y publica un grabado reproduciendo uno de aquellos billetes de 10 centavos (suma respetable y superior a los modestos "dieci centesimi") que dejaron de circular allá por 1896 y 1897, hace la friolera de 20 años.

La famosa censura bien podría suprimir en la prensa italiana estas eutrapélicas pavaditas.

Un avisito de "La Nación", del 28:

Cocktelero práctico, certificados y recomendaciones, acepta cualquier punto de la Argentina...

Se le puede regalar, entonces, la Tierra del Fuego...

PESCATORE DI PERLE.

FÁBULAS LITERARIAS

La campana y el esquilón

(Con hablar poco, y gravemente, logran muchos opinión de hombres grandes).

En cierta catedral un campana había,
Que solo se tocaba algún solemne día.
Con el más recio son, con pausado compás,
Cuatro golpes, o tres solía dar no más.
Por esto, y ser mayor de la ordinaria marca,
Celebrada fué siempre en toda la comarca.
Tenía la ciudad en su jurisdición
Una aldea feliz de corta población,
Siendo su parroquial una pobre iglesita,
Con chico campanario, a modo de una ermita;
Y un rajado esquilón, pendiente en medio de él,
Era allí quien hacía el principal papel.
A fin de que imitase aqueste campanario
Al de la catedral, dispuso el vecindario
Que despacio, y muy poco, el dichoso esquilón
Se hubiese de tocar sólo en tal cual función.
Y pudo tanto aquello en la gente aldeana,
Que el esquilón pasó por una gran campana.
Muy verosímil es, pues, que la gravedad
Suple en mucho así por la capacidad.
Dignanse rara vez de despegar sus labios,
Y piensan que con esto imitan a los sabios.

Tomás DE IRIARTE.

¿Qué luz es mejor?—

Los diversos sistemas de alumbrado artificial pueden considerarse desde el punto de vista de la higiene, sobre su acción sobre la vista, según el calor que emiten y según la calidad más o menos tóxica de sus productos.

M. Staerkle opina que el alumbrado artificial es tanto más nocivo para la vista cuanto más rico es en rayos de corta longitud de onda. Las lámparas de petróleo emiten pocos rayos de esta clase; después vienen el gas, la lámpara eléctrica de incandescencia, el mechero Auer y el acetileno. Según esto la luz de petróleo es la menos perjudicial. Desde el punto de vista del calor, M. Escard coloca los diversos alumbrados en el orden siguiente, representando en cifras el número de calorías desprendidas durante una hora, por un alumbrado medio de 100 bujías.

Arco eléctrico, 100; lámpara de incandescencia, 350; mechero Auer, 1.800; acetileno, 3.000; lámpara de petróleo, 3.300; lámpara de aceite, 4.200; 100 bujías, 8.000.

Por último, desde el punto de vista tóxico, aparte de la lámpara eléctrica de incandescencia que no desprende ningún gas, los otros sistemas de alumbrado, estudiados comparativamente, pueden clasificarse del modo siguiente, con relación a la cantidad de ácido carbónico, expresado en litros por hora: bujía, 90; gas (mechero mariposa), 80; gas (mechero corona), 58; lámpara de aceite, 56; lámpara de petróleo, 44; acetileno, 14; gas (manguito incandescente), 7; alcohol (manguito incandescente), 10.

El Hogar

Cuentitos infantiles

Inés y sus amigas

En el hermoso jardín del palacete de la "Villa Inés" se sentía aquella noche bullicio inmenso. En la terraza, una orquesta ejecutaba encantadoras melodías de Mozart, Beethoven, Haydn y otros grandes músicos, rondós de Weber y una colección entera de piezas de baile. Poderosa iluminación se diseminaba en el parque. El motivo de la fiesta era la celebración del cumpleaños de la hijita de los esposos Ortiz-Lavega. En el jardín de invierno había varias señoritas y caballeros conversando lejos del bullicio que hacía Inés, la niña de la casa, y sus amigas. Todo esto contemplaba desde la acera una pobre niña de pocos años de edad, descalza, a cuyo cuerpo iban ceñidos sucios harapos y cuya cabellera caíale sobre la espalda. A pesar de lo demacrado de su cara, ¡qué hermosa criatura! Ojos azules, labios rosados, cutis blanco y una cabellera rubia, ondulada. Llamábase Matilde. Ella no tenía dichas, ella no tenía ropas suficientes para afrontar un crudo invierno Su cumpleaños habíalo pasado regalada con sus lágrimas; huérfana desde hacía dos años, de padre, y unos pocos meses de madre, vivía en un rincón de pobrísima bohardilla que le dieron por piedad y pasaba de dolor en dolor, no corporal, sino dolor de corazón destrozado por alguna pena inmensa. Sollozando al borde de la vereda, cerca de la puerta de entrada, estaba Matilde cuando un lujoso automóvil paróse, bajando de él una hermosa niña llamada Rosalía, con su institutriz María Teresa. Esta última vió a la mendiga, y dijo a su discípula:—"Pobre niña aquella, qué lástima me hace dar."—"Es digna de ello", añadió Rosalía, y ambas entraron a los salones. Rosalía, después de cambiar los saludos con sus amigas, hizo mención de aquella pobre niña que había visto al bajar del auto, suplicando a Inés que dijera a su mamá si las dejaba ir a ver por qué lloraba. Esta última fué, en efecto, y trajo la contestación que todas ansiaban:—"Dice mamá que sí". Pocos minutos después, treinta y siete pequeños hollaban con sus diminutos pies la arena de los caminos del jardín, y cuando encontraron a Matilde, le preguntaron con suaves voces:—"¿Por qué lloras?" Matilde levantó la cabeza, sorprendida, pero poco a poco recobró el ánimo y díjoles el motivo de su llanto. Los ruegos de las niñas pusieron a Rosalía en una vida llena de placer, en comparación de cuando estaba de mendiga, puesto que al día siguiente hacía el trabajo que tocaba como camarera de Inesita.

¡Qué gratas deben ser a Dios y a la patria estas acciones!—**Dora María Saborido.**

Publio

Al pronunciar el nombre de Publio, surge inmediatamente ante mi imaginación la esbelta figura de un niño de 12 a 13 años, rubio, de ojos claros, de estatura regular y usando todavía pantalón corto. De ideas elevadas y de muy noble corazón: tal es Publio Derossi.

"¡Y tío, qué es lo que pensará regalarme?", se preguntaba Publio a sí mismo, mientras colocaba sus libros de colegio sobre el escritorio y se dirigía al comedor. Desde un tiempo atrás era aquél su pensamiento constante, pues día a día se acercaba su cumpleaños.

En honor del onomástico de su hijo mayor, los esposos Derossi preparaban una recepción infantil, que sería amenizada con varios números de música y cantidad de diversiones. La fiesta se llevaría a cabo a mediados de mayo y prometía ser una de las reuniones más agradables.

Dos días antes de la fiesta, al entrar Publio a su casa después del colegio, encontróse con su tío que estaba esperándole.

—Publio—díjole,—tu padre y yo hemos resuelto lo siguiente: ya que eres afecto a la equitación, mi hermano te dejará elegir una cabalgadura entre sus mejores caballos. Yo, a mi vez, te daré un traje de montar y la bicicleta que hace tiempo deseas. ¿Te agrada de ese modo o te encuentras desconforme?

Publio, lleno de júbilo, dió las gracias a su tío y fué a dar expansión a su alegría cerca de Teresa.

—Figúrate—decíale a la mucama,—que papá y tío...

—Y repetía palabra por palabra la conversación que había sostenido momentos antes con su tío.

El entusiasmo con que hablaba le impidió ver las lágrimas que corrían por las pálidas y ahuecadas mejillas de la sirvienta y en los descompasados suspiros, que eran símbolo de una pena que no se trataba de ocultar.

No oyendo Publio ninguna de las exclamaciones que eran habituales en Teresa, levantó la vista y fijóse en el semblante de la criada.

Ya sin acordarse de sus numerosos regalos, precipitóse a enjugar las lágrimas de la que había cuidado su infancia, tratando de saber el motivo de su pena.

—¿Qué tienes, por favor, qué es lo que te sucede? ¿Tienes acaso malas noticias de tu casa?

—¡Ay! Peor que malas, niño Publio—contestó Teresa sollozando.—Anteayer vino mi hermanito Juan a pedirme algo que comer y diciendo que nuestro padre se encontraba en apuros para pagar el alquiler del carrito con que trae la verdura al pueblo. Yo le di todos mis ahorros, y recién...—y comenzó otra vez a llorar.

—Y recien ¿qué?—preguntó Publio, impaciente e inquieto.

—...y recién vino una vecina mía a decirme que estaban todos en la calle y sin un pedazo de pan para comer...

Irguióse Publio y quedó pensativo. El que hubiese podido leer en su corazón, hubiera visto la lucha que se trababa en su interior. Triunfaron, sin embargo, los buenos sentimientos; corrió al encuentro de su tío y de su padre, y, de emoción palpitante, los puso al corriente de la situación.

—...y yo quisiera, padre mío...—continuó Publio.

—¿Qué, hijo querido?

—...si no debiera molestarles, yo prefiero... no recibir regalo alguno y que los padres de Teresa reciban el dinero destinado a ellos—dijo Publio en voz baja y rompiendo a llorar.

—¡Hijo mío!

Al ser conocida la acción de Publio conmovió profundamente; pero la admiración fué mayor cuando, en medio de la tan esperada fiesta y entre el bullicio de la juventud, apareció la familia de Teresa como testamento vivo de aquella acción generosa.—**Hortensia C. Dominé.**

El huerfanito

Había una vez una señora que tenía un hijo muy bueno, al que amaba con delirio, como también éste amaba ciegamente a su madre, y aun más al verla que era tan pobre y tenía que trabajar día y noche para ganarse el sustento para ella y su hijito querido.

Pero la tisis poco a poco se apoderó de ella hasta que llegó un día en que no pudo levantarse más de su humilde cama.

Y la pobre mujer lloraba, porque no tenía dinero para combatir esa enfermedad traidora que la consumía.

Se sentía morir y pensaba que su hijito adorado quedaría solo en el mundo, pero no quería decirle nada para no afligirlo. Pero Luisito que así se llamaba el niño comprendía el dolor de su madre, y le decía consolándola: ¡No llores mamita querida. No llores! Pronto sanarás y no vas a trabajar más porque yo ya soy grande, tengo siete años, y podré ir de puerta en puerta a pedir una limosna; y con eso viviremos hasta que yo sea grande y pueda trabajar.

Pero estas palabras del pequeñuelo herían aún más el corazón de esa infeliz mujer. Entonces ella lo cozió entre sus brazos y besándolo tiernamente—le dijo, hijo querido... dentro de poco tiempo... ya no tendrás ni padre... ni madre... me siento morir... pero por esto no te abandonaré... velaré siempre por ti, hijo querido... sé bueno y Dios te hará feliz... adiós, hi...jo. Al terminar estas palabras el alma de la enferma voló al todopoderoso. Y Luisito quedó solo en el mundo. Pero como era tan bueno, una familia caritativa lo recogió y lo querían como a un hijo, y el niño vivía feliz. Sólo lo entristecía el recuerdo de su desgraciada madre.—**Delfina A. Lisardo.**

La mendiga

Era una noche de invierno; la gente salía del teatro. Los carruajes pasaban. Una pobre niña huérfana acostóse en el umbral de una hermosa casa para pasar allí la noche. Llegó la mañana, y no pudo dormir. Pensó:

—"Sola en el mundo. ¿Qué hacer? Imploraré la caridad, y tal vez así aliviaré mi desgracia."

Anduvo mucho, mucho, buscó un asilo, no lo encontró. Rendida, cansada, desfallecida, cayó; cerró sus ojitos y éstos no se abrieron jamás. ¡El hambre, el frío y la miseria habíanse ensañado con ella!—**Eloisa Ortiz Solá.**

---

* * * La luz del sol tarda ocho minutos y ocho segundos en llegar a la tierra.

* * * La colección de monedas del Museo Británico consta de más de 350.000 ejemplares.

13° Concurso de "El Hogar"

115 premios. — Bases del concurso

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar el bonito cuadrito que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a: **LA ABUELITA—"El Hogar"—Chacabuco 677.**

La admisión de cartas se cerrará el día 6 de julio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al día 14 de julio próximo.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

10 vales por una docena de fotografías cada uno, con marco especial, para la casa Emilio Lahore, Santa Fe 1553, donde podrán retratarse los interesados. Estos 14 premios sólo se repartirán entre los premiados que residen en la capital federal.

105 tomos encuadernados de lecturas recreativas e instructivas, profusamente ilustrados con magníficos dibujos.

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

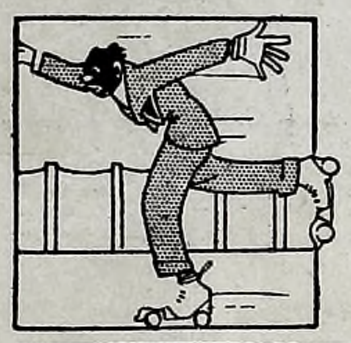


Córtese por aquí

Nombre . . . . . .

Domicilio . . . . . .

Población . . . . . (1)



Las aventuras del negro Raúl



por LANTERI

Skating



Raúl al "skating" va
buscando solaz propicio.
Lógico es que un estropicio,
como siempre, el negro hará.



Se pone el patín con prisa
y, raudo cual la centella,
a todo el mundo atropella
causando pánico y risa.



Sin poder fijar el pie
embiste a un patinador
y da un golpe a aquel señor
en el sitio que usted ve.



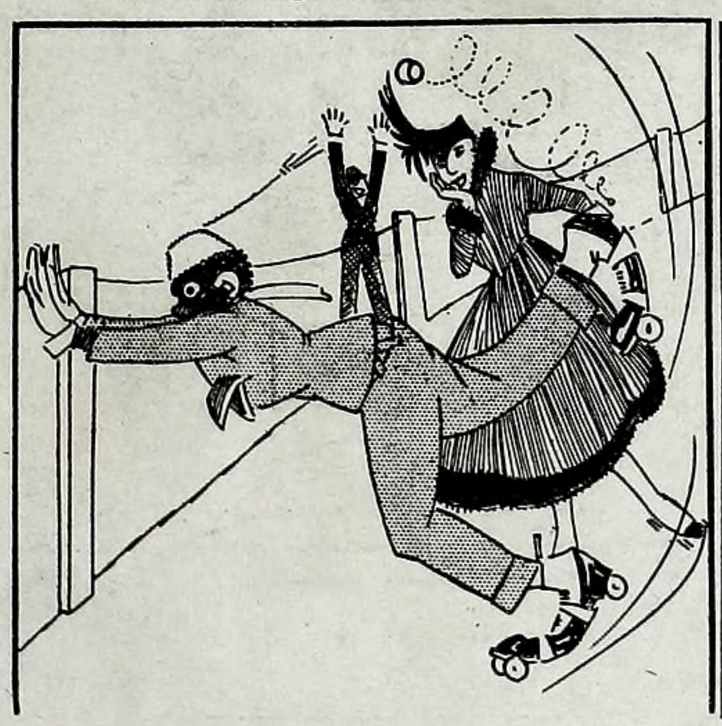
Nota que se va a caer
y se agarra a una señora
cual a tabla salvadora
el náufrago suele hacer.



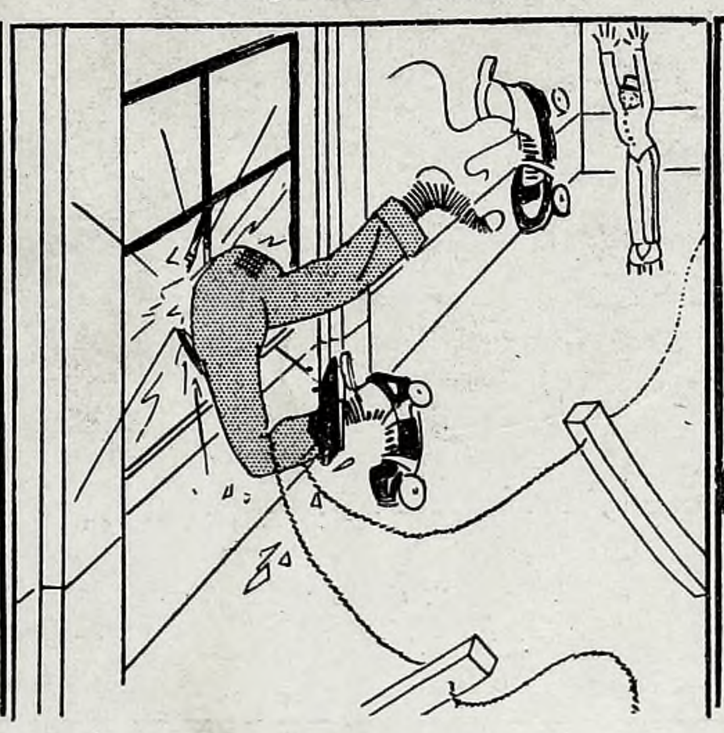
Las hay de mal corazón
y sentimiento inhumano,
y esta, que es larga de mano,
da al negro un gran bofetón.



Ante unas niñas coquetas
el negro quiere lucirse,
y ellas, para divertirse,
piden que haga piruetas.



El sarcasmo y el ludibrio
es premio de su osadía
y al fin sale de estampía
ya perdido el equilibrio.



¡Paf! Se rompe la existencia
por los aires disparado
y luego espera sentado
a que llegue la Asistencia.



Moraleja:

Si no sabes patinar
no hagas jamás el ridículo.
Es el patín adminículo
que debe saberse usar.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

Harrods

es la más alta y genuina expresión de la elegancia y el buen tono en nuestro ambiente.

Arbitro de la moda, nadie logra no sólo superar, sino igualar sus **creaciones de soirée, teatro, etc., para señoras y señoritas.**



1546—**RIQUISIMO** manteau de terciopelo de seda negra, gran cuello façon Skunks, botones de pasamanería, modelo insuperable por su elegancia, completamente forrado de taffetas bleu. . $ **200.—**

5326—**ESPLENDIDA** robe de soir, con encajes, elegantísima túnica de taffetas color "sable", cintas tul y ricas flores de seda. . . . . $ **200.—**

5334—**MAGNIFICA** robe de soir, en taffetas broché de metal, encaje de plata, malines y tul de seda con ricas flores, a. . . . . $ **240.—**

Harrods

FLORIDA, 877
y PARAGUAY, 554

HARRODS

remite su Catálogo Album, Invierno 1916, solamente al Interior de la República, solicitándolo por carta. :: :: ::